



Universidad Nacional
de General Sarmiento

MAESTRIA EN CIENCIAS SOCIALES 2005

Acreditación de la CONEAU (230/11)

Tesis para Obtener el grado de
Magíster en Ciencias Sociales

YPF por agua

**Performance periodística por petróleo y agua
del diario *Crónica* de Comodoro Rivadavia
(1989-1992)**

Alumno: Lic. Aníbal Fernando Becerra Artieda

Director: Dr. Mariano Ben Plotkin

Febrero de 2020

FORMULARIO "E" TESIS DE POSGRADO

Este formulario debe figurar con todos los datos completos a continuación de la portada del trabajo de Tesis. El ejemplar en papel que se entregue a la UByD debe estar firmado por las autoridades UNGS correspondientes.

Niveles de acceso al documento autorizados por el autor

El autor de la tesis puede elegir entre las siguientes posibilidades para autorizar a la UNGS a difundir el contenido de la tesis:

a) **Liberar el contenido de la tesis para acceso público.**

b) Liberar el contenido de la tesis solamente a la comunidad universitaria de la UNGS.

c) Retener el contenido de la tesis por motivos de patentes, publicación y/o derechos de autor por un lapso de cinco años.

a. Título completo del trabajo de Tesis:

YPF por agua. Performance periodística por petróleo y agua del diario Crónica de Comodoro Rivadavia (1989-1992)

b. Presentado por: **Becerra Artieda, Aníbal Fernando**

c. E-mail del autor: **becerra@unpata.edu.ar**

d. Estudiante del Posgrado: **Maestría en Ciencias Sociales**

e. Institución o Instituciones que dictaron el Posgrado: **Universidad Nacional de General Sarmiento (UNGS) e Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES)**

- f. Para recibir el título de:
a) Grado académico que se obtiene: **Magíster**
b) Nombre del grado académico: **Ciencias Sociales**
- g. Fecha de la defensa: / /
 día mes año
- h. Director de la Tesis: **Plotkin, Mariano Ben**
- i. Tutor de la Tesis: -----
- j. Colaboradores con el trabajo de Tesis: -----
- k. Descripción física del trabajo de Tesis (cantidad total de páginas, imágenes, planos, videos, archivos digitales, etc.):
• **Páginas: 213 (doscientos trece)**
• **Imágenes: 72 (setenta y dos)**
• **Tablas: 8 (ocho)**
- l. Alcance geográfico y/o temporal de la Tesis:
• **Geográfico: Comodoro Rivadavia (Pcia. Chubut)**
• **Temporal: 1989-1992**
- m. Temas tratados en la Tesis (palabras claves): **periodismo, medios de comunicación comodorenses, intelectuales, performance, privatización de YPF y demandas por agua.**
- n. Resumen en español (hasta 1000 caracteres):

Resumen

La práctica periodística de los medios de comunicación argentinos sobre la privatización de *YPF* no puede ser percibida, pensada y valorada de manera homogénea.

En Comodoro Rivadavia, ciudad petrolera ubicada en el sur de la Provincia del Chubut, el *Diario Crónica* desplegó una estrategia propia: ni aprobó ni cuestionó la

privatización de la empresa petrolera estatal. Pero como contrapartida asumió un compromiso, construyó una posición, desarrolló un punto de vista en el espacio social provincial y desplegó prácticas eficientes, en favor de la resolución de un problema social histórico: la provisión de agua para uso y consumo cotidiano de residentes y empresas.

Asimismo, el análisis conjunto de ambos acontecimientos permite avanzar hacia el modo de relación establecido en aquellos años por *Crónica* con sus lectores. Ya no se trataría de un trabajo profesional sobre dos hechos aparentemente inconexos o paralelos, sino del despliegue de una verdadera *performance* periodística, imaginada como condición de posibilidad de efectos simbólicos sobre lectores y otros ciudadanos.

o. Resumen en portugués (hasta 1000 caracteres):

Sumário

A prática jornalística da mídia argentina sobre a privatização da *YPF* não pode ser percebida, pensada e valorizada de maneira homogênea.

Em Comodoro Rivadavia, uma cidade petrolífera localizada no sul da província de Chubut, o Diário *Crónica* adotou sua própria estratégia: nem aprovou nem questionou a privatização da companhia estatal de petróleo. Mas como contrapartida, ele assumiu um compromisso, construiu uma posição, desenvolveu um ponto de vista no espaço social da província e implantou práticas eficientes, em favor da solução de um problema social histórico: o fornecimento de água para uso e consumo diário de moradores e empresas.

Da mesma forma, a análise conjunta de ambos os eventos nos permite avançar para o modo de relacionamento estabelecido naqueles anos pela *Crónica* com seus leitores. Não seria mais um trabalho profissional em dois eventos aparentemente desconectados ou paralelos, mas a implantação de uma verdadeira *performance* jornalística, imaginada como uma condição da possibilidade de efeitos simbólicos nos leitores e outros cidadãos.

p. Resumen en inglés (hasta 1000 caracteres):

Abstract

The journalistic practice of the Argentine media on the privatization of *YPF* can not be perceived, thought out and valued in a homogeneous way.

In Comodoro Rivadavia, an oil city located in the south of the Province of Chubut, *Diario Crónica* deployed its own strategy: it neither approved nor questioned the privatization of the state oil company. But as a counterpart it assumed a commitment, built a position, developed a point of view in the provincial social space and deployed efficient practices, in favor of solving a historical social problem: the provision of water for daily use and consumption by residents and companies.

Likewise, the joint analysis of both events allows us to move towards the mode of relationship established in those years by *Crónica* with its readers. It would no longer be a professional work on two apparently unconnected or parallel facts, but the deployment of a true journalistic performance, imagined as a condition of the possibility of symbolic effects on readers and other citizens.

q. Aprobado por (Apellidos y Nombres del Jurado):

Firma y aclaración de la firma del Presidente del Jurado:

Firma del autor de la tesis:

A handwritten signature in black ink, appearing to be 'H. E.', enclosed within a rectangular box drawn with a single continuous line.

“Si sólo se tiene una cámara y hay alguien hablando y se quiere quitar algo al editar, siempre queda mal, al margen del cuidado que se tenga, porque la persona se habrá movido, por poco que sea, desde el momento en que se corta la cinta hasta el momento en que se empalma. Con dos cámaras, en cambio se puede pasar de un ángulo a otro al hacer el corte, y el espectador no se da cuenta de que falta algo. En los programas de información como Día y Noche, era una práctica corriente cuando se quería eliminar algo extraño o inconveniente”.

Tom Wolfe

Emboscada en Fort Bragg, 1997.

“Los medios de información son tan consustanciales con los acontecimientos que ya no se distingue si es el público quien provoca las noticias o si las noticias son las que caracterizan al público”.

Gay Talese

El reino y el poder, 1969.

“Pero también hay estrategias de presentación de sí mismo mucho más temibles para el sociólogo: el caso de los grupos. Estas estrategias forman parte del problema. [...] En algún momento dije que el dominante es aquel que es capaz de imponer su percepción de sí mismo. [...] Domina la relación subjetiva que los otros pueden entablar con él. Es, a fin de cuentas, la definición de violencia simbólica”.

Pierre Bourdieu

Curso de Sociología general 1, 2019.

“Puede pensar qué clase de persona desea ser cuando escribe y cómo la persona que adopte incidirá en la credibilidad de lo que se diga”.

Howard Becker

Manual de escritura para científicos sociales, 1986.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	15
INTRODUCCIÓN.....	18
SECCION A	
Crónica y el espacio social comodorense 1989-1992: una aproximación a las condiciones de producción de sentidos y significaciones	31
<i>CAPÍTULO 1 Crónica: “Sólo la verdad nos hará libres”</i>	<i>32</i>
<i>CAPÍTULO 2 El espacio social comodorense y sus campos de poder, político y periodístico desde fines de los ‘80.....</i>	<i>51</i>
2.1. El espacio social y los campos del poder y político	55
2.2. Crónica en el campo del poder.....	62
2.3. El campo político comodorense y la posición del Crónica.....	68
2.4. El campo periodístico comodorense hacia principio de de los ‘90	80
SECCION B	
Diario Crónica: periodismo local, petróleo y agua.....	92
<i>CAPÍTULO 3 Los sentidos circulantes experiencias y noticias</i>	<i>93</i>
3.1. YPF: experiencias próximas, noticias ajenas	95
3.2. Agua: experiencias próximas y noticias propias	119
<i>CAPÍTULO 4 Las voces interesadas y las voces legitimadas</i>	<i>131</i>
4.1. YPF, las voces interesadas y las estrategias de condescendencia	133
4.2. El agua, las voces legitimadas y su potenciación.....	142
<i>CAPÍTULO 5 Los puntos de vista y las tomas-de-posición</i>	<i>146</i>
5.1. Sobre YPF: <i>surfeando</i> entre corrientes de sentido	149
5.2. Sobre el agua: del <i>corte</i> a la causa justa	161
<i>CAPÍTULO 6 La performance de los productores simbólicos.....</i>	<i>173</i>
SECCION C	
Palabras finales: Prácticas periodísticas situadas	178
CONCLUSIÓN	179
EPÍLOGO.....	189
SECCION D	
Recursos documentales y bibliográficos	193

<i>FUENTES</i>	194
<i>BIBLIOGRAFIA</i>	197

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 <i>Años y características estructurales de Crónica</i>	38
Tabla 2 <i>Temáticas de Crónica, según espacios sociales y años</i>	39
Tabla 3 <i>Porcentajes de noticias y publicidad, según años</i>	40
Tabla 4 <i>“Grandes Hombres” del campo del poder en CR durante los ‘70</i>	65
Tabla 5 <i>Productores de noticias sobre privatización de YPF, publicadas por el Diario Crónica, 1989-1992</i>	99
Tabla 6 <i>Noticias sobre la privatización de YPF producidas por agencias informativas y reproducidas por el Diario Crónica 1989-1992</i>	101
Tabla 7 <i>Tipo de producciones noticiosas sobre la problemática del agua, Crónica, 1989-1992</i>	119
Tabla 8 <i>Productores de noticias según el género en el diario Crónica, 1989-1992</i>	120

ÍNDICE DE IMÁGENES

<i>Imagen 1.</i> Reproducción de la primera edición del diario <i>Crónica</i> , 1962.....	32
<i>Imagen 2.</i> Don Braulio Ruiz, en sala de Impresión del diario <i>Crónica</i> , alrededor de 1965.....	32
<i>Imagen 3.</i> Noticia sobre sí-mismo publicada por el diario al cumplir 50 años de su fundación.	35
<i>Imagen 4.</i> Tapa publicada el 10/04/1976. <i>Crónica</i> expone las razones de la censura impuesta por el Cnel. Armando Corbetta por la publicación de una noticia el día 7 de abril.....	35
<i>Imagen 5.</i> Modelo dominante de editorial publicado hasta mediados de 1988. A partir de esa fecha la Dirección decidirá suspender la publicación de tal género periodístico.....	36
<i>Imagen 6.</i> Editorial de “ocasión” donde se denuncia el interés excesivo del estado municipal por facilitar la instalación de una empresa pesquera. Publicado el 07/09/1989.....	36
<i>Imagen 7.</i> Tapa con titular “editorializante” correspondiente al año 1989.....	37
<i>Imagen 8.</i> Tapa con titular “editorializante” correspondiente al año 1989.....	37
<i>Imagen 9.</i> Texto desgravado de la participación del Dr. Zamit en la SIP, en la reunión celebrada en Santiago de Chile, durante el mes de octubre de 1962. El diario <i>Crónica</i> figura entre sus “socios activos”, según consta en la Memoria de la XVIII Asamblea General Ordinaria de la SIP.....	41
<i>Imagen 10.</i> Esta foto recuerda el momento fundacional de ADEPA. El Dr. Diego J. Zamit, se encuentra próximo al cortinado, en un segundo plano, con su rostro parcialmente cubierto.	42
<i>Imagen 11.</i> Vista actual del ingreso a las instalaciones del diario.....	46
<i>Imagen 12.</i> Histórico Pozo N° 2, 1907. Comodoro Rivadavia.....	51
<i>Imagen 13.</i> Jurisdicción de la Gobernación Militar Comodoro Rivadavia, 1943-1955.....	52
<i>Imagen 14.</i> Pozo histórico, en 1910.....	53
<i>Imagen 15.</i> Plataformas en el Golfo San Jorge, a metros de las playas comodorenses.	53
<i>Imagen 16.</i> En el Cerro Chenque, mediados de los ‘90, movilización de desocupados.	54
<i>Imagen 17.</i> Póster, 1940.....	56
<i>Imagen 18.</i> Presentación del film, 1963.....	56
<i>Imagen 19.</i> Ypefianos y sus familiares comprando en la Proveeduría de <i>YPF</i>	57
<i>Imagen 20.</i> Carnet de socio de la Proveeduría de <i>YPF</i>	57
<i>Imagen 21.</i> Foto de 1984, el Presidente Alfonsín llega para festejar el Día Nacional del Petróleo..	60
<i>Imagen 22.</i> Dice <i>Crónica</i> : “la crisis del agua llega al límite de la desesperación”. Tapa del 4 de febrero de 1986.....	60
<i>Imagen 23.</i> Tapa publicada el 18 de marzo de 1987.....	61

<i>Imagen 24.</i> Noticias elaboradas sobre producción del diario Clarín, publicada en 1992.....	61
<i>Imagen 25.</i> Trabajadores ypefianos de Comodoro, contra la política petrolera menemista. Publicada por <i>Crónica</i> en mayo de 1991.	75
<i>Imagen 26.</i> Foto del Dr. Diego Joaquín Zamit.	82
<i>Imagen 27.</i> Frente de las instalaciones actuales del diario <i>Crónica</i>	82
<i>Imagen 28.</i> Una de las ocasiones en las que <i>Crónica</i> ha mostrado sus instalaciones y momentos del proceso productivo de las noticia. Noticia publicada el 31 de Enero de 1989, en ocasión de un nuevo aniversario de su fundación.	100
<i>Imagen 29.</i> La “encuesta” sobre la opinión de los comodorenses por la privatización de <i>YPF</i> , aparece a posteriori de la decisión en el Congreso.	106
<i>Imagen 30.</i> El titular sobre <i>YPF</i> , ejemplo del modo de construir la relación con la privatización de la empresa.....	106
<i>Imagen 31.</i> Titular editorializante sobre el impacto de las medidas económicas tomadas en el inicio de la gestión de Menem Publicado el 14 de julio de 1989.	117
<i>Imagen 32.</i> Titular sobre la problemática del agua, ejemplo del modo de construir la relación con la construcción del acueducto.....	121
<i>Imagen 33.</i> Titular a partir del “corte del suministro de agua”, uno de los ejemplos del modo de construir del sí mismo.	122
<i>Imagen 34.</i> La categoría moral “Versoducto” en lugar privilegiado de la <i>tapa</i> . Publicada el 29 de Julio de 1990.....	123
<i>Imagen 35.</i> La categoría “Biciducto” aparece en varios titulares, sean de tapa como en notas de interior.....	123
<i>Imagen 36.</i> La categoría “Biciducto” aparece en varios titulares, sean de tapa como en notas de interior.	124
<i>Imagen 37.</i> La categoría “Biciducto” aparece en varios titulares, sean de tapa como en notas de interior.....	124
<i>Imagen 38.</i> Titular que expresa un diagnóstico poco alentador, y cuya sistematicidad y coherencia se observa en la imagen 39.	125
<i>Imagen 39.</i> El titular sobre el acueducto propone una categoría propia de la esfera de la vida y la muerte.	125
<i>Imagen 40.</i> En esta página, dos signos distintivos: la categoría nativa “Versoducto” y, en el interior del círculo, el espacio interpelante lanzado a las autoridades nacionales para la apertura del llamado a licitación para el nuevo acueducto. Acción simbólica publicada el 29 de julio de 1990.....	126

<i>Imagen 41.</i> Segundo espacio de interpelación. Acción simbólica publicada el 31 de julio de 1990.	127
<i>Imagen 42.</i> Nuevo espacio interpelante, en página impar. Acción simbólica publicada el 2 de agosto de 1990.....	127
<i>Imagen 43.</i> Oblea “para recortar y pegar” en lugares públicos. Publicada en Noviembre de 1990.	128
<i>Imagen 44.</i> Oblea “para recortar y pegar” aparecida por primera vez el 26 de octubre 1989.	128
<i>Imagen 45.</i> Oblea “para recortar y pegar” aparecida por primera vez el 24 de octubre de 1989. ...	128
<i>Imagen 46.</i> Oblea “para recortar y pegar” aparecida por primera vez el 25 de octubre de 1989. ...	128
<i>Imagen 47.</i> Desde el vértice superior izquierdo y en diseño de columna, con el mismo encabezado “Comunicado de SUPE Com. Rivadavia”, aparece la gacetilla del Sindicato SUPE. Esta modalidad de presentación representa el patrón de visibilización.	138
<i>Imagen 48.</i> Un comunicado breve difundido por la SCPL, proveedora de agua, resulta transformado desde la ironía.....	143
<i>Imagen 49.</i> Los dirigentes sindicales opositores aparecieron en títulos de tapa, pero el diario estableció una relación diferente.....	150
<i>Imagen 50.</i> <i>Crónica</i> utilizó el recurso del otorgamiento de la voz en varias situaciones sociales, inclusive de temáticas nacionales (como por ejemplo, el Caso Santos), pero no lo había hecho durante la marcha del proceso de privatización de <i>YPF</i> . La excepción fue la nota adjunta cuando se presentan opiniones una vez aprobada la ley de desregulación petrolera.	151
<i>Imagen 51.</i> Noticia publicada el 16 de julio de 1989.....	152
<i>Imagen 52.</i> Noticia publicada el 22 de julio de 1989.....	152
<i>Imagen 53.</i> Todas las voces encontraron espacio para exponer su postura respecto al problema del agua.....	155
<i>Imagen 54.</i> Titular sobre <i>YPF</i> , tras la votación en el Congreso. Una mirada relacional (ubicación, tamaño y enunciado) permite identiicar la enunciación de <i>Crónica</i>	157
<i>Imagen 55.</i> Una “doble página” para la privatización de <i>YPF</i> . La única vez, durante todo el proceso de privatización, que <i>Crónica</i> utilizó un discurso subjetivizante.	158
<i>Imagen 56.</i> Una “tapa completa”. El verbo conjugado marca la apropiación.	162
<i>Imagen 57.</i> “Sin agua...” Los puntos suspensivos y el refrán popular producen sentidos coherentes con enunciaciones anteriores.	162
<i>Imagen 58.</i> Editorial de ocasión, en este caso a favor de la propuesta de la SCPL de Comodoro Rivadavia. Esta empresa cooperativa comodorenses era una de las que pugnaba por imponer su proyecto de acueducto.....	164

<i>Imagen 59.</i> Pseudo-editorial de ocasión a propósito en defensa del desarrollo de la industria minera en la región. La diversificación industrial ha sido una línea constante en la línea editorial del diario. Este comentario fue publicado el 19/07/1989.	164
<i>Imagen 60.</i> Nota publicada el 13 de diciembre de 1990. Menem se compromete una vez más con la construcción del acueducto.....	165
<i>Imagen 61.</i> En los titulares sobre “el agua”, <i>Crónica</i> combinó enunciados insospechados de subjetividad, con otros propios del “periodismo amarillo”.	167
<i>Imagen 62.</i> Tipo de enunciado que propone el juego del reconocimiento y el compromiso.....	167
<i>Imagen 63.</i> Uno de los tantos posicionamientos políticos surgidos luego de la campaña iniciada por <i>Crónica</i>	168
<i>Imagen 64.</i> Uno de los tantos posicionamientos políticos surgidos luego de la campaña iniciada por <i>Crónica</i>	168
<i>Imagen 65.</i> Noticias producidas a partir de promesas del Presidente Menem durante los años 1989 y 1992.	169
<i>Imagen 66.</i> Noticias producidas a partir de promesas del Presidente Menem durante los años 1989 y 1992.	169
<i>Imagen 67.</i> Otra modalidad de producción de significaciones, enmarcado en el compromiso con el problema social.	170
<i>Imagen 68.</i> Postura sobre el petróleo, presentada bajo un discurso con efecto “objetivante”.....	170
<i>Imagen 69.</i> Tapa del día 16 de agosto de 1989.....	175
<i>Imagen 70.</i> Noticia publicada el 8 de febrero de 1990.....	175
<i>Imagen 71.</i> La estructura de sentimientos expuesta en un título.	180
<i>Imagen 72.</i> Breve artículo que interpela sobre la posibilidad de que se financie la construcción del acueducto con regalías petroleras.	191

AGRADECIMIENTOS

Las “¡Gracias!” se han vuelto objeto de reflexión académica. Todas las tesis incorporan estas líneas de reconocimiento. Ya se brindan “consejos” sobre cómo redactar “buenos agradecimientos”; e inclusive, miembros de juntas evaluadoras han llegado a objetar temas y modalidades enunciativas elegidas. Y todo esto sin olvidar que tales escrituras también pueden usarse como indicadores de los capitales sociales que movilizamos los tesistas, y de los simbólicos que quisiéramos producir en los potenciales lectores.

En mi caso, destaco como la sugerencia que valora el agradecimiento en una tesis como “un gesto humanamente significativo y necesario, tanto para su autor como para sus colaboradores”, y que de alguna manera cuenta una “pequeña historia de la realización de dicha investigación, por lo cual no son obligatorios, mas sí necesarios”. Y claro, al realizar una mirada retrospectiva y sin esfuerzo alguno, doy fe de que tengo que agradecer; y mucho. Todos los reunidos en este recuerdo, de manera simultánea o sucesiva, puntual o permanente, conscientes o no, poniéndose de acuerdo o por arranques individuales, consolando o exigiendo me permitieron avanzar en este deseo académico: empezar, mantenerme y finalizar “la Maestría”.

Todo comenzó con una convocatoria de la Secretaría de Políticas Universitarias, allá por el 2005. Hace tiempo, es cierto. Seguramente mi graduación ya no cuenta para la autoevaluación solicitada por el ministerio nacional, pero recuerdo mi aceptación en calidad de becario de posgrado como una respuesta del estado a tantos años de búsquedas e iniciativas frustradas para alguien con mis condiciones estructurales: casado, con hijos, trabajador universitario y residente en la Patagonia argentina. A la SPU, gracias por diseñar aquella política pública.

La historia continuó en el IDES y en la UNGS. Con mayúsculas, y no sólo porque se les pueda reconocer por una sigla. Ambas instituciones se han erigido como espacios de intercambio, movimiento y renovación de prácticas académicas e intelectuales en Argentina. Allí me hicieron sentir como en casa. Especialmente, Elizabeth Jelin, Carla Gras e Irene Ororbía. Durante meses, sea en la biblioteca, durante las conversaciones de pasillo o en las aulas, he encontrado esos ámbitos de crecimiento y contención. A ellas, y en su nombre al conjunto de los trabajadores docentes y de la administración, ¡muchas, muchas, gracias!

Pero la vida del posgrado incluye a quienes comparten las horas en las aulas y en los bares con intercambios, debates y discusiones. Favio Josin, Marcelo Muñoz, José Muzlera, Eduardo Raíces y Martín Stawski, fueron compinches alegres, sabios y profundamente sensibles. Nuestras comidas mensuales continuaron durante muchos años; y hoy, aunque espaciadas, forman parte de nuestras agendas. Ellos estuvieron allí, siempre atentos, siempre dispuestos. Ellos son una *manga* de adorables; y el *WhatsApp* me hace creer que los tengo cerca. El ¡Gracias totales!, para Uds., es poco.

Pero además, nada hubiera logrado sin la contraparte comodense. La UNPSJB, sea desde el Rectorado como desde la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, habilitó mis ausencias para apoyar una propuesta de fortalecimiento institucional en un área que todavía no ha sido desarrollada de manera sistemática. Pero las deudas las he contraído con compañeras y compañeros, amigos y amigas, no con estructuras, pues asumieron mis responsabilidades y se desplegaron, redoblando esfuerzos, en momentos intensos de la vida universitaria. En el día a día, entre viaje y viaje, estuvieron por mí en el Programa de Evaluación Institucional Permanente (PEIP), Raúl Muriete y Viviana Mayorga: ciegamente y sin condiciones. ¡Qué bendición tenerlos cerca! Y me pregunto, ¿ante tanta entrega, cómo agradecer cuando dieron y dieron sin esperar devolución? Y recientemente, también Daniela Bustos y Ramón Quilodrán, quienes incorporados a la tarea cotidiana han contribuido con su amistad a la entrega del trabajo final. Y en las aulas y en las reuniones de trabajo docente, debo mencionar a Sebastián Barros, Adriana Velásquez y Marcelo Hernández. A ellas y a ellos, ¡Gracias por “el aguante”!

En la elaboración de la tesis también tuve colaboraciones muy significativas. Brígida Baeza, Marta Bianchi, Daniela Bustos, Federico Lorenz, Raúl Muriete, Luis Sandoval, Sebastián Sayago y Vicente Yorio leyeron o escucharon todo o partes de este texto. Aunque por supuesto, no son responsables de los errores, omisiones, confusiones y ambigüedades, pero sí de las virtudes que puedan detectarse en su confección. ¡Gracias por su compromiso con la amistad!

Un párrafo especial merece Mariano Plotkin, mi director de tesis. Sin su generosidad, paciencia, franqueza, predisposición y claridad conceptual estas páginas serían mucho menos productivas. Mariano posee esas cualidades, para mí, definitivas. Y en el ejercicio de la docencia es un profesor a imitar. ¡Gracias, mil gracias, Mariano!

Al finalizar, el reconocimiento más especial para mi familia. Mis hijas e hijo acompañaron mi anhelo. Solo el regreso a casa, sus abrazos y cariños, calmaba la distancia de los días ausentes. En cuanto a Rosa María, mi Señora... Sin ella, la presencia en seminarios y talleres, y luego la redacción de la tesis, hubieran sido imposibles. Ella cuidó de *Pau*, *Mati*, *Jo* y *Coni* durante años de viajes; ella sostuvo el hogar. Para Rosa María, que a veces me agujoneaba más de lo tolerable para que “apure” con la redacción y que soportaba con sufrimiento mis dilaciones y torpezas, no encuentro palabras. ¡Tendré que esforzarme con gestos y acciones para expresar todo aquello para lo cual no existen palabras! ¡...!

INTRODUCCIÓN

Frente al auditorio, y en plena campaña presidencial para las elecciones del 2014, la mandataria del Brasil y nuevamente candidata, Dilma Rousseff, condenó vigorosamente el “terrorismo mediático”. Meses antes en una entrevista, el ex-presidente ecuatoriano Rafael Correa, interpeló al periodista de la *CNN* por las “operaciones desestabilizadoras” de los medios de comunicación, entre los que se encontraba esta cadena televisiva, que “defienden sus propios intereses económicos” en “detrimento del derecho a la información” de los ciudadanos. En Uruguay, el ex-mandatario José Mujica, aseguró que en las empresas periodísticas “pululan verdades a medias”, mientras alzó su voz contra la “enferma libertad de prensa”. En tanto en la Argentina, Cristina Fernández, en esos años todavía presidenta, había encabezado una decisiva acción política contra las “corporaciones mediáticas” que “no defienden los intereses del país”. A la vez que una intervención comunicacional imaginada como “contra-hegemónica” aparecía diariamente en el canal de televisión del estado nacional: el programa *6-7-8*, creado con el objetivo de realizar análisis ideológicos de las informaciones producidas por los medios masivos de comunicación, mostrando cómo se articulaba ese discurso con la política y la economía nacional e internacional.

Sin embargo, todas estas apuestas no merecieron solo respuestas favorables; también las hubieron adversas y de reprobación. Como, por ejemplo, las de aquel reconocido periodista argentino que en clara alusión a las sistemáticas “quejas” de los funcionarios kirchneristas por el contenido y el modo en que las noticias se referían a ellos y a las políticas gubernamentales, frente a las cámaras de televisión y seguro de sus palabras, sentenció: “¿Es posible pensar que la culpa siempre la tienen los periodistas? [...] La función del periodismo y del periodista es la crítica”.¹

¹ La frase fue pronunciada en el 2014 por el periodista Nelson Castro durante la emisión de su programa *Juego Limpio* que emitía la señal de cable *TN*, perteneciente al grupo *Clarín*.

Estos y otros eventos discursivos resultan indicativos de los intereses específicos que han fundamentado batallas por la significación del *periodismo* (como oficio institucionalizado), los *periodistas* (en tanto profesionales legitimados) y los *medios de comunicación* (en calidad de organizaciones productoras de mensajes y de grupos de consumidores); y también de las condiciones de posibilidad de significativos debates político/comunicacionales. En ambos casos, los ejes de las disputas podrían reconfigurarse a partir del siguiente interrogante: ¿Qué hacen los *periodistas* y los *propietarios de medios* cuando dicen que *informan*?²

Múltiples respuestas han sido brindadas desde escenarios académicos, profesionales, gremiales, empresariales y políticos: desde construir sentidos hasta producir ideologías, brindar informaciones a generar conciencia, reflejar hechos a co-construir la realidad social, ejercer un derecho humano y constitucional inalienable a expresar intereses corporativos, favorecer el ejercicio autónomo de reflexión para la toma de decisiones a producir subjetividades sociales, y de imponer identificaciones y representaciones a estructurar matrices de significación, entre otras posibilidades (Aubenas y Benasayag, 2005; Domínguez, 1990; Dukuen, 2010; Escudero, 1996; Gomis, 1991; Hall, 1980; Martini, 2001; Martín-Barbero, 1978; Rodrigo Alsina, 1989; Saperas, 1987; Taufic, 1974, Verón, 1983). Reflexiones que en algunos casos han desencadenado un conjunto de diatribas sobre el ejercicio de la actividad periodística y en otros, reflexiones exultantes sobre sus bondades para la democracia occidental (Rodríguez, 2001 y Dinges, 2012, respectivamente). Como puede inferirse, el debate no es nuevo. Sí es reinventado cada vez que en las sociedades contemporáneas -sean pensadas como post-industriales, de-riesgo, posmodernas, tardo-capitalistas, de control, disciplinarias, post-disciplinarias, globalizadas, y un largo etcétera-, los dispositivos mediáticos son incorporados como variables intervinientes para analizar los aspectos socioculturales del poder (Schuliaquer, 2014).

² En el texto aparecen varios términos en cursiva; recurso que quizás pueda desconcertar al lector o inferir un uso abusivo. Su uso estuvo guiado por la intención de recordar en esos momentos, que son términos-nudo que habría que recordar en toda su complejidad de dimensiones, estructuras, procesos e interacciones.

Un caso reciente de tal focalización puede encontrarse en la historia argentina respecto del proceso de privatización de empresas públicas impulsado por los gobiernos del otrora presidente Carlos Menem (1989-1995 y 1995-1999).³ Se ha convertido en un lugar común, afirmar que *los medios* fueron en “gran medida colaboradores directos” de este proceso de transformación estructural del estado desplegado desde fines de los ‘80 (Anguita, 2002; Gasulla, 2010). Para estudiosos de la economía, “tanto el gobierno como las ‘usinas de pensamiento’ neoliberal que los asesoraban localmente desprestigiaron y vetaron todas aquellas opiniones que disintieran de la posición oficial, haciendo uso, fundamentalmente del acceso privilegiado a los medios masivos de comunicación - involucrados, también en el proceso de privatización o en algunos casos vinculados empresarialmente con los beneficiarios de la desestatización” (Azpiazu y Basualdo, 2004). En tanto para analistas del estado “la ‘solución privatista’ se instala con fuerza en los medios de comunicación: quién no recuerda a la famosa Doña Rosa, eficaz estereotipo creado por Bernardo Neustadt para quejarse de los servicios públicos” (Thwaites Rey, 2003).⁴

Con la intención de discutir estas afirmaciones, imaginé un *experimentum crucis* que tuviera como objetivo general reconstruir las configuraciones de sentido sobre la reestructuración de las relaciones estado-sociedad propuestas por los diarios de Comodoro Rivadavia (Chubut) respecto de la privatización de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (en adelante, *YPF*), organizadas en paquetes textuales según las reglas del campo periodístico. Pero ¿por qué *YPF*?, ¿por qué Comodoro Rivadavia? y ¿por qué un tipo específico de *medios*, como los *diarios locales*?

Desde hacía años *YPF* era la mayor empresa del país, y su materia prima, los productos que elaboraba y su mercado de abastecimiento, eran apetecidos por las más importantes multinacionales petroleras del mundo. Por estas razones, y en el contexto de un programa de reformas neoliberales, aquella fue incluida en la propuesta de “empresas a privatizar” (Mansilla, 2007).

³ Algunas reflexiones globales sobre el “gobierno menemista” pueden encontrarse en Sidicaro, 2002; Filmus, 2005 y Pucciarelli, 2011.

⁴ Sobre la relación entre medios, cultura y política en el mismo período, ver Quevedo, 1997 y 2005.

En tal sentido, la lógica denunciata expuesta en los párrafos anteriores, también resultaría pertinente para el caso de *YPF*. Por ejemplo: “en la maquinaria que se puso en marcha a fin de lograr tales propósitos, no debe olvidarse el papel estratégico que desempeñaron los medios de comunicación gráficos y televisivos que -de la mano de personajes popularmente conocidos, como los casos de los periodistas Bernardo Neustadt y Mariano Grondona- comenzaron a elaborar una estrategia comunicacional que combinó desinformación con el objetivo subalterno de masificar una serie de argumentos cuya trama central fue la vinculación directa del así denominado ‘modelo económico estatista’ con el pasado de infortunios económicos que el país sufrió durante décadas” (Bernal, De Dicco y Freda, 2008:34). O también: “Gobierno, petroleras y medios de comunicación se conjugaron para justificar la venta de la empresa pública más grande del país. Adujeron su supuesta ineficiencia, el endeudamiento al que estaba sometida y las continuas pérdidas que arrojaba, la necesidad de obtener fondos para cumplir con las metas fiscales acordadas con el Fondo Monetario Internacional en el marco del Plan de Convertibilidad, la imposibilidad de las empresas privadas de competir en igualdad de condiciones en un mercado desregulado y hasta la prescindencia de una empresa estatal para el manejo de un recurso que ya no era estratégico” (Sabbatella y Serrani, 2011:9). Y más: “el proceso que condujo a la privatización de *YPF* estuvo mediado por una estrategia discursiva orientada a legitimar la enajenación de activos públicos. Estrategia que erigió como constructores de consenso a algunos medios de comunicación” (Capogrossi, 2012). Por último, y con un tono patagónico: “El proceso ya era irreversible y casi no existió resistencia a la privatización de *YPF*, salvo escasos ejemplos en Comodoro Rivadavia y algunos otros pocos sectores del noroeste. La enorme campaña propagandística y mediática contra todo lo que fuera estatal (...) surtió efecto y se instaló en el imaginario colectivo la idea que el estado era ineficiente y corrupto” (García y Bassi, 2012:61).⁵

En cuanto al espacio social, Comodoro Rivadavia (en adelante, *CR*) podría ser imaginado como un laboratorio privilegiado; pues dónde sino en una *comunidad ypefiana* se encontrarían posicionamientos partidarios, gremiales, empresariales y de sentido común

⁵ Para un análisis sobre movimientos de resistencia a la privatización de *YPF*, ver Svampa y Pereyra, 2003 y en clave biográfica, Auyero, 2004.

sostenidos con vivacidad y argumentación sobre las ventajas y desventajas de la privatización de las empresas estatales en general y de la petrolera en particular? (para analizar diferentes dimensiones de la presencia de *YPF* en la ciudad, ver García y Bassi, 2012; Marques y Palma Godoy, 1993; Palermo, 2012; Paura, 1993, y von Storch, 2002, en otros). Y si aún está por escribirse una sociología de la política de *CR*, gracias a los trabajos de historiadores locales pueden reconstruirse ejes que ratifican la decisión por esta localidad chubutense, como por ejemplo: su entramado social profundamente estatalista, su dinámica ante las migraciones nacionales e internacionales, la subordinación a las decisiones tomadas en escritorios alejados de su territorio, su economía dependiente del petróleo y la presencia de fuerzas militares y de seguridad diferentes a las establecidas en otras ciudades del país justamente por la existencia de aquel recurso de valor geopolítico (Baeza, Crespo, Carrizo, 2007).

Las teorías sociológicas contemporáneas sentencian que *los medios* deben constituirse en objetos de investigación “porque son centrales en nuestra vida cotidiana” (Silverstone, 2004:15). Sin embargo, una caracterización tan general esconde más de lo que muestra: no discrimina las potencialidades de cada soporte mediático, pero fundamentalmente, invisibiliza las dimensiones histórico-políticas y económicas sobre las que se asienta la práctica periodística. Razón por la cual, la decisión por los *diarios* se funda en su posición dominante en el campo periodístico local durante esos años, respecto de las emisoras de radio y de televisión instaladas en la ciudad desde hacía décadas.

Ahora bien, los capítulos siguientes se apoyan en la interpretación sobre uno de los diarios de *CR: el Crónica*.⁶ La atención exclusiva a sus páginas no fue premeditada. En el proyecto de investigación también figuraba el matutino *El Patagónico*, su competidor.⁷ Sin embargo, tras las primeras lecturas comparativas, intuí en el primero un potencial empírico y teórico: *Crónica* no parecía desplegar una posición diáfana sobre la privatización de *YPF*. Entonces me interrogué si sería posible un discurso sobre semejante intervención de

⁶ A pesar de la coincidencia, este diario no tiene relación alguna con su homónimo de la CABA, fundado por Héctor Ricardo García en julio de 1963.

⁷ El matutino *El Patagónico* había iniciado un proceso de transformación desde fines de los '80, guiado por una retórica enunciativa con semejanzas a la desplegada por el diario *Página/12* (Carrizo y Huinchulef, 2000).

política económica con afectación directa sobre la ciudad sin toma de posición explícita. Como expongo en los párrafos posteriores, la elección por uno de los diarios me obligó a modificar el diseño metodológico de la pesquisa.

Finalizada la indagación, puedo afirmar que las conclusiones distribuidas en las páginas siguientes, abren una grieta en esta mirada homogénea sobre la acción social de *los medios*, en tanto presenta una realidad sociopolítica más compleja que la sugerida por aquellas denuncias. Este trabajo permite pensar en la resignificación y apropiación distintiva de la propuesta privatista, al menos en algunas regiones del sub-espacio nacional argentino. En tal sentido, este proceso le habría permitido a un representante de la prensa regional patagónica, *el Crónica de Comodoro*, desplegar dos estrategias complementarias.

La primera, refugiándose en las posibilidades que brindaba el campo periodístico, evitando un pronunciamiento explícito sobre la privatización de *YPF* y visibilizando posicionamientos de diferentes agentes y grupos. Y simultáneamente, desplegando una acción de intervención pública sobre las agendas políticas municipal, provincial y nacional que, fundada en la creencia de que el petróleo extraído de la región había favorecido el desarrollo de otros sub-espacios nacionales sin equivalente en el propio, transfiguraba una problemática social de vieja data, como lo era la provisión de agua potable para el consumo cotidiano, en deuda moral del estado nacional y, por ende, de todos aquellos que usufructuaban de sus beneficios. Deuda que tendrían con la ciudad/región y que merecía una reparación histórica urgente que sólo se alcanzaría con la construcción de un acueducto acorde a las demandas/necesidades de la población y su economía.⁸ Ambas estrategias discursivas no se encontrarían escindidas, sino que se entretejerían en una relación de afinidad electiva: la publicación de noticias de baja intensidad confrontativa debería

⁸ *CR* y otras localidades de Chubut y Santa Cruz recibían -y reciben- fundamentalmente agua de deshielo. Esta es tratada artificialmente y distribuida por la Sociedad Cooperativa Popular Limitada (en adelante, *SCPL*), la cual tiene la concesión del servicio desde 1982. Esta empresa distribuye el líquido vital por medio de un acueducto que recorre aproximadamente 230 km desde una zona de lagos ubicados en la región media entre la cordillera de Los Andes y el Golfo de San Jorge.

corresponderse, como si fuera moneda de cambio por semejante decisión, con una inversión beneficiosa para una *comunidad sedienta*.⁹

Pero además, estas miradas no sólo complejizan la oposición “a favor vs. en contra”, sino que también visibilizan un dimensión no estudiada de los productores culturales: el desarrollo de *performance* del sí-mismo. En este sentido, *Crónica* no sólo fortalecía el poder simbólico de los actores interesados en proponer una nueva relación estado-sociedad de orientación neoliberal al evitar cuestionar la corriente principal de opinión pública, también reforzaría su imagen como portavoz legitimado de aquel histórico reclamo.¹⁰ Una *performance* en la que sin quedar expuesto a quejas, reclamos o acusaciones posibles de los grupos en disputa por lo público, aseguraba la reinvención de su relación con los lectores y en definitiva con la comunidad.

Es en este momento donde parece oportuno retomar la problemática de la provisión de agua potable para *Comodoro* presentada en los párrafos anteriores. Inicialmente, la incorporación de las *noticias* sobre su abastecimiento para consumo cotidiano fue imaginada como una instancia de control epistemo-metodológico, bajo el supuesto de que la comparación, permitiría avanzar no sólo en la descripción, sino también en la comprensión de los sistemas categoriales puestos en acto por los profesionales del periodismo (sobre la importancia de la estrategia comparativa en la investigación cualitativa, ver Balbi, 2007:41). Sin embargo, a medida que la lectura de las *noticias* se hizo más intensiva, fui comprendiendo la temática de la provisión de agua como la contracara indispensable para aprehender plenamente la práctica del *Diario Crónica* respecto de la privatización de *YPF*. Y más: como punto inaugural de ese segundo nivel de reflexión que tematiza el modo en que los productores culturales, en este caso los

⁹ El concepto de afinidad electiva fue utilizado por Max Weber para dar cuenta de un “proceso por el cual dos formas culturales (religiosas, intelectuales, políticas y económicas) entran, a partir de ciertas analogías significativas, en un parentesco íntimo o afinidad de sentido, en una relación de atracción e influencia recíproca, elección mutua, convergencia activa y reforzamiento mutuo” (Lowy, 2007:101).

¹⁰ Corriente principal de opinión pública producida y distribuida desde Capital Federal por los grupos mediáticos interesados en el proceso de privatización, a través de sus presencias en los puestos de diarios y revistas y en programas televisivos reproducidos en todo el país por los sistemas tradicional o de video-cable.

periodistas, despliegan específicas estrategias performáticas. Por lo expuesto, esta apertura urgió la búsqueda de una nueva forma de mirar y trabajar sobre los datos.¹¹

Las interpretaciones anteriores devienen de un conjunto de reflexiones teóricas y epistemo-metodológicas atentas a las características del proceso privatizador. En principio, una temporalización que orientó las decisiones: el período de estudio abarcó desde mediados de 1989 hasta septiembre de 1992, aunque recién en 1995 *YPF* fuera convertida en “sociedad anónima” y en 1999, transformada en una empresa petrolera vendida a la multinacional española *Repsol*. La inclinación por el período de referencia encontró fundamento en que a fines del '92 el gobierno de Menem libró su última “gran batalla” al promover la sanción de la Ley N° 24.145 de “Federalización de los hidrocarburos y privatización de *YPF*”, que produjo una inflexión en la historia energética argentina (mayores detalles se encuentran en Bernal, 2005; Sabbatella y Serrani, 2011; Herrera y Jones, 2011).¹² Esta cronología me enfrentó a tres posibilidades de producción de datos: una aproximación estadística, un abordaje inductivo o una búsqueda teóricamente fundamentada.

La aproximación a las páginas del *Crónica* a partir de un muestro estadístico no hubiese permitido responder al objetivo general de investigación planteado en el proyecto pues la lógica de la acción política, junto con la cual se movilizan las prácticas periodísticas, no tienen correspondencia con la lógica que anima la teoría de las probabilidades.¹³ Asimismo, la práctica de archivo, censal, de corte inductivista y meticulosa, no sólo hubiese ocasionado demoras innecesarias -tiempo que de todas formas perdí, aunque por otras causas-, sino que difícilmente hubiera producido más datos significativos si es que se asume, tal cual lo haría una sociología política del periodismo,

¹¹ Sin llegar a convertirse en un patrón serendipia, tal como fue propuesto por Robert Merton, la inclusión de la problemática del agua produjo una orientación sustantiva en el proceso de investigación.

¹² Para una descripción sintética de los decretos sobre el proceso de privatización de *YPF* propuestos por el presidente Menem (ver Herrera, s/f).

¹³ El objetivo general fue redactado en los siguientes términos: determinar la relación dentro del eje experto/intelectual que periodistas y/u organizaciones periodísticas establecieron con sus lectores a partir de las noticias referidas al proceso de privatización de *YPF* en el marco de la reestructuración de las relaciones Estado-Sociedad, con especial atención a la representación que construyeron de sí-mismos y a los modos de interpelación.

que *los medios* en tanto actores políticos, realizan sus mejores movidas, sus apuestas, en momentos específicos de la vida comunitaria.

Entonces, las decisiones referidas a la construcción de los datos estuvieron guiadas por las posibilidades de un muestreo teóricamente fundamentado que permitió combinar 1) el reconocimiento de fechas-clave de la historia local y nacional (sean aquellas referidas a decisiones sobre la privatización de *YPF*, como de celebraciones -festividades ciudadanas, conmemoraciones patrias, aniversarios institucionales, etcétera- en tanto fungen para visibilizar dramas sociales, identidades, imaginarios, deseos y expectativas comunitarias)¹⁴, 2) las categorías propias de las teorías de las noticias periodísticas (para el caso, vida social de las noticias) en tanto amplificaban la indagación más allá del día en la que fue publicado cada avance gubernamental hacia la privatización sin caer en la búsqueda ciega y antojadiza) y 3) los principios propuestos desde una sociología de la política que interesada en la producción de la opinión pública, define a *los medios* como espacios en disputa por la imposición de ciertas significaciones políticas (tesis inferida a partir de los aportes de Champagne, 2002; Dukuen, 2010; Muraro, 1997; Quevedo, 1997 y Vommaro, 2008). Por lo expuesto, la indagación siguió las exigencias metodológicas de una investigación cualitativa desarrollada bajo un diseño planificado, pero abierto a imprevistos (Valles, 1997:75).

En cuanto al análisis e interpretación de los datos, la conjugación de los principios de la Teoría Fundamentada y de algunas versiones de la metodologías semiótica y hermenéutica (Strauss y Corbin, 2002; Coffey y Atkinson, 2003:99-127; Magariños de Morentín, 2008, y Lakoff y Johnson, 1986) favorecieron la aprehensión situacional, en su lógica y contexto de uso, de las perspectivas del agentes sociales involucrados (Balbi, 2010). Estos abordajes han servido para aprehender las categorías de entendimiento que los periodistas -sean redactores, *jefes* y, por su intermedio, propietarios- pusieron en acto cotidianamente tanto para comprender el mundo como para reconstruirlo simbólicamente en las *noticias periodísticas*. Abordajes, finalmente, que producen saberes en un diálogo

¹⁴ De allí que fueran analizadas *noticias* publicadas para los aniversarios de la ciudad y de los periódicos, junto a conmemoraciones como el hallazgo del petróleo, y los días celebratorios de los periodistas y de los demás trabajadores.

permanente entre la investigación que da cuenta de las prácticas sociales en situaciones puntuales y aquellas cuestiones más generales que la teoría social instala como problemas y temas relevantes en su agenda de discusión (Soprano, 2007:208-210).

Las categorías analíticas y teóricas que posibilitaron las miradas sobre los objetos empíricos de referencia constituyen un bagaje de conocimientos consolidados en las ciencias sociales; sin embargo, se han mantenido aisladas unas de otras para dar cuenta del oficio del periodismo. La pretensión de este trabajo ha sido articular diferentes tradiciones y estructuras disciplinarias: los análisis provenientes de la comunicación y la sociología de las comunicaciones mediáticas, combinados con las categorías propuestas para la aprehensión de la acción social de los intelectuales y para las prácticas performáticas de los agentes guiadas por el principio del manejo de las impresiones. En este sentido, la perspectiva sobre intelectuales promovió un abordaje alternativo sobre las prácticas periodísticas. Y en cuanto a las sugerentes ideas expuestas por la mirada dramaturgica, visibilizan una dimensión escondida en las prácticas de la producción simbólica de los “hombres de ideas”. Desde estas entradas, los estudios que Max Weber denominó sociología de la prensa, no sólo amplifican sus fronteras reflexivas, sino que fortalecen los estudios sobre sociología e historia de los intelectuales al describir agentes y prácticas profesionales no desarrolladas en investigaciones de lectura ineludibles (entre ellas, Neiburg y Plotkin, 2004 y Altamirano, 2006).

Las premisas y argumentos que sostienen la síntesis presentada en las líneas precedentes han sido distribuidas en tres secciones que incluyen en total seis capítulos, la conclusión y un epílogo. En la primera, presento una reconstrucción esquemática del espacio social comodorense desde su fundación hasta principios de los '90, de las características específicas de sus sub-campos del poder, político y periodístico y de la presencia del *Crónica* en cada uno de ellos. Este conjunto presenta, quizás de manera extensa -y por lo tanto, a riesgo de debilitar la estructura argumentativa del texto y su focalización en un objeto determinado- una historia estructural de la ciudad que ayudará a comprender las prácticas periodísticas de *Crónica*, su intervención original en el campo político. En estas líneas, las relaciones entre petróleo, *YPF* y el agua parecieran esfumarse,

desvanecerse, en el conjunto de los datos presentados; sin embargo, la historia social de la ciudad permite asegurar que las tres términos sintetizan los ejes estructurantes de *Comodoro*: trabajo, desarrollo sostenido, estatalidad, migraciones y condiciones materiales de existencia. En la Sección B, muestro cómo han sido pensados dos fenómenos de reconocida importancia local, como la producción petrolera y el abastecimiento de agua para uso cotidiano, en relación a la distancia enunciativa que los responsables de la producción periodística del diario *Crónica* han establecido con estos fenómenos a partir de su construcción noticiosa.¹⁵ En otro de sus capítulos, esta relación social es puesta de manifiesto en un nivel de especificidad diferente: sólo ciertas voces son legitimadas para alcanzar visibilidad mediática; y en el siguiente, pretendo dar cuenta de la acción social del *medio* en dos de sus posibles facetas: aquellas en la que muestra interés en aparecer ante los lectores y *comodorenses* como intermediario y/o como estandarte de un reclamo, de un punto de vista. Asimismo, la posibilidad de una nueva reflexión al observar los hechos sociales de referencia se encuentra dispuesta en el último capítulo: en sus líneas arriesgo que la simultaneidad del acontecimiento facilitó un tratamiento periodístico singular, lo cual devino en el despliegue de una táctica cuyo sentido encuentra toda su plenitud a partir de la historia social de la ciudad. Y en la Sección C, sugiero una mirada articulada y con un nuevo ajuste interpretativo a partir de los capítulos anteriores: lo importante ya no son sólo las categorías a partir de las cuales *Crónica* piensa y actúa sobre lo-real, sino cómo sugiere imágenes de sí-mismo en un contexto sociopolítico con decisiones pensadas como irreversibles. Finalmente en el Epílogo, esbozo algunas consecuencias que estas reflexiones tienen para el desarrollo de una teoría sobre los “hombres de ideas” y sus productos.

En este momento resulta oportuno presentar las dificultades que debieron ser superadas para alcanzar la síntesis antedicha. En primer término, los cambios en la perspectiva general respecto del proyecto original,¹⁶ al reconocer que la mirada comparativo-relacional entre diarios (*Crónica* versus *El Patagónico*), no era más

¹⁵ Como queda expuesto en los diferentes capítulos de este trabajo, la responsabilidad directa de la construcción noticiosa no sólo recae en los periodistas; también deben incorporarse a los propietarios, al personal jerárquico (Secretarios y Pro-secretarios de redacción), a los fotógrafos y diseñadores gráficos.

¹⁶ El proyecto incluía objetivos vinculados al tratamiento informativo que los diarios comodorenses de la época e insinuaba una mirada desde las categorías centrales de una sociología de los intelectuales.

significativa que la comparativo-intra/sistema orientada por el par petróleo/agua.¹⁷ La decisión simultáneamente teórica y empírica que aquella modificación produjo, me obligó a generar nuevos objetivos de investigación mientras el proceso de indagación avanzaba; y por lo tanto, impulsó la búsqueda de nuevas informaciones y la construcción de nuevos datos, amplificando su cantidad a límites de manejo dificultoso para mis posibilidades, sea por la decisión de limitar las unidades de observación a un periódico, sea por la consecuente imposición de una instancia de control metodológico -analizar el tratamiento sobre la problemática del agua- para contrarrestar los efectos negativos de la decisión anterior.

Sin embargo, el obstáculo que ejerció mayor presión fue mi cercanía y afectividad con el diario *Crónica*: pues si bien consideraba que la indagación de sus sentidos y significaciones, propuestas en prácticas de diferentes materialidades (sean simbólicas, icónicas y/o indiciales), resultaba más potente para discutir con las teorías legitimadas, mi paso como *periodista* por su *redacción* generaba una relación invisible, pero consistente, de lealtad al equipo del que había formado parte entre los años 1985 a 1989. Esta apreciación resulta pertinente no sólo por la conclusión, sino también por la inclusión en algunos de sus capítulos de segmentos, datos y comentarios que sólo son posibles de captar para quien hubiera compartido vivencias durante un tiempo prolongado.¹⁸

En síntesis, surge de la evidencia empírica de este trabajo una mirada relativizadora de la dicotomía *a favor* y *en contra* del proceso de privatización de *YPF*. Una aproximación que se manifiesta menos cerrada, y por lo tanto, más situacional, en tanto sería imposible comprender las prácticas significantes de *Crónica* sin la referencia a otros acontecimientos

¹⁷ La decisión por un análisis intra-sistema de ninguna manera inhibe o contradice la concepción relacional de las prácticas sociales que se esboza en el capítulos posteriores, en especial a partir del uso del concepto bourdiano de campo. De hecho, recién luego de realizar este análisis fue posible considerar la mirada intra-sistema, que encuentra fundamento en el modo en que el medio evalúa su posición en el campo y/o cuando despliega una estrategia que relega la mirada sobre los otros agentes competidores, concentrándose en la coherencia y consistencia de sus propios productos.

¹⁸ En tales citas no he reproducido diálogos, sino recreado de manera estilizada situaciones cotidianas, reproducidas una y otra vez durante el tiempo que formé parte de ese grupo de redacción, con la intención de que ayuden a comprender las condiciones de producción del discurso periodístico de la prensa gráfica al menos hacia fines de los '80. Asimismo, el uso de tal recurso implicó una reflexión sobre relación entre el pasado y la memoria como recurso metodológico (Montesperelli, 2004).

vitales de *Comodoro*. Esta mirada complejiza los procesos macro-sociales desde su dinámica micro, y permite descubrir las estrategias y tácticas de los agentes en un espacio-tiempo determinado en tanto permitirá visibilizar que en *Comodoro* -al menos durante el período 1989/1992- se han hecho presentes dinámicas y lógicas particulares. En definitiva, esta es una historia que aspira alimentar la reflexión sobre una de las facetas de los productores de ideas: su presencia en la reconstrucción de la realidad social. Y, por qué no, al conocimiento de las modalidades e intereses que pueden acompañar las demandas de bienes esenciales para la vida como el agua potable.

Por lo expuesto, la expresión *YPF por agua* resulta una metáfora que excede la transacción, al dar cuenta de un modo de pensar, hacer y vivir una práctica del periodismo, que parece cabalgar entre el interés general y los intereses particulares. Otra entrada al pasado que quizás ayuda a entender mejor el presente; especialmente cómo operan los agentes interesados en construir, mantener y fomentar un orden social fundado en el manejo del sí-mismo.

SECCIÓN A

***Crónica y el espacio social comodorense 1989-1992:
una aproximación a las condiciones
de producción de sentidos y significaciones.***

CAPÍTULO 1

Crónica: “Sólo la verdad nos hará libres”

Crónica comenzó a circular por manos comodorenses el 31 de enero de 1962, y desde su primer aniversario sus propietarios han aprovechado toda ocasión para construir un mito; siempre impulsado bajo el lema de inspiración bíblica y vigente a pesar del paso del tiempo: “sólo la verdad nos hará libres” (Fuente: Crónica, 1987).



Imagen 1. Reproducción de la primera edición del diario *Crónica*, 1962.



Imagen 2. Don Braulio Ruiz, en sala de Impresión del diario *Crónica*, alrededor de 1965.

En aquella forma de acción simbólica no faltan expresiones de confianza en el personal, trabajo, visión de futuro y apuesta regionalista.

Fueron 8 los meses previos de inalcanzable trabajo hasta que diario Crónica vio la luz en 1962. Fueron 5 los pilares que sostuvieron la naciente empresa: don Diego Zamit -Director-, Orlando Montacuto -Administrador-, Francisco Touriñán -Jefe de publicidad-, Justo Beroíza -primer Jefe de redacción- y don Braulio Ruiz -Jefe de talleres-. La calle Alem al 680 - primer domicilio del diario- albergó las máquinas linotipos que habían sido adquiridas en la provincia de Misiones, aprovechando el cierre de una empresa similar. En dicha dirección se gestaron grandes proyectos, como el nuevo edificio y casa definitiva en Namuncurá 122, proyecto dirigido por Alfredo Zadunaisky. La tecnología fue puntal para el desarrollo de esta forma de hacer periodismo y, en 1981, ya en la nueva casa comenzó a funcionar maquinaria offset. En la década siguiente, el crecimiento tecnológico dio paso a la nueva rotativa color que a partir de 1993 dio nueva vida a las páginas del diario. A partir de 1998, se incorpora la digitalización fotográfica generando un cambio absoluto en la forma de la imagen. Y a partir de 1999, definitivamente incorporados a la red informática, Crónica comienza su publicación digital a través de la dirección www.diariocronica.com.ar (Fuente: Crónica, 31/01/2007).

En diferentes sucedáneos de auto-biografías, *Crónica* propuso sistemáticamente una imagen empresarial pletórica de éxitos: desafíos y objetivos superados, nuevos emprendimientos, desarrollo tecnológico y fidelidad a sus lectores. Las auto-referencias se circunscriben a una estrategia discursiva clara y sostenida, basada en cuatro principios. El primero, de corte épico, como corresponde a todo emprendimiento fundacional que se construyó sobre ideales y esfuerzos compartidos, sin herencias que facilitaran la apuesta. El segundo, la responsabilidad y el compromiso con la región. Luego, la inversión en mejor tecnología, buscada y, una vez lograda, siempre publicitada; lo cual les permitiría responder a las exigencias de sus destinatarios y anunciantes. Y finalmente, sus lectores: una y otra vez sus propietarios han recordado quiénes eran sus destinatarios: “la gente que vive en esa zona”, detrás de la calle Alem, o sea imaginada como alejada del centro de la ciudad. Sin consideraciones sobre la clase social de sus lectores, y en un movimiento doble que

también lo diferenciaba de *El Patagónico*, sus propietarios han propuesto una descripción como la siguiente: “En la década del ‘60, mientras *Crónica* atiende a los acontecimientos de los barrios que se multiplican en la zona oeste y dan gran cobertura a los resonantes casos policiales del momento, *El Patagónico* opta por un perfil más sobrio”. En pocas palabras, destinado a las clases populares; mientras su competidor, a las clases media y altas de la ciudad (Fuente: *Crónica*, 1987; 2001:360-361, 411 y 2007).¹⁹

Sin embargo, las políticas empresariales, en la línea investigada desde el paradigma de la economía política de la comunicación, han sido elididas.²⁰ La dimensión sociopolítica de una política empresarial desplegada por los propietarios de un *medio* no resulta un dato que generalmente sea informado por los mismos protagonistas a los destinatarios, a los *lectores*. *Crónica* no ha sido, ni es, una excepción. En este sentido, estas reconstrucciones de sí-mismos ignoraron los posicionamientos empresariales respecto de los acontecimientos comunales, provinciales y/o nacionales; inclusive, la aceptación de aquella censura y clausura de la que fue víctima en 1976, en los inicios de la dictadura (Fuente: *Crónica*, 1987 y 2001:442-443).²¹

¹⁹ Las constantes enunciativas de *el Crónica* coinciden con la expuestas para la prensa popular en los primeros años del siglo XX, expuestas Silvia Saítta (2000:10 y ss.).

²⁰ Los estudios sobre *medios* desde la economía política de la comunicación y la cultura, más allá de sus diferentes tendencias, focalizan su mirada en la interconexión entre “las relaciones sociales, fundamentalmente de poder, que constituyen la producción, distribución y el consumo de bienes simbólicos”. Entre los *medios* y otras instituciones sociales existe una relación dinámica que conforma determinado orden social y formas específicas de poder político. Una de sus aproximaciones estudia cómo la propiedad, los mecanismos de financiación (por ejemplo, la publicidad) y las políticas públicas influyen en los contenidos y el comportamiento de los *medios* (Gómez García y Sánchez Ruiz, 2011).

²¹ Este acontecimiento fue categorizado por la empresa, inicialmente, como *no aparición* -y luego como *clausura*-, y aparece en extractos auto-biográficos, por ejemplo al momento de publicar dos libros de reconstrucción histórica de la ciudad. En defensa de su empresa, el Dr. Diego Zamit no criticó la *clausura* impuesta, sino la acusación de transgredir “la moral periodística” para beneficio económico: “así como nada decimos de la clausura que se nos ha impuesto, rechazamos las imputaciones [un espíritu profesional “tentado por razones de oportunidad” económica] que se nos hacen en el comunicado” (Fuente: *Crónica*, 1987 y 2001:443).



Imagen 3. Noticia sobre sí-mismo publicada por el diario al cumplir 50 años de su fundación.



Imagen 4. Tapa publicada el 10/04/1976. Crónica expone las razones de la censura impuesta por el Cnel. Armando Corbetta por la publicación de una noticia el día 7 de abril.

Pero las auto-referencias no constituyeron los únicos accesos a la identidad corporativa de *Crónica*. Otras posibilidades fueron los *editoriales*, ese género periodístico que expone “la voz del periódico”; desde el cual los propietarios se juegan y apuestan por la combinación de las éticas de las convicciones y de las responsabilidades, según los términos de Max Weber. Durante décadas este texto expositivo-argumentativo, siempre visible y en la misma ubicación en el diseño de la página impar, fue reservado para los temas macro y micro societales.²² Sin embargo, a mediados de 1988 y sin aviso previo, alterando un contrato de lectura con sus lectores, *Crónica* dejó de ofrecer su voz que explicaba, valoraba y juzgaba sobre los asuntos públicos: los *editoriales* diarios desaparecieron de sus páginas.²³ Aún así, en oportunidades específicas y ante ciertas

²² Hasta el momento no se han identificado investigaciones en el ámbito universitario sobre los editoriales de ninguno de los diarios tradicionales de Comodoro Rivadavia (Fuente: UNPSJB/CyT, 2016). Una de las excepciones corresponde al estudio sobre la práctica periodística durante la guerra por Malvinas (Olivares, 2015). Entre las temáticas de los editoriales de *Crónica* pueden mencionarse el desarrollo regional, la diversificación económica, la corrupción estatal, demandas sociales, calidad educativa, aniversarios y otras celebraciones de impacto comunal, provincial y nacional, entre otras.

²³ El diario *El Patagónico* también se sumó, meses después, a esa tendencia mundial en los diarios.

temáticas, sus propietarios consideraron que su *opinión* debía circular en el espacio público (Fuente: Crónica, 1989-1992).

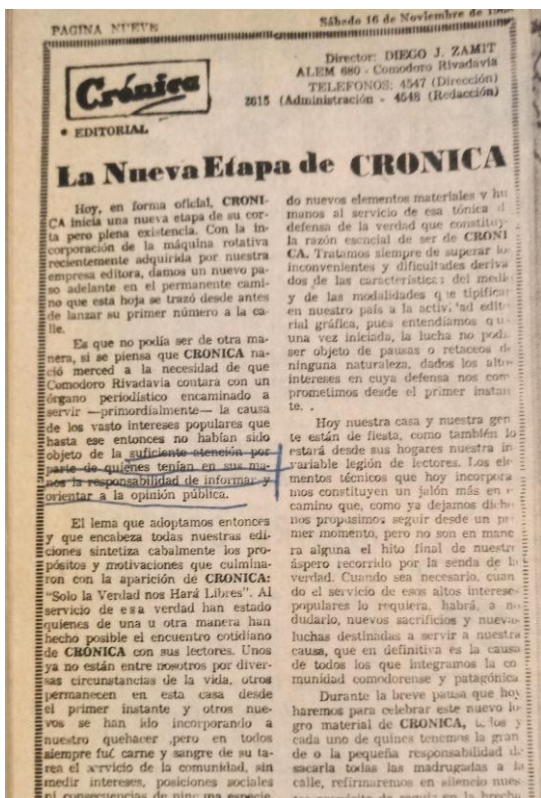


Imagen 5. Modelo dominante de editorial publicado hasta mediados de 1988. A partir de esa fecha la Dirección decidirá suspender la publicación de tal género periodístico.



Imagen 6. Editorial de “ocasión” donde se denuncia el interés excesivo del estado municipal por facilitar la instalación de una empresa pesquera. Publicado el 07/09/1989.

Pero esta decisión, compartida por otros matutinos del mundo que pasaron de *tribunas políticas* a empresas de comunicación de masas, de ninguna manera implicó la eliminación de una apropiación y uso subjetivo de los lenguajes periodísticos.²⁴ O como han afirmado periodistas reflexivos de su práctica profesional, surgieron -y se mantienen como recursos- diferentes operaciones de editorialización, de presentación de la propia voz, más sutiles que los antiguos editoriales con formato de ensayo (Domínguez, 1990).²⁵ Como quedará expuesto en los capítulos centrados en las *noticias* (ver Sección B), a partir de

²⁴ Desde otra perspectiva, los trabajos de Bauman (1997) sobre el pasaje de los intelectuales de legisladores a intérpretes y expertos encuentra en el periodismo un ejemplo evidente de ese proceso.

²⁵ En la época, Eduardo Aliverti consignaba la misma idea aunque para el periodismo radial en una entrevista concedida a Mónica Moncalvillo (Fuente: *Revista Humor*, varias ediciones).

aplicación de las teorías enunciativas del análisis discursivo, puede afirmarse que *Crónica* utilizó de manera creativa y potente estos recursos editorializantes.



Imagen 7. Tapa con titular “editorializante” correspondiente al año 1989.



Imagen 8. Tapa con titular “editorializante” correspondiente al año 1989.

Un análisis estructural durante el período 1988-1992 quizás ayude a completar una imagen del matutino: presentado en formato *tabloide* (aproximadamente 28 x 43 cm.) con una impresión en tonalidades del negro al blanco, tanto en sus letras como en las diferentes modalidades de imágenes.²⁶ En su interior, *Crónica* disponía las noticias en diferentes páginas diferenciadas según *secciones* (la mayoría fijas, aunque en oportunidades la valoración del hecho permitía la incorporación de categorías *ad-hoc*). Finalmente, como todo periódico privado, el espacio significativo era dividido en grandes clasificaciones simbólicas: el *noticioso* (con una amplitud que incluía desde noticias periodísticas hasta mensajes de lectores), el *publicitario* y, en determinadas ocasiones, la propaganda oficial

²⁶ En la historia de los diarios argentinos pueden identificarse varios tamaños: Sábana, Berliner, Tabloide y Compacto. El *tabloide* era común en los medios considerados “sensacionalistas”, aunque no podría considerarse una regla.

y/o *solicitadas* organizacionales o particulares; además de las informaciones necrológicas y las secciones destinadas a entretenimiento, servicios comunitarios y de ventas particulares.

La tabla siguiente propone otras dimensiones, también estructurantes, que muestran regularidades y que el conocimiento del funcionamiento interno de la organización, permite inferir la existencia de un determinado orden centralizado.²⁷

Tabla 1
Años y características estructurales de Crónica

Año	N° de notas	N° de páginas	Promedio de artículos por página	N° de fotos	Promedio fotografías por página
1988	100	30	3.33	44	1.46
1989	83	26	3.19	36	1.38
1990	90	26	3.46	32	1.23
1991	78	28	2.78	29	1.03
1992	103	36	2.86	29	0.80
1993	106	36	2.94	44	1.22

Fuente: Latorre, 1996:93, 157.

En cuanto a las temáticas de las noticias, *Crónica* responde al criterio de selección de los *medios* de la época radicados en diferentes provincias argentinas, que combinan categorías espaciales (*regional, nacional e internacional*) con otras relacionadas a actividades (*deportes, sociales e información general*, entre las más significativas), pero sin explicitarlas como secciones y/o rubros, con la excepción de *Deportes* (Tabla 2). Además, la Tabla 3, visibiliza la relación entre espacio dedicado a las noticias e informaciones varias y el previsto para publicidad, propaganda oficial y solicitadas.

²⁷ Los datos de las Tablas 1 a 3 provienen del estudio realizado por Latorre (1996, n.3). En las páginas iniciales de su trabajo final de graduación, explicitó el diseño metodológico de su investigación: una muestra sobre el total de ediciones del diario desde su fundación hasta 1996.

Tabla 2*Temáticas de Crónica, según espacios sociales y años*

	1989			1990			1991			1992		
	Regional	Nacional	Internacional	Regional	Nacional	Internacional	Regional	Nacional	Internacional	Regional	Nacional	Internacional
1	36.2	31.2	33.3	29.8	25	55.5	26.4	21.0	33.3	20.7	28.9	16.7
2	6.9	6.2	-----	7.	16.7	-----	11.3	5.3	-----	11.3	31.6	-----
3	5.2	6.2	-----	1.7	20.8	-----	7.5	15.8	-----	3.8	7.9	-----
4	6.9	-----	-----	12.3	-----	-----	9.4	-----	-----	7.5	-----	-----
5	27.6	31.2	44.4	29.8	20.8	33.3	28.3	42.1	16.7	24.5	26.3	50
6	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	5.3	-----	1.88	-----	16.7
7	5.2	-----	-----	1.7	4.2	-----	7.5	-----	-----	3.8	-----	-----
8	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
9	6.9	25	-----	10.5	12.5	-----	5.7	5.3	-----	7.5	-----	-----
10	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	3.8	-----	-----
11	1.7	-----	-----	3.5	-----	-----	3.8	-----	-----	3.8	-----	-----
12	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	5.3	33.3	3.8	2.6	-----
13	-----	-----	-----	1.7	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----
14	3.4	-----	-----	1.7	-----	-----	-----	-----	-----	7.5	-----	-----
15	-----	-----	22.2	-----	-----	11.1	-----	-----	16.7	-----	2.6	-----
16	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	-----	16.7
To	69.9	19.3	10.9	63.3	26.7	10	67.9	24.3	7.7	51.4	36.9	11.6

Códigos: 1: Política; 2: Policial/judicial; 3: Economía; 4: Comunitaria; 5: Deportiva; 6: Científica; 7: Cultural/espectáculo; 8: Ecología; 9: Laboral/gremial; 10: Religión; 11: Educación; 12: Salud; 13: Mujer/Hogar/Moda; 14: Sociedad; 15: Conflictos/atentados; 16: Catástrofes/desastres

Fuente: Latorre, 1996:135 y 199.

Tabla 3
Porcentajes de noticias y publicidad, según años

Año	Porcentaje de Información por ejemplar	Porcentaje de Publicidad por ejemplar
1989	69.32	40.67
1990	78.07	21.92
1991	69.28	30.71
1992	67.6	42.6

Fuente: Latorre, 1996:135 y 199.

Sin embargo, una mirada más comprensiva sobre *Crónica* exige reconstruir, aunque sea sumariamente, la historia de la empresa y la de algunos de sus hacedores. Escribir sobre *Crónica* es también narrar sobre su figura más conocida: Diego Joaquín Zamit, propietario y director. En una palabra: *alma mater*. Nacido en Capital Federal en 1922 y graduado de la carrera de abogacía, llegó a la Patagonia para ejercer su profesión, y también cargos docentes. Pero su presencia no se circunscribió a estas esferas: formó parte de la convención constituyente por el Partido Demócrata Cristiano que en 1958 redactó la Constitución del Chubut, cargo que repitió en 1994 cuando aceptó participar como convencionalista extra-partidario en las reformas de la carta magna provincial para el Partido Justicialista.²⁸ Además, Zamit en los tiempos de su militancia en la Democracia Cristiana, ejerció el cargo de diputado provincial durante el período 1963-1966 (Fuentes: La Nación, 2000; Crónica, 2000; Legislatura Provincial, 2000).

Pero la actividad económica del Dr. Diego J. Zamit, no permaneció restringida al ámbito local. Apenas iniciada las actividades de *Crónica*, se integró al campo periodístico nacional como co-fundador de una organización en “defensa de los intereses periodísticos” y también, de los empresariales: la *Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA)*. En el año 1962, al regresar de una reunión de la *Sociedad Interamericana de*

²⁸ Gatica y Pérez Álvarez (2012) hicieron un breve análisis de los posicionamientos expuestos por Zamit durante la primera convención sobre algunas temáticas constitutivas del orden jurídico-político deseado para la provincia.

Prensa (SIP) celebrada en Santiago de Chile, el Dr. Zamit apoyó la idea de avanzar en una entidad nacional (Fuente: SIP, 1963:13).²⁹

Uno de los miembros, el Dr. Zamit de Comodoro Rivadavia, Argentina, es del periódico más austral presente. Dr. Zamit, usted que pasó último, ¿quiere decir unas palabras desde la tribuna, por favor?

Sr. DIEGO ZAMIT (CRONICA, Comodoro Rivadavia, Argentina): Sr. Presidente, señoras y señores. Han querido las circunstancias que un modesto diario de la lejana Patagonia argentina deba asumir la representación de los nuevos miembros que se incorporan a esta magna Asamblea del periodismo continental. Entendimos, cuando pedimos la palabra, que esto que ya va siendo la tradicional ceremonia de incorporación de nuevos miembros debía complementarse con una manifestación de una verdadera fe democrática por parte de aquellos que se incorporan a lo que es el ejército que defiende la libertad de expresión en las Américas. En estos momentos en que se ciernen graves amenazas sobre el mundo libre, seiscientos y tantos medios de expresión defienden en todos los confines de las Américas las instituciones republicanas, los principios de la libertad y la democracia. Es en ese entendimiento que nos hemos incorporado desde los primeros momentos de la constitución de nuestra empresa a esta importante y magna entidad que defiende la libertad de expresión como uno de los puntos básicos de su programa, y hemos querido en breves palabras dar testimonio, ejerciendo en cierto modo una representación que nos honra pero que quizás no merezcamos, en nombre de los nuevos miembros que se incorporan en este acto de la Sociedad Interamericana de Prensa, nuestra voluntad, nuestra decisión de actuar en todo momento, con todas nuestras fuerzas, en defensa de los principios de la libertad y de la democracia que hacen a la esencia misma de los pueblos americanos. Hemos querido demostrar en estos momentos, desde lo que podemos calificar de la tribuna de las Américas, que los pueblos libres del mundo han de continuar luchando por todos los medios y con todas sus fuerzas en defensa de aquello que hace a la esencia misma de su institución, la libertad y la democracia. Nada más, señor Presidente. (Aplausos).

Imagen 9. Texto desgravado de la participación del Dr. Zamit en la SIP, en la reunión celebrada en Santiago de Chile, durante el mes de octubre de 1962. El diario Crónica figura entre sus “socios activos”, según consta en la Memoria de la XVIII Asamblea General Ordinaria de la SIP.

²⁹ En esta la reunión de la SIP, Zamit integró el grupo de 17 argentinos -junto a representantes de La Prensa y La Nación entre otras personalidades de la prensa argentina- que acordó la fundación de la ADEPA. La participación de Diego Zamit en la SIP figura como “asistencia de socios activos”. Durante esta sesión Zamit, presentado como “miembro” del “medio más austral presente”, expuso en representación de los nuevos miembros de la entidad, manifestando su pleno apoyo a sus principios fundacionales (Fuente: SIP, 1963:68).



Imagen 10. Esta foto recuerda el momento fundacional de ADEPA. El Dr. Diego J. Zamit, se encuentra próximo al cortinado, en un segundo plano, con su rostro parcialmente cubierto.

Entre los objetivos fundacionales de la asociación figuraban: “1) afirmar la tradición espiritual del periodismo argentino y velar por el fiel cumplimiento de las normas éticas de la actividad periodística; 2) defender la libertad de expresión en general y la libertad de prensa en particular, con el concepto de que sin ellas no es posible la auténtica democracia a que aspiran; 3) colaborar en el desarrollo técnico y cultural de la prensa argentina; y 4) estrechar vínculos entre los hombres de prensa de toda la República, desarrollando las actividades complementarias implícitas en estos postulados”. Según las noticias de la época, entre los 38 directivos de empresas que rubricaron el acuerdo se encontraban representantes de los medios capitalinos tradicionales, como *La Prensa*, *La Nación*, *Clarín* y varios del interior (Fuentes: SIP, 1962 y 1963; ADEPA, 2013 y *La Nación*, 2000).³⁰

³⁰ Según la información oficial de la entidad, *Crónica* aún forma parte de sus socios activos (Fuente: ADEPA, 2016).

Esta institución favoreció su acercamiento a diferentes propietarios de medios y realidades periodísticas, especialmente del “interior del país”. De esta manera, participó activamente en la fundación de la *Asociación de Diarios del Interior de la República Argentina* (ADIRA). Esta entidad “gremial empresaria” fue creada en 1975, y el Dr. Zamit ocupó el cargo de vicepresidente, y en el período 1981-1982, la presidencia (Fuente: *Crónica*, 1987). Desde sus inicios, ADIRA se propuso nuclear “a diarios y periódicos editados en todo el territorio nacional, con excepción de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”. Entre los principales objetivos se encontraban “el de representar a los asociados para resguardar y defender sus intereses comunes, ya sea ante los organismos públicos o privados, abarcando en su accionar un amplio espectro coincidente con la variada gama de actividades y problemáticas que se entrecruzan en el quehacer editorial”.³¹ Y entre ellas mencionan, a modo de ejemplo: “todas las cuestiones relativas a la provisión de insumos para el sector, las políticas arancelarias y/o cualquier regulación normativa que lo alcance. También actúa en el campo de las relaciones laborales interviniendo en la discusión de convenios colectivos de trabajo, asesorando a sus asociados en la aplicación de las reglamentaciones generales y propias de la actividad”. En su página web actual, los miembros de ADIRA señalaron que otro “aspecto fundamental que [los] preocupa es la plena vigencia de todas las normas que garantizan la libertad de prensa y por ende la libre circulación, distribución y comercialización de los diarios en todo el territorio nacional” (Fuente: ADIRA, 2014).³² Justamente, fue en el marco de la defensa de sus intereses institucionales que el 12 de Septiembre de 1980, el Dr. Zamit, en calidad de Vicepresidente de ADIRA, se entrevistó con el gobernador de facto Martín en la “reanudación del diálogo político en la provincia” Según la reconstrucción periodística, el Dr. Zamit “abogó por la reapertura de las actividades políticas para permitir la renovación de la dirigencia partidaria, tal como ocurre con el sindicalismo y el empresariado”. Asimismo, el director de *Crónica* habría sostenido que “las bases políticas son ambiguas con respecto a la libertad de prensa y pidió irrestrictas garantías”. Un dato significativo, quien ha redactado

³¹ Según las ocasiones -renovación de autoridades y comunicados públicos, entre otros-, *Crónica* publicaba declaraciones bajo los géneros de noticias y/o solicitadas de prensa de las entidades que integraba, aunque no se registra que hayan informado que su publicación formaba parte de una disposición empresarial alejado de los criterios periodísticos.

³² En el 2016, el Dr. Daniel César Zamit, uno de sus hijos, ocupaba el cargo de pro-tesorero.

ese encuentro señaló que el Vicepresidente de ADIRA sostuvo que debería darse “prioridad a la política de poblamiento de la provincia”.

Asimismo, y demostrando una mirada estratégica sobre la provisión de insumos, Zamit auspició a fines de los ‘70, el nacimiento de *Papel Prensa Tucumán SA*, primera fábrica argentina que intentaría producir papel de bagazo de caña de azúcar. Esta empresa productora de papel para diarios, nació casi simultáneamente a *Papel Prensa*, aunque tuvo un destino diferente. En esta organización, Zamit también asumió responsabilidades: la vocalía en el período 1981 (Fuente: Cámara de Diputados de la Nación, 2000).

Pero la presencia de la empresa dirigida por el Dr. Zamit en el campo periodístico argentino no se circunscribió a aquellas entidades de representación corporativa y/o de recursos materiales. En el año 1973, fue también miembro fundador de una agencia informativa conocida como *Noticias Argentinas (NA)* (Fuentes: Cámara de Diputados de la Nación, 2000 y *La Nación*, 2000). Era el regreso del peronismo, y sus dirigentes reflataron su voluntad de reglamentar el suministro de noticias en el país. Al igual que en 1944, se limitó el campo de acción de las agencias extranjeras. Algunos consideraron que la medida pretendía monopolizar la información nacional a través de *Télam* y otros como la decisión de Perón de que los argentinos estuvieran informados desde una óptica nacional, no supeditada a los intereses de corporaciones extranjeras, principalmente norteamericanas. Por ello, algunos propietarios de medios -por ejemplo, *El Día* (La Plata), *La Capital* (Rosario), *La Prensa* (Capital Federal) y *Crónica* (Comodoro Rivadavia), entre otros- decidieron organizar una fuente de información alternativa a la oficial.³³

Su presencia en el campo periodístico nacional fue renovada con la fundación de la agencia de noticias argentina *Diarios y Noticias (DyN)*. Esta nueva estructura periodística, una “sociedad anónima”, surgida por desavenencias en la conducción empresarial en la

³³ Según los historiadores del periodismo, desde sus orígenes, *NA* estuvo controlada por el Grupo Kraiselburd (*El Día*), y fue diseñada sobre la base de *UPI* tanto en su estructura interna como en el modelo de redacción. Fue fundada en octubre de 1973 como respuesta a la imposibilidad de las agencias noticiosas de capital extranjero de informar sobre sucesos argentinos a “los propios argentinos”, según había sido dispuesto el gobierno Perón en su tercera presidencia, bajo las concepciones promovidas por los abanderados al Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (Castro Savoie, 2002).

agencia NA, movilizó en marzo de 1982 a una veintena de propietarios de medios gráficos del país para avanzar en la consolidación de una agencia de alcance nacional (Fuente: Boletín Oficial RA, 1983:3 y Clarín, 1998). El acto jurídico, según el Boletín Oficial de febrero de 1983, se produjo en la Capital Federal, y el Dr. Zamit asumió en calidad de “síndico suplente”, acompañando la tarea de personajes claves del periodismo argentino que integraban las filas de los diarios *La Nación* (Capital Federal) y *Los Andes* (Mendoza), entre otros.³⁴

Hacia fines de 1999, *Crónica* concretó otro proyecto: sus directivos inauguraron *Radio Crónica*, ubicada en 102.1 del dial local. Sus estudios se encuentran en instalaciones contiguas al diario. La apertura de la estación radial, fruto de la adquisición de un “permiso provisorio” de una emisora existente fue consecuencia directa, como quedó expuesto en el ítem anterior, de las modificaciones a la Ley de Radiodifusión N° 22.285 promovidas y sostenidas también por el gobierno menemista, en beneficio de aquellas empresas de la prensa gráfica que desearan licitar frecuencias de radio y televisión.³⁵ Cambios estructurales en el sistema de medios que beneficiaron los intereses empresariales de *Crónica*, como de otras empresas periodísticas del país. En síntesis, comunión de intereses entre el Estado y los empresarios de medios.³⁶

³⁴ En 1998 DyN renovó su comisión directiva: Fernando Maqueda (*La Gaceta*, Tucumán), quien ocupó el cargo de presidente los dos períodos anteriores fue reelecto, y estuvo acompañado por Saturnino Herrero Mitjans (*Clarín*) y Carlos Laria (*Río Negro*, General Roca) como vicepresidentes primero y segundo, respectivamente. Entre los demás miembros del consejo se encontraba presente nuevamente, en calidad de síndico suplente, el Dr. Diego Zamit (Fuente: Clarín 1998).

³⁵ Para un análisis de las modificaciones de la Ley N° 22.285 -aprobada durante la dictadura militar en 1980-, ver el texto de Mastrini, 2005.

³⁶ Sobre las relaciones entre la decisión del gobierno menemista y el apoyo de las empresas periodistas a las medidas privatistas, ver Gasulla, 2010; Mastrini, 2005 y Becerra, 2013.



Imagen 11. Vista actual del ingreso a las instalaciones del diario.

A mediados de agosto del 2000 el Dr. Zamit falleció, y no sólo el diario competidor en la ciudad, le dedicó páginas, reconocimientos y fotos -como con anterioridad el mismo *Crónica* hizo con el director y fundador del aquel, el escribano Roque González cuando falleció en 1987. Sino que también *los medios* de Capital Federal, como el diario *La Nación* y, obviamente, la agencia *Diarios y Noticia (DyN)* presentaron sus reseñas biográficas de reconocimiento institucional.³⁷

Pero su figura también fue recordada en la Cámara de Diputados de la Nación, en Legislatura de la Provincia del Chubut, en el Concejo Deliberante y en la Intendencia de Comodoro Rivadavia.³⁸ En esos recintos, legislativos y ejecutivos, diferentes referentes

³⁷ Desde ese momento, la dirección del periódico la ejerce su hijo, el abogado Daniel Zamit.

³⁸ Un ex intendente comodorense también valoró el aporte de Zamit a la democracia, destacando la labor desarrollada en las constituyentes que, en 1957 y 1994, redactaron las cartas magnas chubutenses. La justicialista Carmen Farías sumó su voz para recordar el “generoso aporte” del fundador de este diario a la difusión de los hechos de la ciudad. Judith Jozami, concejal del Partido Justicialista local, también elogió la figura de Zamit. Respecto de su reconocimiento en la Cámara de Diputados de la Nación, ver <http://www.diputados.gov.ar/dependencias/dcomisiones/periodo-118/118-1253.pdf>.

políticos utilizaron las siguientes categorías para dar cuenta de su figura: “abogado”, “dirigente político”, “diputado y constituyente provincial”, “periodista y fundador del diario *Crónica*”, “valioso humanista” y “defensor de la autonomía municipal”, entre otros subjetivismos adjudicados. En palabras de uno de aquellos que apoyó menciones, recuerdos y homenajes: “*un gran hombre*” (Fuente: Cámara de Diputados de la Nación, 2000). Quizás faltaron -aunque estuviesen en el campo semántico de las mencionadas- los términos empresario y emprendedor.³⁹

Cuáles de estas categorías sobre el *Dr. Zamit* coinciden con criterios periodísticos plasmados en argumentos editoriales, tratamientos informativos y focalizaciones en *tapas* de *Crónica*, sólo es posible saberlo con una lectura diacrónica y temática de sus 50 años de circulación pública. Sin embargo, en un dato que pareciera anecdótico, pero que resultó central para este trabajo, el diario *La Nación* lo recordó también como alguien que “abogó enérgicamente por la construcción del acueducto Lago Musters-Sarmiento-Comodoro Rivadavia, que costó 100 millones de pesos y fue inaugurado el año pasado, mejorando el abastecimiento de agua potable en la zona” (Fuente: *La Nación*, 2000).

Pero un *medio* privado no sólo son sus *propietarios*. Pues si cierto que estos definen la *política editorial*, en los medios de prensa modernos, se ha impuesto una figura de mediación con los periodistas: los *secretarios de redacción* (y en algunos casos, *pro-secretario*). Estos traducen y *bajan línea a la redacción*. Durante el período 1989-1992, la conducción cotidiana en la redacción de *Crónica* fue llevada adelante por dos periodistas de carrera: Arturo Eduardo Epstein y Daniel Alonso.

“Edy” Epstein, de origen santiagueño y residente en Comodoro Rivadavia desde joven, ejerció ese cargo en *Crónica* durante 17 años, desde 1973 hasta fines de 1989. Formado en la misma redacción manifestaba simpatía política por la UCR y por un estilo

³⁹ Sin embargo, el Dr. Zamit no siempre recibió halagos y elogios. Hubo quienes se le opusieron tenazmente, inclusive de manera sumamente crítica. Tal es el caso del periodista Eduardo Gallegos (1971). Tal encono habría quedado plasmada definitivamente en un texto titulado *Proceso a “Z”*, en cuya síntesis afirmó: “Los avatares de un periodista delincuente, abogado y legislador, traidor a la patria, para más referencias. Las iniquidades que puede albergar la codicia de un mercenario que lucra con la sangre del pueblo. Y un juicio en que se ‘venden’ los magistrados, a cambio de promoción y obsecuencia. Laca moderna” (citado en Gallegos, 1973).

periodístico “popular”, afecto a las noticias policiales y al estilo sensacionalista del periodismo.⁴⁰ En cuanto a Daniel Alonso, se le reconoce una trayectoria diferente: su actuación no se ha restringido al ámbito periodístico, también se ha vinculado a la acción política partidaria: es reconocido militante peronista. Alonso, sucedió al anterior en el período 1990-1992, tuvo formación en academias de periodismo y, previo a la asunción como Secretario, ya había transitado por diferentes espacios periodísticos y cargos de funcionario de gestión democrática: periodista en programas de radios y de televisión locales, luego prosecretario de *El Patagónico* (1979-1983) y también Director de Cultura de la Municipalidad entre los años 1983-1990, bajo el gobierno del peronista Mario Morejón (Fuente: Anuario Petrolero, s/f).⁴¹

Más allá de propietarios y personal jerárquico, un medio gráfico requiere de un conjunto de periodistas. Su tarea cotidiana, las rutinas y la producción de hechos-ruptura, benefician no sólo al crecimiento empresarial, sino al prestigio de una marca. Entre los años 1989-1992, *Crónica* contaba con un plantel de aproximadamente 10 periodistas -en su mayoría varones- y un trío de fotógrafos sin especialización temática. Si bien cada uno de ellos era responsable de alguna dimensión de la vida social (*política, gremiales, barrios, educación, policiales y sociales*, entre otros), en general sus productos noticiosos carecían del discurso experto sobre esas mismas áreas, como la podrían brindar graduados en politología, sociología y economía, entre otras profesiones. Asimismo, la incorporación paulatina de los primeros graduados de la Licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, no modificó en esos años los rasgos básicos de la construcción informativa, en tanto su formación de corte generalista no les permitía una reflexión diferenciada de los problemas sociales.⁴² Todo ello, en un contexto

⁴⁰ Eduardo Epstein falleció en el 2010. Su biografía profesional incluye también activa participación en otros *medios* de la ciudad.

⁴¹ Además, desde 1992 a 1994 fue designado prosecretario de Acción Cultural de la UNPSJB y director de la radio universitaria hasta el 2005. Años después fue designado asesor de prensa del Concejo Deliberante de la ciudad, y recientemente subsecretario de Prensa de la Municipalidad, en ambas ocasiones bajo conducciones peronistas.

⁴² En el diario competidor, *El Patagónico* se dio un proceso de modernización gráfica resultante de la incorporación de miradas y prácticas universitarias desde principios de los '90 (Fuente: *El Patagónico*, 30/06/2010), aunque los resultados de tales cambios organizacionales aún no han sido investigados en profundidad (Latorre 1996; Carrizo y Hinchulef, 2000).

de un oficio que en aquella época se encontraba escasamente sindicalizado, y con demandas de reivindicaciones profesionales y laborales comunes a los diferentes *medios* de la ciudad.

La actividad periodística de *Crónica* se amplificaba con la tarea de periodistas externos a la redacción central. La empresa había abierto *agencias propias* y *corresponsalías* en diferentes localidades de las provincias del Chubut y Santa Cruz. Las más significativas se ubicaban en “el valle” -con la cobertura de las actividades desarrolladas en Rawson, Trelew y Pto. Madryn- y en la zona norte de Santa Cruz, específicamente Caleta Olivia (Fuente: *Crónica*, 2001:361). Sus envíos programados constituían una oferta informativa, durante algún tiempo única, no sólo por su intención comunicativa, sino como posibilidad de constituirse en plataforma de otros intereses arraigados en cada localidad.

En cuanto a la libertad en el ejercicio de la práctica profesional -uno de los temas más relevantes de su ejercicio- quizás resulten significativas las declaraciones del citado Eduardo “Edy” Epstein. En una entrevista realizada algunos años antes de su fallecimiento, afirmó: “Comodoro Rivadavia hoy es una ciudad y el tratamiento periodístico no es el mismo; por ejemplo, en los años ‘40, ‘50 o ‘60, cuando era un pueblo, no podías decir una cosa de fulano o criticarlo porque se conocían todos. Eso comenzó a cambiar a partir de los ‘70, de los ‘80; y hoy en día por ejemplo podés informar que hay tres intendentes procesados, podés explicar quiénes están bajo sospecha, etcétera. Antes no se podía hacer si eran todos amigos; el intendente, el cura, el policía, el dueño del diario. Era muy difícil que hubiera investigación, que el periodismo fuera tan crítico como ahora; a pesar de que el periodismo hoy tampoco es independiente” (Latorre, 1996:62). Y si bien este ex-secretario de redacción no hizo referencia directa a *Crónica*, sería posible pensar que sus reflexiones resultaban fundamentalmente, aunque no únicamente, de su experiencia como Secretario de Redacción de este matutino.

Finalmente, aunque sería apresurado señalar que *Crónica* marcaba el ritmo informativo y político de la ciudad, en aquellos años, donde la credibilidad de los medios y los periodistas se mantenía en el pico de mayor legitimidad social (como lo mostraban las

investigaciones coordinadas en su momento por Luis Majul y Rosendo Fraga, entre otros, para la Capital Federal)-⁴³, *Crónica* se jactaba de ser “el diario de mayor circulación de la Patagonia sur”⁴⁴ y “el *medio* referente de mayor importancia para la comunidad”, manteniendo altivo el eslogan que aún hoy acompaña su marca: *Sólo la verdad nos hará libres*.⁴⁵

⁴³ En este y en capítulos anteriores, al esbozar el espacio de los posibles del campo periodístico local y su relación con el campo periodístico nacional, he intentado poner de manifiesto el sistema de relaciones de fuerza a partir de la cual puede comprenderse la conformación del “proyecto intelectual, la invención de una posición específica en el campo, las tomas de posiciones teóricas y, llegado el caso las tomas de posición éticas y políticas” que le correspondieron a *Crónica* en aquellos años.

⁴⁴ Aunque no he logrado establecer el número promedio de ejemplares vendidos por *Crónica* en el período 1989-1992, sí pude establecer un límite en *la tirada*. Según el Instituto Verificador de Circulaciones (IVC), entre los diarios provinciales o regionales que en 1991 tenían una venta neta pagada superior a los 30.000 ejemplares, no se encontraba el diario de *los Zamit* (Fuente: Getino, 1994:92). Hacia fines de 1996, quien fue Secretario de Redacción, “Edy” Epstein, con la incorporación del sistema de impresión offset, impuesto desde 1981, *Crónica* comenzó a imprimir alrededor de 7.000 ejemplares diarios. Y ya en los principios de los ‘90, su tiraje alcanzaba los 15.000 ejemplares los fines de semana (Fuente: Latorre, 1996:53 y 62).

⁴⁵ *El Patagónico*, recién en 1995 incorporó un eslogan a la marca: “Un diario a favor de la gente”.

CAPÍTULO 2

El espacio social comodorense

y sus campos del poder, político y periodístico desde fines de los '80

A partir del marco epistémico desde el cual se ha desplegado la investigación, el estudio de las estrategias enunciativas del *Crónica* impone el reconocimiento de los ejes estructurantes del espacio social comodorense. Elucidación que permitiría alcanzar la comprensión y explicación de las prácticas periodísticas durante el periodo 1989-1992, tal como serán expuestas en la segunda parte de este trabajo.

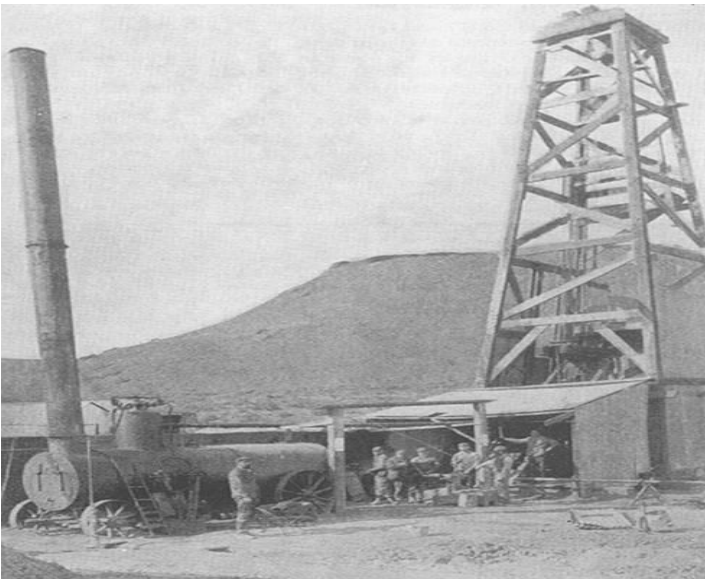


Imagen 12. Histórico Pozo N° 2, 1907. Comodoro Rivadavia.

En tal sentido resulta pertinente reconocer que *Comodoro* ha sido y es, de acuerdo a un conjunto de indicadores sociales, *la ciudad más importante* de la Patagonia Austral. Fundada en 1901 en el Territorio Nacional del Chubut, como salida portuaria de una

colonia de galeses e italianos establecidos algunos años antes en un valle próximo, su identidad pronto encontró un horizonte diferente.

El 13 de Diciembre de 1907, unos obreros pertrechados con la tecnología alemana más desarrollada de la época para la perforación geológica, y empecinados por agua potable para una pequeña *comunidad sedienta*, encontraron aquello que supuestamente no buscaban: *petróleo* (Marques y Palma Godoy, 1993; Duplatt, 2007).⁴⁶



Imagen 13. Jurisdicción de la Gobernación Militar Comodoro Rivadavia, 1943-1955.

Algunos años más tarde, la apertura de la Dirección General de la Explotación Nacional del Petróleo (1910), de la Administración General de YPF (1922) y luego su nominación como capital de la Gobernación Militar (1944)⁴⁷, entre otros hechos,

⁴⁶ El relato de su “descubrimiento casual” permaneció durante varios años en el imaginario urbano, hasta que la acumulación de pruebas permitiría pensar que para las autoridades de la Dirección General de Minas, Geología e Hidrología de la Nación de aquellos primeros años del siglo XX, cualquiera de las dos posibilidades resultaba aceptable; pero si descubrían *pozos petroleros*, mejor.

⁴⁷ La Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia fue una estructura político-institucional creada a mediados del ‘40 por orden del gobierno “de los coroneles”. Este enclave se extendía desde el Mar Argentino hasta la Cordillera de los Andes y los paralelos correspondientes a la extensión del Golfo San Jorge (zonas sur del Chubut y norte de Santa Cruz). Tal experiencia duró hasta 1955, año de la Revolución Libertadora. Sobre la Gobernación Militar, ver Barros y Carrizo (s/f), Carrizo (2009 y 2016) y Raffaele (2013), entre otros.

boicotearon definitivamente el incipiente perfil marítimo de la ciudad, a la vez que consolidaron la relación de dependencia con el *oro negro*.⁴⁸ En este contexto, *YPF* y los agentes económicos privados imprimieron por igual sus intereses -sean económicos y/o geopolíticos- configurando la vida societal de manera exclusiva y excluyente, aún bajo presidencias democráticas o autoritarias. Y *CR* se constituiría como una formación social que, al finalizar 1980, sería producto simultáneo de todo lo que hizo o dejó de hacer el estado nacional y de las múltiples dimensiones -sean materiales como simbólicas- de aquello que podría denominarse parafraseando a Weber, la ética ypefiana y el espíritu petrolero.

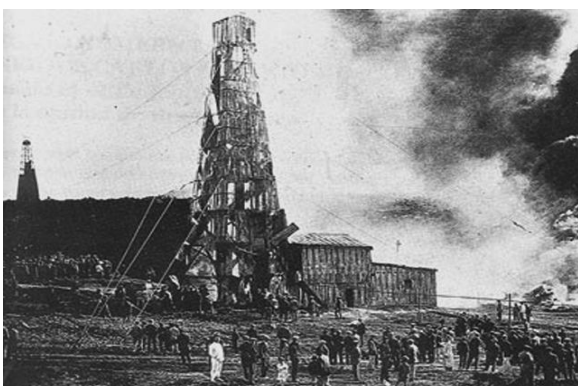


Imagen 14. Pozo histórico, en 1910.

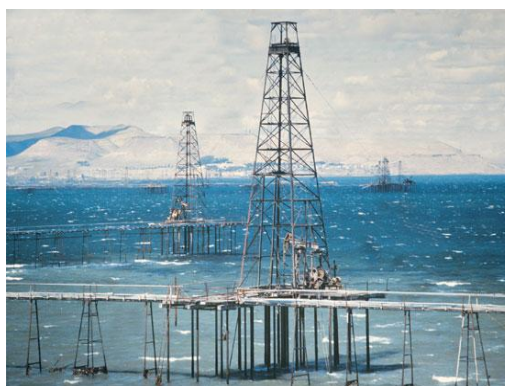


Imagen 15. Plataformas en el Golfo San Jorge, a metros de las playas comodorenses.

Pero además, el fin de los '80 sería recordado por su inestabilidad; una de las tantas a las que estuvieran acostumbrados sus habitantes en su centenaria historia, aunque más incierta respecto de las posibles salidas y consecuencias. Sin embargo, iniciados los '90, comenzaría a percibirse como *crisis* (Córdoba, et. al, 2001).⁴⁹ Las historias contadas por *NYCs*⁵⁰ y viejos inmigrantes a los *recién llegados*, referían a un pasado de crecimiento sostenido, salpicado de períodos de estancamiento, pero con un *presente muy difícil*:

⁴⁸ Para el año 1992, el puerto de *CR* iniciado en la primera década del 1900, aún no había sido concluido.

⁴⁹ Un análisis metódico de un conjunto de noticias publicadas por *Crónica* y reproducidas en ocasión de su vigésimo quinto aniversario, confirma esta constante de la ciudad a pesar de la riqueza que generaba el petróleo extraído de la zona de influencia.

⁵⁰ *NYCs*: acrónimo que significa "nacidos y criados" en *CR*, aunque también es utilizado para los nacidos en Patagonia.

“porque si bien es cierto que la crisis es nacional, a *Comodoro* le pega de una manera particular”.



Imagen 16. En el Cerro Chenque, mediados de los ‘90, movilización de desocupados.

Desde una óptica retrospectiva, el período hiperinflacionario de 1989 derivaría en un impactante cambio de estrategias en materia de política pública nacional “destinadas - según las justificaciones gubernamentales de la época- a lograr estabilidad macroeconómica”, pero que implicarían: i) menor inversión estatal y por lo tanto, de los movimientos posibles de las agencias nacional, provincial y municipal, ii) caída del salario real, iii) una redistribución regresiva del ingreso, y por ende iv) aumento del desempleo, entre otras consecuencias. Y que según las voces más enfáticas de la ciudad, “a nosotros nos pegarían todas juntas”: por la dependencia excesiva del estado y de una economía monoprodutora; de una “economía que no alcanza a diversificarse”.

En este sistema de relaciones materiales y simbólicas, *el Crónica* desplegó desde el inicio de la década de los ‘60 un conjunto de prácticas periodísticas, entre las cuales debe mencionarse y recordarse -por las consideraciones planteadas en la introducción- el proceso

de privatización de *YPF* y la reivindicación por la construcción de un acueducto para *Comodoro*. De allí que para comprender sus prácticas periodísticas se identificaron, aunque de manera esquemática, algunas mediaciones estructurales, como las que permiten pensar los conceptos de espacio social y los campos del poder, político y periodístico, y la presencia del *Crónica* en sus respectivas dinámicas.⁵¹

2.1. El espacio social y los campos del poder y político

La ausencia de estudios sistemáticos sobre la configuración sociopolítica de *CR* durante el período de referencia, ha conspirado contra las pretensiones iniciales de esta aproximación.⁵² Por lo tanto he optado por reconstruir el espacio social a partir de un conjunto de datos históricos y etnográficos, con la pretensión de que una vez mirados de manera estructural -es decir, simultáneamente relacional, significativa, jerarquizada y configuracional-, el conjunto produzca el efecto de coherencia exigidos por los criterios de verosimilitud científica. A la vez que permita una comprensión plena del contenido desarrollado en las secciones siguientes.

A continuación, presento un conjunto de enunciados que condensan una visión relacional de valores y significados culturales, identificables en el espacio social comodorense al momento de la puesta en circulación pública de las pretendidas reformas del estado, impulsadas por el menemismo y otros adláteres argentinos del Consenso de Washington.⁵³ Una apretada reconstrucción elaborada a partir de géneros discursivos diversos, puestos en circulación por diferentes agentes, grupos e instituciones (académicos, periodísticos, políticos y religiosos, entre otros) referidas a las dimensiones políticas, económicas y culturales de la ciudad, incluiría los siguientes enunciados.

Comodoro resulta una comunidad imaginada de progreso sostenido, *siempre y cuando no se acabe* el recurso natural y estratégico del siglo XX: el *petróleo*. Tal

⁵¹ El contenido de cada uno de estas mediaciones requerirían más espacio que el dispuesto en este trabajo, igualmente lo expuesto resultaría suficiente como para responder a los objetivos propuestos.

⁵² Algunas explicaciones para tal situación de debilidad se exponen en el Capítulo 3 de esta sección, centrado en la producción de conocimiento sobre lo social en la zona patagónica.

⁵³ Se conoce como Consenso de Washington a un paquete de medidas política económica de corte neoliberal, aplicadas desde mediados de los '80 con la intención de responder a dos demandas del sistema capitalista: 1) contrarrestar la reducción de la tasa de beneficio en los países del hemisferio norte tras la crisis de los '70, y 2) ofrecer una salida, generada por el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, a los países del Hemisferio Sur luego del estallido de la crisis generada por las deudas externas. Entre los diez puntos del programa, los siguientes se relacionaban directamente con este trabajo: apertura de las inversiones extranjeras directas, privatización de empresas públicas, desregulación de los mercados y seguridad de los derechos de propiedad. Sus mentores afirmaban que "procurarían un modelo 'más estable', 'abierto' y 'liberalizado para los países de América Latina'".

caracterización propuesta no emerge con aquel conglomerado de casas dispersas y expuestas a las inclemencias del frío y del viento de principios de siglo XX, habitado por hombres codiciosos de riqueza y poder, recreadas en el film *Allí donde el viento brama*; pero sí aparece uno anterior, titulado *Petróleo*.⁵⁴



Imagen 17. Póster, 1940.



Imagen 18. Presentación del film, 1963.

La predominancia de un modelo de desarrollo extractivista, reforzó una tendencia esperable para la época en subespacios nacionales no centrales: el desarrollo de una ciudad estatalizada y estatalizante. Un conjunto de instituciones, relaciones y prácticas que permitirán hablar de un campo estatal, como en ninguna otra localidad de la Patagonia.⁵⁵ Campo que encontraría complementariedad con la significativa presencia militar y de las

⁵⁴ El film *Allí donde el viento brama* que figura como no estrenado, pero logró presentarse en uno de los cines de la ciudad durante 1964, narra los hechos del “descubrimiento” del petróleo. Sin embargo, esta no fue la única película sobre la vida comodorense: en el año 1940 se filmó *Petróleo*. Su reseña destaca: “la fiebre del oro negro convoca a aventureros que se despiertan con la esperanza que alimenta la codicia; un hombre que ha jugado su fortuna para encontrar petróleo es traicionado por uno de sus hombres más confiables”.

⁵⁵ La historia del estado nacional en *Comodoro* no se reduce a la presencia de YPF. Su tamaño e importancia no deberían minimizar un conjunto de otras agencias: Gas del Estado, Aerolíneas Argentinas, Banco Nacional del Desarrollo, Banco Hipotecario Nacional, Banco de la Nación Argentina, Obras Sanitarias de la Nación; Justicia Federal, instituciones educativas (escuelas y colegios de jurisdicción nacional, sean de nivel primario o secundario de orientación militar, técnicas y/o comerciales), las citadas Fuerzas Armadas y de seguridad, hospitales, medios de comunicación (Radio Nacional, ENTEL y ENCOTel), la Administración General de Puertos y la Dirección General Impositiva (y en los años ‘80, habría que incorporar Austral Líneas Aéreas, tras su estatización impulsada por Martínez de Hoz).

fuerzas de seguridad.⁵⁶ *Comodoro*, un espacio social estatalizado y estatalizante, donde aquellas dimensiones se entrecruzarían de manera sistemática.



Imagen 19. Ypefianos y sus familiares comprando en la Proveeduría de YPF.

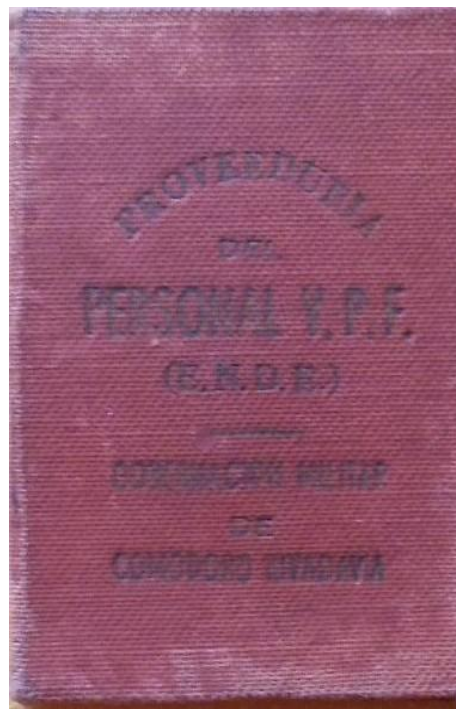


Imagen 20. Carnet de socio de la Proveeduría de YPF.

Para la fecha, *Comodoro* ya había desarrollado una variedad significativa de diferentes esferas de lo social. Sin confundir espacio social y espacio geográfico, la ciudad puede ser imaginada como una configuración compleja, con un desarrollo desigual en variados sub-campos, a saber: religioso⁵⁷, cultural⁵⁸ y profesional⁵⁹, económico⁶⁰, militar,

⁵⁶ Las Fuerzas Armadas se instalaron desde el momento fundacional de la ciudad. Para 1970, se encontraban asentadas el Ejército, la Fuerza Aérea, Prefectura Naval Argentina y la Gendarmería Nacional. Además, se puede mencionar la presencia de las fuerzas del “orden público” (Policía de la Provincia del Chubut y la Policía Federal) y los servicios de inteligencia.

⁵⁷ En los inicios de los ‘70, la religión católica se encontraba inserta en el campo del poder local, aunque siempre tuvo una línea de trabajo próxima a los sectores populares (ver Covalschi, 1998). Sin embargo, el catolicismo no era el único credo con representaciones en la zona, desde los años ‘40 abrieron sus iglesias 12 expresiones religiosas evangélicas (sobre la presencia de protestantes en CR, ver Lago, 2013).

⁵⁸ Los registros dan cuenta de una variedad de instituciones de enseñanza, además de los establecimientos educativos provinciales o nacionales (universidad privada, escuelas y colegios de los diferentes niveles); como por ejemplo, 3 institutos de idiomas (francés, inglés y alemán), 7 centros dedicados a la música. Además, la ciudad contaba con varios cines y salas de espectáculos donde grupos de teatro, danza, orquestas, coros y grupos musicales desplegaban un importante abanico de géneros artísticos. Las artes plásticas tampoco estaban ausentes del circuito cultural del período.

estatal -como fue fueron expuestos en el ítem anterior-, deportivo⁶¹, social⁶², político⁶³, sindical⁶⁴ y periodístico⁶⁵, entre otros (Fuente: González, 1971, Gallegos, 1971, Budiño, 1971 y Mármora, 1968).

Los diferentes censos, al igual que la vida cotidiana narrada por la prensa y comunicación generacional, han visibilizado una historia atravesada por olas migratorias nacionales e internacionales, desde su misma fundación (Marquez, 2016). El surgimiento y crecimiento de las asociaciones de representantes de comunidades extranjeras, devinieron años después en denominar a la ciudad, primero *Capital Provincial* y luego *Capital Nacional* de las colectividades extranjeras.

Comodoro, una ciudad basada sobre una economía monoprodutora (*industria petrolera*), de la cual dependen Pymes que se encuentran a su servicio, casi exclusivo, y que fuera también nominada, *Capital Nacional del Petróleo*; aunque por ley -y todos dicen que tardíamente-, recién desde algunos años. Tal característica de su formación económica permite afirmar que *Comodoro* era el conglomerado urbano más extranjero de la provincia, y quizás de la Patagonia Sur, sea por las migraciones internacionales como por el origen de las inversiones; además de voluble a los *cambios de humor* del mercado petrolero

⁵⁹ En este grupo se contabilizan médicos, técnicos, arquitectos, abogados, contadores, ingenieros y profesores egresados de universidades de otras regiones del país y unos pocos de la local, la Universidad de la Patagonia San Juan Bosco (perteneciente a la orden salesiana).

⁶⁰ Según el Padrón Comercial de la ciudad, suministrado por la Inspección General de la Municipalidad a fines de 1970, se encontraban empadronados 1.755 comercios; sin contar grandes empresas nacionales e internacionales. Asimismo la DGI informaba que para fines del '70 el número de contribuyentes en los distintos impuestos era de 6.176 ciudadanos.

⁶¹ Alrededor de 60 organizaciones deportivas, con sus respectivas entidades federativas, daban vida a la actividad del fútbol, vóley, básquet, tenis y pelota-paleta, boxeo, polo y equitación, automovilismo y atletismo, entre otros.

⁶² El número de asociaciones reconocidas en aquellos años alcanzaba las 20 entidades, en su mayoría pertenecientes a colectividades extranjeras con residencia desde las primeras décadas del siglo XX, y otras a grupos de migrantes nacionales. Además, se encontraban las entidades ligadas por otros intereses sociales (ligas de padres, cooperadoras escolares y de sociabilidad).

⁶³ Hasta 1966, momento en que la dictadura militar por decreto censuró la acción política, en *CR* se disputaban los votos unos 14 partidos, incluido el Justicialismo.

⁶⁴ La historia del movimiento sindical local es rica, aunque no ha sido estudiada todavía en profundidad; para 1970, y con aproximadamente 30 mil afiliados según informaron sus respectivas autoridades, la ciudad contenía 26 gremios, 17 de los cuales se encontraban adheridos a la CGT-Regional CR.

⁶⁵ La práctica periodística fue ejercida desde la primera década de vida de la ciudad, aunque para el año 1970 se encontraban consolidados 5 medios de comunicación que se mantienen en la actualidad: dos periódicos privados (en ambos casos fuertemente vinculados a partidos políticos), dos radios dependientes del estado y un canal de televisión privado.

internacional. En este sentido, y por la estructuración del país, vinculada profundamente a las decisiones empresariales tomadas en la Capital Federal. Y por una u otra razón, siempre posible *víctima* u objeto -según la literatura nacionalista de derecha o de izquierda- de oscuros intereses geopolíticos, sean internacionales (“nazis”, “sionistas”, “chilenos expansionistas”) o internos (“patagónicos segregacionistas” o “comodorenses separatistas”). En este contexto, deben comprenderse también las experiencias vividas de manera diferente, según los grupos sociales, durante la *Guerra de Malvinas*. Entonces, reconocida como *espacio estratégico* para el desarrollo económico nacional y, sin embargo, periférica en cuanto a su incidencia en el desarrollo político; favorecida por un crecimiento demográfico en alza, aunque con índices desiguales según los períodos; es decir, atravesada por profundas diferencias entre clases sociales y de integración sociocultural, especialmente visible con los inmigrantes de nacionalidad chilena.

Una ciudad con un desarrollo cultural diferente a las demás de la región patagónica, pero de mínimo reconocimiento para artistas y otros productores simbólicos locales en el mercado cultural nacional; desbordada por la escasa planificación urbana, a causa del flujo migratorio sistemático. También fuertemente convulsionada y agitada por la emergencia de expectativas no satisfechas de los funcionarios provinciales; y atravesada por una rivalidad -más o menos visible según las épocas- entre grupos sociales de la zona norte de la provincia, *el Valle* (representada por las ciudades de Trelew y Rawson, fundamentalmente, y en este orden de importancia). Reconocida como *ciudad de paso*, donde los actores se sienten impulsados a “aprovechar el presente” porque *en cualquier momento se acaba todo*; constituida sobre tres grupos de trabajadores: i) los empleados en las diferentes jurisdicciones del estado del sector servicios, ii) aquellos vinculados al *mundo petrolero*, sean estatales y/o privados, y iii) quienes dependen de los grupos anteriores (comerciantes); pero iv) marcada por el par categorial *ypefiano/no-ypefiano* (simultáneamente como signo de distinción y estigmatización, y en un doble sentido desde los primeros años de la década del ‘80: por “ser empleado público”, y por “apropiarse” de la riqueza del país).



Imagen 21. Foto de 1984, el Presidente Alfonsín llega para festejar el Día Nacional del Petróleo.



Imagen 22. Dice Crónica: “la crisis del agua llega al límite de la desesperación”. Tapa del 4 de febrero de 1986.

Comodoro, la ciudad donde *el viento te vuela*, existe *oro negro* y *siempre se corta el agua*. Generadora de recursos económicos millonarios y, simultáneamente, *subsidiada* por el estado nacional; devaluada como sede de la política chubutense tras la finalización del ensayo político-jurisdiccional conocido como Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia (1943-1955), y la designación de Rawson como capital de la provincia del Chubut en 1957. *Comodoro*, una ciudad que se siente incomprendida, expoliada y subordinada a las políticas y políticos del *norte* (Capital Federal) que *se llevan las riquezas y poco devuelven*.

Este conjunto de proposiciones promueve una serie de hipótesis fundantes del espacio social comodorense a fines de los ‘80, a saber: el eje de su funcionamiento, desarrollo y cambio se resumiría en la sostenida lucha por la apropiación y los modos de distribución de la riqueza creada por *YPF*.⁶⁶ Una empresa que extraía un recurso energético imaginado no-renovable, fuertemente ligado a intereses políticos y económicos internacionales. Y estas consideraciones en el contexto de un sub-espacio nacional sostenido, fundamentalmente, por la acción estatal. En síntesis: los comodorenses tenían certezas de sus potencialidades; y a la vez, de sus debilidades estructurales para el

⁶⁶ A pesar de que *YPF* era “la” empresa de *CR*, convivían en la ciudad otras corporaciones multinacionales que le daban a la ciudad una configuración cosmopolita particular.

desenvolvimiento de la vida cotidiana en “agua”, “asfalto”, “viviendas”, “educación y salud”.



Imagen 23. Tapa publicada el 18 de marzo de 1987.



Imagen 24. Noticias elaboradas sobre producción del diario Clarín, publicada en 1992.

Y en este entramado de relaciones de fuerzas materiales y simbólicas, *Crónica* desplegó una estrategia comunicacional y empresarial, su estilo y sus prácticas periodísticas. Desde donde colaboró a la producción y reproducción social y simbólica, como puede apreciarse una y otra vez en sus páginas. Fue en este espacio social, donde utilizó sus recursos, en absolutos nimios, algunos fundados en ganancias en el campo periodístico local, y otras al integrar, su director el *Dr. Zamit*, el campo del poder comodorense.

2.2. Crónica en el campo del poder

Según las líneas propuestas en los párrafos anteriores, el efecto estructural del espacio social local favoreció la emergencia de un campo del poder donde los agentes o los grupos operantes se distribuían en función de su posición y según tres principios de diferenciación: los capitales económicos y políticos, y ambos asociados a la antigüedad en la posición de tales recursos. Y el Dr. Diego Zamit, fundador y propietario del *Crónica*, no permaneció ajeno a su consolidación.

Ante la ausencia de un estudio sobre el campo del poder comodorense hacia fines de los '80, período en la que se despliega el proceso de privatización de *YPF* y otras empresas del estado nacional en todo el territorio argentino, las características de su estructura podrían delinearse a partir de conjunto de datos producidos en los '70. En aquellos años, *Comodoro* mantenía esa imagen de tierra de promesas y realizaciones para “aventureros” y migrantes, inversionistas nacionales e internacionales, pero también dirigentes sociales y gobernantes. Una imagen construida con especial disposición desde el estado nacional (a partir de sus acciones económicas y, también, sociales desplegadas de sus agencias) que favoreció y/o promovió el asentamiento, y el aumento sistemático de los emprendimientos individuales y/o colectivos (aumento de comercios, etc.) a partir del reconocimiento de las riquezas naturales y su importancia geopolítica (Budiño, 1971, Gallegos, 1971, Marques y Palma Godoy, 1995).⁶⁷ Y el campo del poder, estaría integrado -según diversas fuentes secundarias (Budiño, 1971, González, 1971 y Mármora, 1968)- por los siguientes grupos:⁶⁸

⁶⁷ En el mensaje de 1971 del Gobernador del Chubut, Contralmirante Jorge Alfredo Costa a propósito del aniversario de la ciudad, señaló: “estamos firmemente convencidos que Comodoro Rivadavia debe desempeñarse como líder del desarrollo patagónico [...] Para el Chubut, Comodoro Rivadavia es un polo de desarrollo”.

⁶⁸ El libro titulado *Comodoro '70*, que proveyó los datos para básicos para este ítem, resultó una publicación colectiva, coordinada por el empresario, político y ex-gobernador y propietario de medios Roque González. Adjudicada a su persona, es un texto que podría ser visto como un quién-es-quién de la época. En sus páginas ofrece un detallado listado de nombres de mujeres y varones vinculados a múltiples organizaciones de la sociedad civil y política. A partir de esta información se configuró una base de datos que favoreció la construcción de las categorías sociales dispuestas en este trabajo: cientos de nombres y marcas, capitales -en el sentido bourdieusiano- y otras características fueron analizadas para describir el espacio social y el campo del poder en ese período (ver González, 1971).

- *Militares de alto rango*: la preeminencia de la burocracia militar -especialmente el Ejército- en este esquema proviene, fundamentalmente, de la legitimidad que adquirieron desde la asunción como autoridades en el período de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia (1944-1955). Pero además, deberían sopesarse el reconocimiento a la orientación empresarial y como agencia de política social de YPF, durante el período en que coordinaron sus actividades; y desde mediados de los '60, el efecto simbólico que produjo la apertura de una institución educativa de nivel medio, un liceo militar, dependiente del Ministerio de Defensa de la Nación. Y si bien la “Guerra de Malvinas” y el regreso a la democracia en el '83 con su crítica a la dictadura militar, mellaron la imagen institucional, al menos en Comodoro Rivadavia, las instituciones militares aún mantenían cierto capital de reconocimiento.
- *Grandes Gerentes*: representantes de organizaciones nacionales y/o extranjeras con radicación en la zona, fundamentalmente bancos (Banco de la Provincia del Chubut, Banco Argentino de Comercio; Banco de la Nación Argentina, Banco Hipotecario Nacional; Banco de Londres y América del Sur; Caja Nacional de Ahorro Postal), entidades financieras y de créditos (Finensur, Crédito Patagonia y Finan Motor) y empresas (La Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, Lauhsen y Cia., Astra, Bidas, Hughes Toll Co., YPF⁶⁹, Gas del estado, y demás empresas del estado nacional, Compañía Argentina del Sud, La Primera Compañía Argentina de Seguros Generales SA, Argentrac SA; Computadores NCR, Amoco y Hierromat, entre otras).
- *Jerarquía legal*: jueces integrantes de la administración de Justicia en Comodoro Juzgado Letrado, Cámara de Apelaciones, etc.
- *Propietarios* de factores de producción ligados a circuitos de comercialización nacional e internacional (miembros de la Sociedad Rural⁷⁰ y la Cooperativa de Ganaderos, de la Cámara de Comercio, Industria y Producción y de la Federación Económica del Chubut) y propietarios de bienes inmuebles (integrantes de la Asociación de Bienes Raíces).

⁶⁹ Según la Administración de YPF, la seccional Comodoro empleaba 5.140 agentes de planta permanente y 152 como contratados.

⁷⁰ Algunos apellidos de familias fundadoras se encuentran en este grupo social.

- *Jerarquía de la Iglesia Católica*: con sus poderes que se despliegan sobre todos las clases y fracciones, a partir de su presencia legitimante en acontecimientos sociales (actos patrios, bendiciones, instituciones escolares de diferentes niveles -colegios primarios y secundarios, instituciones terciarias y la universidad-, y parroquiales, etc.).⁷¹
- *Políticos de grandes partidos y miembros de asociaciones “legitimadas”*: un conjunto de “militantes” de partidos (elecciones en el período de 1962-1973) y de asociaciones con intereses variados muestra un elenco de agentes con reconocimiento en los ámbitos social, económico y político.
- *Grandes empresarios locales*: propietarios de hoteles (Hotel Comodoro y Hotel Austral, pertenecientes a una misma familia), empresarios de diarios (el Dr. Zamit en el diario *Crónica* y el Esc. Roque González en *El Patagónico*), entre otros.
- *Grandes gremialistas*: especialmente dirigentes del SUPE, la UOM, la UOCRA en empresas del estado y/o privadas, y simultáneamente referentes de la CGT-Regional. Aunque no fuera posible establecer determinados capitales, la capacidad de movilización de agentes y los efectos de sus acciones en el funcionamiento de las empresas fue considerable según las noticias periodísticas de la época.

A modo de primera evidencia, se presenta la siguiente tabla que identifica algunos de los “Grandes Hombres” con residencia en la misma ciudad a principios de los ‘70 que integrarían ese campo del poder (Fuente: González, 1971).⁷²

⁷¹ La Iglesia Católica presentaba dos líneas de trabajo sobre sus fieles y la ciudad en general: por medio del Obispado con las estructuras políticas, económicas, sociales y culturales; y a través de sus instituciones sociales orientadas a la política social (Liga de Padres, escuelas salesianas en “barrios periféricos”, Damas de Beneficencia, etc.).

⁷² La tabla fue construida a partir de la información proporcionada por *El Patagónico* en la publicación titulada *Comodoro ‘70* (ver González, 1971). En su centenar de páginas, los editores incluyeron un listado de cientos de agentes individuales y colectivos asociados a instituciones de variada presencia social. La tabla, un instrumento para facilitar la inteligibilidad de la información, fue armada a partir de la clásica propuesta de Bourdieu sobre la configuración de las clases sociales en las sociedades capitalistas. Para este trabajo se ha circunscripto el capital cultural a indicadores que implican la incorporación de saberes en instituciones formativas específicas; el capital simbólico, al reconocimiento por su participación en eventos que multiplican su reconocimiento público; el capital económico ligado a la posesión y/o control de medios de producción económica, y finalmente, el capital social con las múltiples vinculaciones que la pertenencia a diferentes asociaciones permitiría imaginar para cada uno de los citados.

Tabla 4

“Grandes Hombres” del campo del poder en CR durante los ‘70

Agentes	Capitales			
	Cultural	Simbólico	Económico	Social
ZAMIT, Diego	Abogado	Constituyente ‘58; Diputado Provincial. Demócrata Cristiano 1963; Jockey Club; Fundador del Colegio de Abogados de CR; candidato a gobernador PDC 1962.	Diario <i>Crónica</i> Estudio Jurídico	Miembro de partidos políticos, colegios profesionales, medios de comunicación, y de asociaciones varias.
GONZALEZ, Roque	Escribano	UCRP constituyente ‘58; Gobernador 1963-1966 Fundador PACH 1966 Sociedad. Rural; Yerno del primer Gobernador del Chubut, Dr. Jorge Galina.	Diario <i>El Patagónico</i> Cine <i>Coliseo</i> Escribanía	Miembro de partidos políticos, colegios profesionales, medios de comunicación, y de asociaciones varias.
CORCHUELO BLASCO, Hebe	Abogado	Dirigente PJ, Ex-Procurador Fiscal (‘52) vicegobernador ‘62; Jockey Club; representante de Perón en Chubut	Estudio Jurídico	Abogado de la madre de Perón; colegio profesionales, partidos políticos, integrante de asociaciones varias
NOVILLO, Héctor	Ingeniero	Máximo representante de la empresa más importante de la Patagonia	Administrador Gral. <i>YPF</i>	Por la relación de <i>YPF</i> con múltiples instituciones de la ciudad

ALTUNA, Juan Carlos	Contador	Dirigente UCRP; Intendente CR 1963-1966; Sociedad. Rural; Candidato gobernador UCR 1973.	Estudio Contable	Partidos políticos, consejos profesionales, y de asociaciones varias.
MASSONI, Norberto	Abogado	Dirigente UCR Cámara Industria, Comercio y Producción (1965-1975) Asesor de la Federación Económica del Chubut 1969 a 1976 Asesor legal del Banco Regional Patagónico SA, FINDSUD Cía Financiera SA y Finanzas Cía Financiera SA, Asesor de la Municipalidad de Sarmiento y Municipalidad de Comodoro Rivadavia. Director del Banco de la Provincia del Chubut 1970.	Estudio Jurídico; asesorías económicas	Partidos políticos, consejos profesionales, asociaciones varias.
RASO, Pío Manuel	-----	Diputado UCRP; Gobernador UCR.	Propiedades	Partido políticos, asociaciones varias.
AVILA, Armando	-----	Secretario Gral. SUPE (adherida a la CGT-Regional)	Sindicato	Sindicatos, partidos políticos
STINGL, Gualterio	Abogado	Integrante de diversas asociaciones con intereses económicos.	Propiedades	Sociedad Rural; Asociación de Propietarios de Bienes Raíces.

RODRIGUEZ, Manuel	Militar	Comandante Gral. IX Brigada.	Responsable máximo de los bienes del Ejército Argentino en <i>CR</i>	FFAA.
IPPOLITI, Abel Florentino	-----	Dirigente PJ; Intendente CR (en dos oportunidades con gobiernos militares)		Ocupó varios cargos locales y provinciales.
PEYROU, Eugenio Santiago	Sacerdote Católico (salesiano)	Obispo Diócesis (todo Chubut, desde 1964-1974)	Responsable máximo de los bienes de la Iglesia Católica en <i>CR</i>	En <i>CR</i> alrededor de decena de parroquias y colegios; Asociación de padres.
NAPOLITANI, Eduardo	Médico	Propietario de Clínica, Jockey Club, Candidato a Intendente	Clínica	Elegido por la corporación militar para conducir la gestión Municipal

Como puede detectarse en la tabla, el “Doctor Zamit” ya formaba parte de ese sub-campo dominado por la presencia masculina y la “circulación de apellidos” por diferentes grupos e instituciones. Por lo tanto, a partir de su presencia en una red inter-institucional puede inferirse que podía describir e interpretar acontecimientos sociopolíticos diferentes y las variadas relaciones de fuerza ejercidos por los agentes en competencia, así como el espacio de los posibles de *Comodoro*.⁷³

2.3. El campo político comodorenses y la posición del Crónica

El campo político no ha sido excluido del análisis, en tanto sistema de relaciones donde diversos agentes compiten por la imposición legítima de los principios de visión y de división del mundo social, de hacer ver y de hacer creer. Su descripción, aunque breve, incorpora nuevas dimensiones que facilitan la comprensión de las prácticas periodísticas desarrolladas por *Crónica*. Y en especial, su doble presentación ante la comunidad: como intermediario y co-productor de la realidad social.

Hacia fines de 1989, el peronismo dirigía las instituciones políticas nacional, provincial y de *Comodoro*, aunque esta hegemonía no permanecería por mucho tiempo. Mientras a nivel nacional Carlos Menem accedía al sillón de Rivadavia y enviaba múltiples señales de cambio; en la jurisdicción chubutense, ya desde las elecciones provinciales de 1987, la dupla Néstor Perl y Fernando Cosentino, intentaban conducir los destinos de la provincia, aunque sus posibilidades de resolución de problemas y la credibilidad de sus propuestas gubernamentales, se verían permanentemente disminuidas con el devenir de los meses, especialmente en el sector público (Sannci y Paniqueli, 2006). Estas situaciones de conflictividad -con repercusiones hacia el interior del peronismo y el gremialismo provincial- y de gobernabilidad constituyeron las condiciones sociopolíticas para que en las siguientes elecciones provinciales de 1991, el radical Carlos Maestro se impusiera en

⁷³ Dada las trayectorias de los agentes e instituciones, bien podría considerarse a este conjunto como interlocutores de las fuerzas cívico-militares que apoyaron el golpe militar en 1976.

segunda vuelta por mayoría. A pesar de este cambio de signo político, en el ámbito político comodorense, el peronismo retuvo la conducción municipal: el Dr. Raúl Pierángeli, abogado, propietario de uno de los estudios jurídicos más antiguos de la ciudad y vinculado a diversos enclaves del poder local -aunque “carente de base social”-, alcanzó el triunfo apoyado por el esfuerzo del “aparato partidario”.⁷⁴ Así el peronismo retenía el sillón municipal por tercera vez consecutiva desde aquel octubre de 1983. En las dos primeras, por los triunfos del ex-Secretario General de la CGT/Regional, Mario Morejón.⁷⁵ En este escenario político comenzarían a recepcionarse las medidas de transformación de la relación estado-sociedad impulsadas por el menemismo desde principios de los ‘90, ya mencionadas en el capítulo precedente.

Sin embargo, el impacto y los efectos de aquellas decisiones sobre el campo político comodorense sólo podrían comprenderse plenamente al introducir la dimensión temporal en el análisis político. Desde esta mirada, resulta pertinente señalar que mediados de los ‘50, momento en que Chubut alcanza la jerarquía de provincia, la lógica de funcionamiento del campo político local sería experimentada según dos ejes estructurantes. Por un lado, inserto en el ámbito de una jurisdicción municipal y por lo tanto, en relación con la fracción política que asumiera el control gubernamental desde Rawson, capital provincial. Y en segundo término, operando sobre una “línea directa” con políticos en cargos legislativos en el Congreso Nacional y, en algunas ocasiones, en la gestión de la administración estatal

⁷⁴ Sin embargo, la “fiesta peronista” del ‘89 no fue total: a nivel provincial, sus candidatos a la legislatura perdieron, fundamentalmente, por la cuestionada gestión del gobernador Néstor Perl y su vicegobernador, Fernando Cosentino. Estos que habían triunfado en 1987 con el 48% de los sufragios -sobre las fórmulas de la UCR (39%) y el Partido Acción Chubutense (6%)- tuvieron serios inconvenientes para terminar el mandato, especialmente por su eficacia y eficiencia en el contexto de un desmadre económico provincial. De hecho, Perl dimitió como gobernador hacia fines del ‘90, y Cosentino ocupó su posición hasta las elecciones provinciales del ‘91. En medio de una crisis política y económica, el radical Carlos Maestro ganó en segunda vuelta por sólo 5%; “incluso con votos no radicales de *Comodoro*”, según las crónicas políticas de la época.

⁷⁵ Si bien las crónicas oficiales recuerdan al ex-funcionario como el intendente que provino de las filas sindicales e impulsó una serie de medidas consideradas importantes (por ejemplo, la pavimentación de la ciudad, inició el proceso de integración regional con Chile, favoreció la sanción de la primera Carta Orgánica de la ciudad y facilitó un referéndum sobre la escisión de la ciudad en dos ejidos) al finalizar su mandato, su liderazgo y figura fue cuestionada por presuntos casos de corrupción. Tras sus gestiones, Morejón se retiró del ejercicio visible de la política.

establecidos en la Capital Federal (por ejemplo, *YPF*).⁷⁶ Presencia que alcanzaría otros espacios de participación político-gremial: por ejemplo en la conducción nacional de uno de los “sindicatos estatales” más importantes del país, la Federación del Sindicato Unidos Petroleros del Estado (SUPE), pues en su estructura de conducción siempre se ubicaban representantes de *los petroleros del Yacimiento Comodoro* (aunque históricamente las conducciones nacional y regional pertenecían a extracciones enfrentadas).

Asimismo, en la arena política cotidiana se reproducía la fragmentación de partidos observada desde 1983 a nivel nacional.⁷⁷ Y también los enfrentamientos y los modos de las prácticas políticas: los espacios de la sociedad civil eran disputados con intensidad, no sólo los gremiales -donde la hegemonía peronista era evidente-, sino también *las vecinales*⁷⁸, los específicos de la universidad nacional o los emergentes por la dinámica socio-política nacional (como durante las sesiones locales del Congreso Pedagógico Nacional).

El estado municipal ha sido el escenario fundamental de las disputas políticas y partidarias, y en tanto regulador de la vida societal no ha podido evadirse ni siquiera de los temas y problemáticas sociales que por jurisdicción y competencia le resultaban ajenos (salud, educación y trabajo, fundamentalmente). Y en gran medida, estas actuaciones descansaban en la posibilidad de distribuir fondos no sólo de los impuestos municipales y del presupuesto provincial, sino fundamentalmente del “regreso a la ciudad” de la coparticipación por las regalías petroleras.⁷⁹ Redistribución que generaba el movimiento económico interno puesto de manifiesto en el despliegue de las diferentes acciones de política municipal, y entre ellas, “culturales”, “sociales” (“planes de empleo” y demás

⁷⁶ La relación “directa” con el poder central habría que rastrearla desde la fundación misma de la ciudad y adquiriría otra vitalidad durante los 8 años que duró la gobernación militar a mediados de los ‘40. Y una vez más, la clave radicaría en la importancia del petróleo para la política del estado nacional.

⁷⁷ En aquella oportunidad, se presentaron 8 listas para ocupar el cargo de Intendente Municipal.

⁷⁸ Las asociaciones vecinales habían alcanzado un desarrollo institucional con reconocimiento barrial, pero también municipal. El conjunto de estas “uniones vecinales” integraban la Unión de Asociaciones Vecinales (UNAVE). Estos espacios de actuación eran también disputados por los adherentes a los diferentes partidos políticos, en especial peronistas, radicales y varias de las fracciones de la izquierda.

⁷⁹ A través de una ley provincial, cuyo contenido fue modificándose con los años, las localidades del Chubut recibían un porcentaje de los ingresos por regalías hidrocarburíferas. *Comodoro*, por ubicarse en el epicentro de la producción petrolera, siempre recibió un porcentaje superior al otorgado al resto de las municipalidades de la provincia.

prácticas asistencialistas) y de asistencia a las uniones vecinales a través de un área específica.

La influencia del campo político local en las disputas provinciales no era insignificante: *Comodoro* ha sido una ciudad con “peso propio”, y de manera sistemática - al igual que las ciudades de Rawson y Trelew- representada en la Legislatura Provincial y en las cámaras de Senadores y Diputados del Congreso Nacional. Incluso la designación de Oscar López Salaberry, oriundo de Trelew, como coordinador de la Comisión Nacional para el Desarrollo de la Patagonia (CONADEPA) -una estructura con rango de Secretaría de Estado supuestamente “comunicada” con el despacho de Menem-, fue realidad tras las consultas pertinentes con la dirigencia peronista de *Comodoro*.⁸⁰ Sin embargo, y a pesar de tal muestra de importancia en el sistema político provincial, no había podido legitimar a un “candidato a gobernador propio”, al menos entre los partidos mayoritarios de la provincia (PJ y UCR).⁸¹

El campo político comodorense gozaba de autonomía respecto al movimiento político de otras localidades además de cierta independencia del poder del gobernador, hasta el momento en que se exigía “obediencia debida”. De hecho, las fórmulas a cargos de gobernador y vicegobernador y de los responsables de algunos de los ministerios, se han constituido invariablemente con la presencia de algún político comodorense. Y este rasgo se ha repetido en todas las elecciones desde 1958 a la fecha.⁸²

⁸⁰ La historia de *Comodoro* propone otros indicadores, previos al período de estudio, que permiten reconstruir su peso político en la provincia y la región: además de su designación como centro de operaciones de la Gobernación Militar; recibió la visita en 1965 del *Sha* de Persia, Reza Pavhlevi y su esposa Farah Diva, de varios presidentes de la nación, empezando por Roque Sáenz Peña allá por 1911; además de la presencia cinematográfico y la eternización que Borges le brindó en los versos de *Jardín* (1922). Durante la campaña presidencial de 1983, media docena de candidatos, entre ellos Raúl Alfonsín, llegaron para exponer propuestas. Finalmente, cabe recordar que para Carlos Menem durante su discurso electoral de 1989, *Comodoro* sería “epicentro de la revolución productiva”.

⁸¹ Las disputas por “el candidato” permanecieron en el imaginario político, inclusive en tiempos recientes. Durante las elecciones provinciales de 2011, un conjunto de políticos del PJ utilizó en su campaña la idea del “gobernador comodorense”.

⁸² Todavía es común escuchar a periodistas radiales afirmar que “por alguna cuestión, es común que ‘el Valle’ imponga sus candidatos a la gobernación”. Suele argumentarse que el electorado de aquella zona es “más localista” y, que por lo tanto, estarían siempre más predispuestos “a votar al partido que lleve a uno de ellos”.

De acuerdo a los datos precedentes, el campo político comodorense funcionaba fundamentalmente durante los fines de los '80, bajo la fuerte presencia del Partido Justicialista, en connivencia con las élites sindicales y la mayoría de los líderes barriales.⁸³ El “poder de la caja” municipal daba seguridad y contención a grupos sociales castigados por una política económica nacional recesiva que lastimaba con mayor crudeza en las localidades provinciales dependientes sólo del presupuesto estatal.

Asimismo, el bipartidismo de facto (radicalismo y justicialismo) era parte de la dinámica del campo político, aún a pesar de haber engendrado a una de las fuerzas provinciales: el Partido de Acción Chubutense (PACH).⁸⁴ Las demás agrupaciones políticas que han logrado reconocimiento electoral, tanto de la derecha -adherentes a Alsogaray o Rico- como a las diferentes facciones de la izquierda y centro-izquierda, apenas sí habían logrado un porcentaje de votos suficientes para alcanzar escaños en las diferentes instancias legislativas.

Pero esta mirada, algo estática de los fines de los '80, esconde el dinamismo que fue adquiriendo el campo político chubutense, y por supuesto de *Comodoro*. Esta dinámica encontraría el momento de máxima tensión en aquel acontecimiento que *los medios* bautizaron como “El Chubutazo”, ocurrido en octubre de 1990.⁸⁵ El malhumor social no sólo se vivió en esta localidad, una serie de reclamos gremiales y sectoriales se hicieron sentir en otras localidades de la provincia. Lo cual derivó en una “profunda crisis social y política”, favorecida por diversas situaciones. En primer lugar, por un nuevo gobierno nacional moroso en el envío de la ayuda económica indispensable para afrontar el déficit generado simultáneamente por el descenso de las regalías petroleras -como consecuencia de

⁸³ Conocidos como “punteros barriales”, se encontraban agrupados en la Unión de Asociaciones Vecinales (UNAVE) y, en su gran mayoría, respondían a los intereses del PJ. Las relaciones que estos actores tenían con el poder municipal, bien podrían formar parte de la etnografía política escrita por Javier Auyero en el marco del clientelismo político.

⁸⁴ Este partido, fundado por quien luego sería el propietario y director del diario *El Patagónico*, apareció en el contexto de las luchas internas dentro de la UCRP durante la década del '60. Durante su historia ha contado con diputados provinciales y representantes en el Concejo Deliberante local, sin embargo, nunca pudo sobrepasar el número de electores de los dos partidos mayoritarios.

⁸⁵ El libro de Sancci y Paniquelli (2006), que lleva por título aquella expresión, da cuenta del estallido popular y narra de manera precisa los acontecimientos ocurridos desde mediados del '90.

la reducción de los niveles de producción-. Luego, por el aumento del índice inflacionario. Y finalmente, por diferentes grupos propios del peronismo provincial que deseosos de apoyar de manera incondicional “al gobierno nacional” aprovecharían la situación de descontento generalizado para sustituir al gobernador por el vicegobernador Fernando Cosentino, también predispuesto a aplicar el ajuste neoliberal del menemismo (Sancci y Paniquelli, 2006; Pérez Álvarez, 2016).

Estas últimas líneas también evidencian que el triunfo de Carlos Menem reposicionó a algunos actores del peronismo vernáculo, especialmente a los vinculados al grupo conocido como “Federalismo y Liberación”. Sin embargo, no fue más que el reparto de algunas parcelas de representación menores, no más que eso: la fuerza interna de los grupos consolidados no permitió una reconfiguración de la estructura interna en tanto existió una voluntad de alinearse a la conducción nacional del partido. Inicialmente diferente fue la acción organizada de la rama sindical: las diferencias entre Ubaldini y Triaca/Cavallieri, se reproducirían hacia el interior del campo gremial comodorense (por ejemplo, entre los nucleados en torno a ATE y la GCT-Regional).

A pesar de la asunción del nuevo gobernador e inciertos pasos dados por aquel entonces Intendente Raúl Pierángeli, los diferentes sectores sociales de *CR* creían que la situación socio-económica era “crítica”, como “ninguna de las anteriores”, que las “soluciones individuales” eran insuficientes, y que fundamentalmente debían imaginarse estrategias colectivas, especialmente de contención social, para evitar pobladas y levantamientos contra comercios y la clase política.⁸⁶

Es en este contexto que aparecen las primeras declaraciones públicas de funcionarios sobre la privatización de las empresas y demás reformas del estado. Obviamente *YPF* no quedaría afuera de las renovadas propuestas. Si bien el petróleo era

⁸⁶ La gestión de José Raúl Pierángeli, intendente municipal en 1991-1995, no es bien recordada, ni siquiera en los círculos municipales. La página web de la municipalidad de CR, señala que “durante su gestión tuvo lugar la privatización de *YPF*, con graves consecuencias en la región. Hacia el final de su mandato, una movilización popular, bautizada “el Comodorazo”, impidió que se lleve adelante el aumento de los impuestos municipales. Tras su gobierno, también se retiró del ejercicio visible de la política.

indiscutiblemente considerado una “riqueza nacional”, un símbolo de “soberanía”, sólo las fuerzas liberales se animaron a mencionar el concepto “privatización de *YPF*” hasta los años ‘90 (Bernal, 2005; Mansilla, 2007). Alsogaray y sus seguidores en las elecciones del ‘83/’87/’89 expresaron estas ideas de manera sostenida, al igual que los dirigentes de esta fuerza en *Comodoro*. Aquello que fue denominado el “nacionalismo petrolero”, incluía agentes y fuerzas diferentes: desde militares y civiles, hasta demócratas y dictadores, desde universitarios hasta sindicalistas, de peronistas, pasando por radicales a los sectores de la izquierda, etcétera. Para todos estos, la frase “vender el petróleo es traicionar la nación”, sería un *leitmotiv* suficientemente poderoso como para enfrentar a los “vendepatria”, según la caracterización propuesta por Jauretche.⁸⁷

Pero no sólo era *YPF*, las transformaciones estructurales proclamadas recaían también sobre otras agencias del estado asentadas en esta localidad, a saber: ELMA, Gas del Estado, Agua y Energía, Encotel, Entel, Aerolíneas Argentinas y Austral Líneas Aéreas, BANADE, Banco Hipotecario, además de la incertidumbre que generaba el traspaso de las escuelas públicas nacionales (en sus diferentes niveles y modalidades) al ámbito provincial. Asimismo, había sospechas de propuestas desregulativas que incluían otros organismos nacionales -como el Banco Nación, Líneas Aéreas del Estado, DGI, Aduana, Caja de Ahorro y Seguros- lo cual generaba mayor incertidumbre en el mercado de trabajo de la localidad. En este sentido, “la revolución productiva” sí empezaba en la Patagonia, pero de una manera diferente a la imaginada o deseada.

⁸⁷ El legado del militar Ingeniero Enrique Mosconi aún hoy es utilizado por adherentes al “nacionalismo petrolero”. Para un análisis centrado en la figura del Gral. Mosconi (ver Carrizo 2012).



Imagen 25. Trabajadores ypefianos de Comodoro, contra la política petrolera menemista. Publicada por *Crónica* en mayo de 1991.

Durante estos años, el campo político de *Comodoro* se encontraba atravesado por las consecuencias de la profunda crisis económica y la división generada en los partidos políticos y asociaciones gremiales entre partidarios o impugnadores de la política de privatizaciones. Las altas tasas de desempleo y la baja de la inversión pública, indudablemente impactaron significativamente en la economía ciudadana. La restricción de divisas al mercado local, no sólo impidió crecimiento, sino que también paralizó la actividad, provocó la suba de los índices de desocupación y subocupación. Además, la existencia del “retiro voluntario”, definidos socialmente como “despidos encubiertos”, potenció la imagen de un “futuro pueblo fantasma” (Paura, 1993; von Storch, 2002; Palermo, 2012).⁸⁸ Pero también por las discusiones planteadas por seguidores locales de los diferentes partidos o líneas internas de partidos: desde el radicalismo yrigoyenista de los

⁸⁸ Según consignó Paura (1995) la administración de *YPF* redujo su planta de personal de 4.983 a 2.943 en 1991. En 1993, sólo 518 trabajadores registraba la “nueva” empresa petrolera. Finalmente es importante destacar que la participación del personal de *YPF* en la comunidad paso del 22,8% en 1991 al 1,9% en 1993, lo que puso de manifiesto la caída de la actividad petrolera en manos de *YPF*. La desocupación creció más rápida que la media nacional (11,3% contra 8,6%, respectivamente) y en enero de 1994 llegó a 14,8% siendo el 8,8% para el resto del país. Desocupados pasaron en 1989 de 6,3% al 11,4 en 1994.

seguidores de Luis León a los alfonsinistas de Renovación y Cambio y algunos estudiantes militantes en Franja Morada, la “izquierda” de la Democracia Cristiana, las agrupaciones peronistas escindidas del movimiento (Grupo de los ocho), los intransigentes de Oscar Alende y algunas de las variantes del comunismo (MAS, PC). En el extremo opuesto, se encontraban los peronistas incorporados al “¡siganme!” menemista (entre ellos, la línea Federalismo y Liberación), los adherentes a la naciente UCeDé local, los radicales más críticos del sindicalismo-peronista, también los afiliados al MID, guiados por Frondizi y Frigerio⁸⁹, y los dirigentes del partido provincial PACH.

Las políticas de ajuste alfonsinistas y las primeras del gobierno de Menem, hicieron más explícita la debilidad estructural de la ciudad para sostener el crecimiento.⁹⁰ De acuerdo a las cifras oficiales, a comienzos de los ‘90, el 26.8% de la PEA local tenía problemas de inserción en el mercado laboral. Y así, llegados a 1992, *Comodoro* encabezaba el listado de las ciudades argentinas con “mayor índice de desocupación” (13,9%). Corría el mes de Julio de 1992 y tras largas ideas vueltas, el Concejo Deliberante declarararía el “estado de emergencia económica”, a la vez que el gobierno municipal, tomaría la iniciativa de crear el Instituto Municipal del Empleo y la Producción (IMEP) (Sandoval, et. al, 1992; Marques, 1995:117). Una respuesta institucionalista coincidente con la historia de la ciudad desde su fundación: sólo el estado podría brindar “empleo seguro” en la Patagonia.⁹¹ Simultáneamente resurgió en la población la percepción de que “la idea de progreso asociada al petróleo se mostraba endeble” (Sandoval, Bianchi, Becerra, 1997).

La expresión *YPF es Comodoro*, presente de manera explícita o implícita en toda la historia de la ciudad, pone en evidencia la dependencia de este espacio social en todas sus

⁸⁹ En el listado de candidatos a cargos electivos por el MID de *Comodoro* figuraba el Dr. Daniel Zamit, perteneciente a la familia propietaria del diario *Crónica*.

⁹⁰ La baja inversión en industria y petróleo generó una contracción de la demanda de trabajo hacia fines de los ‘80. Entre los años 80-85, ante la caída de los volúmenes de producción, se propusieron los planes Houston y Petroplan, pero a pesar de ello, la producción en la provincia siguió disminuyendo, aunque se mantuvo el nivel de empleo de *YPF*.

⁹¹ Algunas propuestas, orientadas a contrarrestar la situación del mercado laboral, evidenciaron la insuficiencia de estas medidas coyunturales.

dimensiones y aspectos. Razón por la cual la retracción de las inversiones, no sólo levantó quejas por el aumento del desempleo, las contracciones en las ventas, la baja de las ganancias comerciales, el esfuerzo de los políticos y sus políticas para aminorar los efectos socioeconómicos sobre los habitantes, sino que avivó un “fantasma” que ha recorrido sistemáticamente el imaginario ciudadano: el despoblamiento y luego, el olvido. Así, el eje de los reclamos y esfuerzos, recaería en la revisión de medidas tomadas y en medidas paliativas (“los Planes Trabajar”, por ejemplo), en la vuelta al trabajo productivo. De esta manera, todos los demás reclamos históricos -especialmente los vinculados a obras estructurales de planificación urbana- serían resignificados, pues ya no constituirían tesis de estructuras argumentativas alineadas al desarrollo social, sino como premisas para la rehabilitación de puestos laborales.

En este contexto cabría esperar la emergencia de voces diferentes a las manifestadas por los agentes involucrados directamente en los campos político y económico - gremialistas, referentes partidarios, funcionarios, vecinalistas, empresarios, incluso de la Iglesia Católica-, quienes atrapados en la experiencia cotidiana sólo generaban representaciones funcionales a las decisiones gubernamentales. Quizás las voces de aquellos que vivían de y para la generación de representaciones legitimadas y legitimantes del mundo social, por sus prácticas de producción de conocimientos y sus estrategias de convencimiento y argumentación: investigadores sociales y periodistas.

Estos y otros hechos sociopolíticos sucedidos durante el período ‘89-‘92 figuraban en las páginas de *el Crónica*. Nada de este movimiento político fue ajeno a su cotidianeidad. Sus páginas no sólo mostraban las rutinas del estado -en sus diferentes niveles provinciales, partidos, gremios y cámaras empresariales interesados en la difusión de sus respectivas actividades y de sus visiones de mundo, sino cómo en esos años *los medios* eran pensados como espacios estratégicos de la lucha política. Pues, tal como fue demostrado por investigaciones en otros subespacios nacionales, los políticos se proponían y exigían presencia mediática. Asimismo, también resultaba visible el despliegue del oficio de periodista en la generación de sentidos y significaciones con anclaje en el campo de la política.

Las políticas municipal y provincial, especialmente del Chubut y también de Santa Cruz, aparecían sistemáticamente en la prensa comodoreña. Y en *Crónica* esta característica resultaba esperable si se tiene en cuenta el relanzamiento del subcampo periodístico nacional luego del regreso a la democracia, y también su trayectoria respecto al interés por la política y la apertura de sus páginas a la participación activa de diferentes agrupaciones y sus lectores. Un recorrido de amplia temporalidad por ejemplares de años diferentes ratifica una y otra vez esta afirmación.

Resultaría imposible en la actualidad reconstruir un listado de hechos que fueron desestimados para su publicación en las páginas durante el período de referencia. Sin embargo, la variedad de temas, problemas sociales y actores publicados de manera circunstancial o sistemática, resulta considerable. La lectura de las diferentes páginas -cuya contabilidad básica fue presentada en el Capítulo 1-, permite reconocer diversidad de temas, agentes individuales y colectivos involucrados, la pluralidad de perspectivas, y las modalidades enunciativas propuestas por estos agentes interesados. El abanico de las ideologías políticas presentes en el espacio periodístico resultaba análogo a la pluralidad de voces existente en el campo político del momento en la realidad comodoreña.

Una reconstrucción de la vida diaria en la redacción del *Crónica* muestra el despliegue por parte de actores individuales y representantes de colectivos y los integrantes de la redacción del periódico.⁹² Aquellos, produciendo comunicados de prensa, actividades desplegadas para que *los medios* acudan “para hacer una nota”, solicitudes de entrevistas, visitas o llamados telefónicos para *agendar* entrevistas, entrega de *artículos* completos sobre temáticas diversas, la solicitud expresa de la presencia del fotógrafo, entre otras. Es decir, diversas prácticas y estrategias que afiliados, adherentes o políticos de niveles y jerarquías varias ensayaron durante esos años para lograr la visibilidad social a través de la prensa local. En general eran los responsables de prensa de las diferentes organizaciones quienes se acercaban a la redacción o realizaban llamados telefónicos.

⁹² Como fue informado en la introducción de la tesis, los relatos que siguen se fundamentan en mi experiencia laboral como periodista del *Crónica* hasta unos meses antes del inicio del gobierno menemista en 1989.

Además, para fines de los '80, el diario presentaba un organigrama redaccional con una estructura mínima de periodistas dedicados a sub-áreas de la política: partidos, municipio y concejo deliberante, legislatura provincial, gremios. Estos trabajadores de prensa no sólo procesaban los productos simbólicos ya preparados por las organizaciones dándoles un formato propio del campo, como producir según la agenda del medio y los aportes que los periodistas pudieran realizar, siempre en concordancia con la política editorial empresarial.

Es decir que el aporte de *Crónica* no sólo estuvo en sus prácticas de intermediación, sino en el proceso de co-construcción del mundo social. El periódico hizo lo suyo: aquello que el campo periodístico dominante en la época permitía, contribuyendo a la consolidación del campo político, pero además, visibilizando espacios de realidad, jerarquizando determinados hechos -por ejemplo, con su presencia o ausencia en tapa- estableciendo sus ubicaciones y extensiones en el espacio de página, asignándoles una sistematicidad de tratamiento, o sus acompañamientos con *comentarios* y otros *géneros subjetivantes* (Fuente: *Crónica*, 1989-1992).

De esta manera, los datos puestos a consideración en este ítem, surgidos de la combinación del análisis de las páginas del periódico y reconstrucción de la vida en la redacción durante esos años, permiten presentar una regularidad que resulta de un conjunto de prácticas políticas y periodísticas concordantes. Las páginas del *Crónica* muestran una y otra vez, su posición en el campo político y en especial su capital simbólico en la comunidad, puesto de manifiesto en aquellas presencias de variados agentes, como en las exhortaciones de lectores puestas de manifiestas en las *Carta de los lectores*.

Finalmente, un dato no menos significativo que sucedería años después en la vida política chubutense, pero que daría cuenta de la estrecha relación entre el campo político y la actuación del *Crónica*; el *Doctor Zamit* fue designado integrante por la lista del Partido Justicialista a la asamblea para la renovación de la Constitución Provincial de mediados de los '90. Un indicador de la imagen del *Tordo* -como se le decía en la redacción- y a la vez

de la importancia de su presencia para la concreción de determinados proyectos ideológico políticos.

2.4. El campo periodístico comodorense hacia principio de de los '90

Comodoro hacia fines de los '80 resultaba un espacio social reconocible en varios de sus aspectos y dimensiones. Su importancia en el contexto de las ciudades de la Patagonia sur la convertía en fuente permanente de datos: censos nacionales, mediciones periódicas del INDEC e informes de las diferentes dependencias de los niveles nacional, provincial e internacional, y de la sociedad civil (cámara empresarial y entidades sindicales, entre otras). Los diferentes agentes, grupos y organizaciones que las integraban producían datos sobre la realidad social, política, económica y cultural puntual; algunas de las cuales resultaban de circulación restringida, mientras otras eran difundidas por canales específicos.

Algunos de estos productores, más o menos legitimados por consumidores de temas y sentidos de interés comunitario, podrían haber expuesto en circulación pública el producto de sus habitus profesionales, y por lo tanto, competir por la verdad en diferentes temáticas de la vida cotidiana de esta formación social. Una competencia fundada en la circulación de ciertas ideas-fuerza que, aunque diferentes en su valor de verdad, tendrían pretensiones de convencer a partir de la movilización que encierran, es decir por la fuerza del grupo que las reconocen como tales (Bourdieu, 2001:88). Y en el período de referencia, *los medios* mantuvieron un tipo de producción de saber específico: el conocimiento de circulación pública. Productores simbólicos que por su interés objetivo en describir y explicar, podrían dar sentido público a las políticas económicas implementadas en todo el territorio argentino y/o las diferentes situaciones de la vida cotidiana, como la provisión de agua potable.⁹³

⁹³ Uno de los lugares privilegiados para mostrar el estado del campo de conocimientos sobre lo social local es el sistema universitario. En aquella época, la única institución capaz de producir conocimientos validados científicamente era la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Una la historia sobre

A los efectos de reconocer la acción específica del *Crónica* resulta pertinente desplegar aunque sea esquemáticamente, el campo periodístico en *Comodoro* desde fines de los '80 y los primeros años de la década siguiente. Tal mirada que se pretende relacional ayudó a precisar las características propias del discurso del periódico.

En el período 1989-1992 ya existía un campo periodístico comodorense desarrollado. La red de relaciones material y simbólicamente jerarquizadas se encontraba conformada y consolidada desde hacía varias décadas. Su consistencia y autonomía puede establecerse desde la primera década del siglo XX, y entre las publicaciones pueden mencionarse: *La República*, periódico fundado a principios de 1913 y dirigido por José Bilbao; desde mediados de 1915, *El Rivadavia* bajo la dirección de Juan Vueguen; y en 1921 fue presentado el diario *El Chubut*, propiedad de Pedro Ciarlotti (El Rivadavia, 1951:93).⁹⁴ Desde estos emprendimientos, otros empresarios y periodistas consolidaron el periodismo de masas en la ciudad (Fuente: González, 1971).

Sin embargo, la configuración del campo periodístico vigente en el período 1989-1992 comenzaría a dibujarse desde mediados de los '60. Dos diarios, aún circulantes y con una vigencia que los convertiría en los más significativos desde la fundación de la ciudad, marcarían su dinámica sociopolítica: *Crónica*, fundado por el Dr. Diego J. Zamit (1962), y *El Patagónico* (1967) propiedad de un grupo de empresarios locales entre los que se encontraba el escribano Roque González. Ambos fundadores, miembros del campo del poder presentado en los capítulos anteriores. Y ambos matutinos imaginados para destinatarios específicos: el primero, para los sectores populares; el segundo, destinado a las clases medias y altas. Ambos ligados, en sus inicios, a fuerzas políticas en competencia: Zamit, vinculado a la Democracia Cristiana; mientras González, a una iniciativa política de génesis a mediados de los '60, uno de estos tantos desprendimientos del radicalismo del interior del país, el Partido Acción Chubutense (PACH).⁹⁵

la evolución de la investigación en ciencias sociales en esta universidad pública mostraría que su potencia de análisis se encontraba limitada en ese período como para producir discursos públicos analíticos.

⁹⁴ Aunque hubo intentos anteriores como el diario *El Infantil* (1911).

⁹⁵ En las respectivas auto-biografías institucionales, los propietarios de ambos medios han elidido esas historias fundacionales (por ejemplo, ver *Crónica*, 1987).

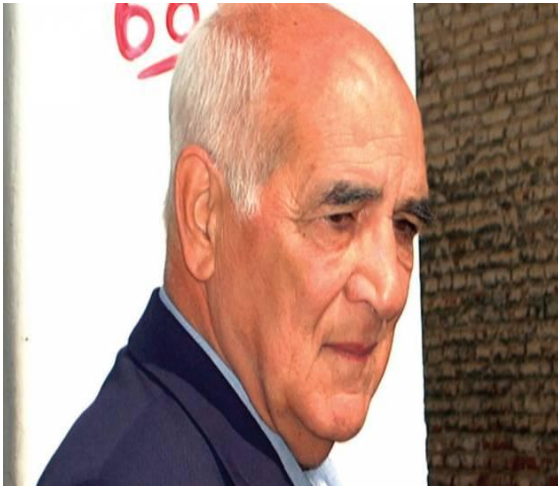


Imagen 26. Foto del Dr. Diego Joaquín Zamit.

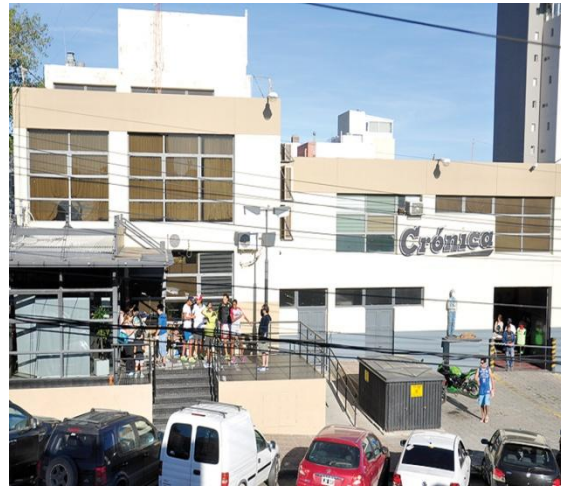


Imagen 27. Frente de las instalaciones actuales del diario Crónica.

Estos matutinos fueron imaginados para públicos ubicados en diferentes posiciones del espacio social comodorense. *Crónica*, como lo sostuvo el Dr. Zamit, para las clases populares (Fuente: *Crónica*, 1987). Residentes venidos de provincias norteñas –riojanos, catamarqueños, santiagueños y chilenos, fundamentalmente. Mientras *El Patagónico*, previsto para las clases sociales medias y dominantes, venidas de diferentes zonas del país, pero fundamentalmente, herederos de viejas familias que supieron transformar sus capitales económicos conseguidos en aquellos años, con otras durante su trayectoria familiar en la zona.

La última dictadura fue el contexto sociopolítico donde se consolidaron comercialmente los dos emprendimientos. Más allá de algunos amagues de censuras y clausuras momentáneas (Fuente: *Crónica*, 2001) ninguno de los diarios perdió sus posiciones dominantes dentro del sistema de medios de la ciudad. La presencia de sus propietarios en el campo del poder local reprodujo las relaciones jerárquicas respecto de los otros *medios*. Además, las elecciones nacionales de 1983 y 1989 reprodujeron también a nivel local aquello que ha sido denominado mediatización de la política (Muraro 1991, Benedicto, 1996), y por ende el fortalecimiento de ese poder simbólico mediático para crear significaciones legitimadas. Pues, si bien no se han encontrado encuestas sobre consumo de

medios centradas en la legitimidad de los discursos noticiosos, la búsqueda sistemática de espacios en las páginas de cada uno de ellos -para comunicados de prensa, pedidos de ayuda, denuncias, y carta de los lectores- evidenciarían una credibilidad en alza, respecto de los otros medios como de otras instituciones (partidos políticos, iglesias, sindicatos, fuerzas armadas, militares) semejante a las identificadas en otras localidades del país.⁹⁶

Hacia principios de los '90, hubo pretensiones por modificar el modelo bipartidista de periódicos, con la creación del diario *El Chubut*. Una extensión -sin relación alguna con el diario comodorense homónimo citado en el inicio del capítulo- del matutino nacido y distribuido en Rawson, propiedad del político de la UCR, José Sáez. Este intento, que también fue favorecido por el gobernador radical de la época, Carlos Maestro, no tuvo el éxito esperado y años después cerró su redacción en *Comodoro*. La relación de filiación ideológica de *El Chubut* con el radicalismo provincial era un rasgo reconocido en el campo político local y, de hecho, la primera plantilla de periodistas que integraban su redacción en esta ciudad eran activos militantes de este partido, varios de ellos con estudios universitarios en Comunicación Social. Entre estos medios gráficos, merece mención la revista denominada *Cono Sur*, fundada a fines de 1978 por José Emilio Said y de reciente desaparición. Sin embargo, su distribución se encontraba reducida por su ideología próxima al nacionalismo-regionalista.⁹⁷

En cuanto a las radios, a mediados de 1938, comenzó a circular la voz de los locutores y periodistas en AM de *LU 4-Radio Patagonia Argentina*⁹⁸ y, desde fines de 1961, la emisora, *LRA 11-Radio Nacional*. Ambas dependientes del Estado Nacional y, por lo tanto, sujetas a las políticas comunicacionales de las administraciones de turno (Mastrini, 2005, Becerra, 2013). Para principios de los '90, la primera era la emisora de mayor audiencia de la ciudad gracias a la legitimidad lograda en décadas anteriores; mientras la

⁹⁶ Sobre la diferencia de registros de credibilidad entre medios y respecto de otras instituciones, ver Landi, Vacchieri y Quevedo, 1990.

⁹⁷ La revista *Cono Sur* nació durante el conflicto de Beagle, en diciembre de 1978. Es la única publicación no diaria de la ciudad, y una de las pocas patagónica que ha sobrevivido por más de 30 años. Tiene más de 190 números, aunque no siempre mantuvo la regularidad. Recientemente la Legislatura Provincial la nominó de "interés provincial".

⁹⁸ Esta emisora radial inició su actividad como inversión de la *Compañía Broadcasting de la Patagonia SA*, perteneciente a la familia Menéndez Behety, descendientes de los Braun Menéndez propietarios de múltiples negocios en la región patagónica.

segunda, mantenía un perfil más abierto a contenidos regionalistas. Más allá de estas diferencias, ninguna de las dos se mantuvo alejada de los conflictos que hacia el interior del estado desató la impronta menemista.

Con el correr de los años, ambas emisoras y de manera pionera, abrieron circuitos comunicativos en FM: la primera, con *Alfa-FM* (1986), y la segunda con la señal *FM-Nacional* (1990). Entre las radios privadas, hicieron su presentación en 1989 *Radio Visión*, propiedad de Enrique Astete y Andrés Chicha, *FM-ECO* perteneciente a un “grupo de jóvenes amantes del rock and pop” y *FM-VIDA*, una radio de orientación evangélica propiedad de Guillermo Espinoza (Armesto y Cúneo, 1999). En general, esta modalidad tecnológica -que explotaría durante los ‘90- podía competir por su economía, su inmediatez y la voz en vivo, pero exhibían limitaciones en la fase de producción de contenidos, especialmente los relacionados con la arena política nacional, regional patagónica y del resto de las ciudades de la provincia.

Respecto a la televisión abierta, en septiembre de 1964 aparecen las imágenes de *Canal 9*, fundado por Salmerón Picón Fernández y Sergio Picón, entre otros⁹⁹; mientras que partir de 1985, la emergencia del sistema de video-cable favoreció su circulación en la ciudad y simultáneamente, la inauguración de una nueva estación, la empresa *Austral Televisora Color (Atelco)*. Estas tres emisoras contaban con escasísima producción propia y, entre estas, ponderaban la información periodística local por sobre otros contenidos.¹⁰⁰

La observación de las páginas de los periódicos y las grillas de programación de las radios indican que el financiamiento surgía de la venta de espacios publicitarios de empresas y negocios de la ciudad, y en menor medida de la provincia y la región patagónica.¹⁰¹ Un análisis elemental de marcas, rubros, temáticas y localización geográfica

⁹⁹ De esta manera, *Comodoro* sería la primera ciudad de la Patagonia con un canal privado de televisión.

¹⁰⁰ La programación de las tres señales aparecía diariamente en las páginas de los matutinos comodorenses. Y es a través de esta presentación en forma de grilla de programas, que ha podido reconstruirse la oferta de géneros, contenidos y programas que se encontraban al alcance de los habitantes de la ciudad durante aquellos años (Fuente: Diario *Crónica*, 1989-1992).

¹⁰¹ Para los casos de los diarios *Crónica* y *El Patagónico* se analizaron las ediciones citadas en la sección Recursos/Fuentes.

de los anunciantes, constituyen indicadores claros de que los medios gráficos concentran la atención de la mayoría de los anunciantes.¹⁰²

En las relaciones de fuerza existentes en este estado del campo, la prensa escrita ocupaba una posición dominante. Los matutinos *Crónica* y *El Patagónico* con una prolongada tradición en la ciudad, permanecían vigentes a pesar de las crisis financieras propias de las economías provinciales. Estas publicaciones marcaban la agenda diaria de los otros *medios* y también de la opinión pública.

En este sentido, ni los cambios tecnológicos con la consiguiente aparición del vídeo cable ni la multiplicidad de emisoras radiales de AM y FM pusieron en riesgo la estructura del campo periodístico comodorense durante esa época. Y si es verificable que la emergencia de las *FM* no modificó la estructura dominada por los periódicos, sí subvirtió el sistema de relaciones en el sub-campo radial: una competencia privada presentó batalla al sistema radial-estatal.¹⁰³ En los primeros años de los 90, las FM eran consumidas por la propalación de música, y a excepción de *Radio Visión*, no contaban con una estructura periodística desarrollada. Sobre la “política nacional”, en general leían los titulares de los periódicos “locales” y “nacionales”, y los cables de las agencias de noticias argentinas. De hecho, la multiplicación de las emisoras no hizo más que fortalecer la *illusio* en el juego comunicacional.¹⁰⁴

A pesar de tal desarrollo mediático para una localidad de aproximadamente 124 mil habitantes (INDEC, 1991), el campo periodístico comodorense era periférico y marginal en el subespacio nacional. Si aparecía como central respecto al movimiento comunal y/o provincial, en absoluto lo era respecto de sus posicionamientos en la política nacional; y

¹⁰² Especialmente en la prensa gráfica, y durante algunos años, la publicidad local y/o regional compartió espacio con anunciantes nacionales. Esta situación se generó cuando los propietarios tercerizaron totalmente el servicio de informaciones nacionales e internacionales.

¹⁰³ Desde 1993, el espectro de emisoras de FM creció de manera exponencial: para fines de 1999, totalizaban una treintena las emisoras con presencia en la zona (Armesto y Cúneo, 1999). Y en la actualidad se calculan más de 60 señales.

¹⁰⁴ En aquel momento los programas periodísticos tenían un espacio de algunos minutos destinado a la “política nacional”. Esto significaba la contratación de periodistas radicados en Capital Federal, quienes interpretaban hechos, presentaban novedades con implicancias patagónicas y/o difundían entrevistas con representantes de la región.

esto más allá de algunas noticias que hayan tenido a sus medios como protagonistas de noticias de circulación nacional y/o internacional.¹⁰⁵ Inclusive, en el caso de insertarse en estructuras empresariales nacionales (por ejemplo, ADEPA), los propietarios comodorenses ocuparían posiciones generalmente secundarias.

Pero tampoco era autónomo respecto de otro sistema de relaciones: el impuesto por los insumos básicos de los soportes materiales como de ciertos contenidos. El caso más evidente y extremo, corresponde al subespacio de la prensa escrita. Sus propietarios y productores dependían de las bobinas de papel provistas por *Papel Prensa*, perteneciente para ese entonces a las familias periodísticas más influyentes del periodismo porteño: *Clarín*, *La Nación* y *La Prensa*. Las consideraciones sobre este subcampo deben incluir, aunque nunca fuera del todo ponderada, la dependencia de la provisión de otros bienes, sean para impresión (tintas, solventes, etcétera), como tecnológicos (repuestos para imprenta y las novedosas computadoras personales, entre otros). Asimismo, y ahora amplificable al conjunto del campo periodístico comodorense, la dependencia de insumos simbólicos que permitieron completar una oferta de contenidos acordes con proyectos editoriales. Es decir *noticias periodísticas*, fundamentalmente, de hechos políticos, económicos y sociales, pero de hechos referidos fundamentalmente a sucesos ocurridos en espacios sociales externos al radio de influencia comercial del *medio* (Latorre, 1996). Estas noticias externas a *Comodoro* eran compradas a empresas periodísticas, *agencias de noticias*, que remitían diariamente un paquete de informaciones sobre hechos acontecidos en el resto de las provincias argentinas como del conjunto de los países del mundo.¹⁰⁶

Además, cabría señalar que en los inicios de los '90 comenzó un proceso de profesionalización de los periodistas. La emergencia de la Licenciatura en Comunicación Social en el ámbito universitario hacia mediados de la década del '80, favoreció la incorporación de graduados y estudiantes avanzados en los planteles de las redacciones de

¹⁰⁵ En alguna ocasión particular, una noticia publicado por *Crónica* apareció en periódicos españoles (ver diario *El País*, 1978).

¹⁰⁶ En algunas ocasiones, hechos acontecidos en *Comodoro* que fueran tratados por los corresponsales de las agencias de noticias asentados en la ciudad y distribuidos a todos sus abonados, eran reproducidos por los medios comodorenses que también habían dado cuenta de ese acontecimiento como producción propia.

los medios con otros aprendizajes del oficio y lecturas sobre las prácticas periodísticas (Carrizo y Huinchulef, 1999).¹⁰⁷

En términos generales los diarios *Crónica* y *El Patagónico* se repartían la *torta informativa y publicitaria*, sin temor a que otros cooptaran sus privilegios económicos, sociales y simbólicos. Al extremo de que ambos periódicos acordaron durante varios años, por ejemplo, los días de la semana que saldrían a la venta (6 sobre 7), sea por ofrecimiento de canillitas o por exposición en puestos de diarios y revistas (domingos y lunes, aunque alternándose mes a mes). Esta legitimidad de los periódicos, este capital simbólico, se evidenciaba también en que ni siquiera la distribución diaria de publicaciones periodísticas de la Capital Federal lograba disminuir el régimen de ventas.¹⁰⁸ Y todo ello en el contexto de la vigencia la Ley de Radiodifusión N° 22.285, impuesta por última dictadura militar, en cuyo articulado se refería a la imposibilidad de las empresas periodísticas de poseer otro medio en un soporte diferente.¹⁰⁹ En este sentido, las modificaciones a la ley producidas por el gobierno menemista respecto a esa prohibición no tuvieron efectos inmediatos en el campo periodístico comodorense: *Crónica* recién a principios del 2000 lanzó su señal *Radio Crónica* y un par de años después, *El Patagónico*.¹¹⁰

Pero la primacía de todos los medios comodorenses mencionados respecto a la producción y consumo de información local era inversamente proporcional a su legitimidad en otras esferas de la realidad nacional e internacional. El consumo de estos contenidos era satisfecho con la presencia de diarios de tirada nacional -favorecida por la fluida

¹⁰⁷ La presencia de estudiantes y graduados de comunicación se inició con pasantías, colaboraciones y contratos breves en las redacciones. El ejemplo extremo de tal desembarco, lo constituyó la experiencia del diario *El Patagónico* cuyos propietarios hacia fines de los '80 ofrecieron sus cargos de máxima conducción a universitarios.

¹⁰⁸ Los periódicos publicados en *el valle*, *El Chubut* y *Jornada*, podían conseguirse en algunos de los puestos de diarios y revistas de *Comodoro*, pero su porcentaje de venta siempre fue mínima.

¹⁰⁹ Durante el gobierno de Alfonsín, hubo intentos por modificar la Ley de Radiodifusión que no lograron concretarse en una nueva normativa (Becerra, 2005; Anguita, 2002).

¹¹⁰ Este hecho no invalida que los propietarios de ambos medios se hayan pronunciado a favor de esta modificación, que en principio favorecía a los grupos económicos más desarrollados, especialmente en la CABA, en las asociaciones que integraban a nivel nacional.

circulación aérea- y de las diferentes ofertas televisivas ofrecidas bajo el sistema de video-cable desde aproximadamente mediados de los '80.¹¹¹

Una encuesta de carácter exploratorio de la época desarrollada en las aulas universitarias, indicaba que los habitantes se acercaban a los puestos de venta para adquirir diarios (*Clarín, La Nación, La Prensa, Página/12, Ámbito Financiero, Sur*) y revistas semanales (*Humor, El Periodista, Somos y Cabildo*, entre otras pertenecientes a diversos géneros comunicativos). Si bien estas indagaciones sobre el consumo no satisfacían los mínimos criterios de verosimilitud exigidos por el canon sociológico, al menos brindaron información sobre los productos ofrecidos en un mercado interesado en otras temáticas, otras visiones y/u otras realidades (Costanzo, 1991).¹¹²

En cuanto al consumo de los programas de video-cable, la cantidad y calidad de los productos locales, favorecía la contratación de los servicios del sistema y por ende, del consumo de su programación. La grilla de programación aparecía diariamente en las páginas locales, allí los lectores podían identificar día, hora de sus programas favoritos, en ellos los de periodistas como Bernardo Neustadt, Mariano Grondona, Daniel Hadad y Marcelo Longobardi, además de los noticiosos de los diferentes canales de aire de la Capital Federal, entre otros (Fuente: Crónica, ediciones 1989-1992). Pero al alcance de estos programas no sólo llegaba a sus eventuales telespectadores de *Comodoro*, sino también se potenciaba a través de los comentarios que periodistas y políticos hacían en los programas radiales locales en los días subsiguientes.

La distancia geográfica del centro político del país, generó la constitución del campo periodístico local -inclusive con sus premiados y héroes¹¹³-, favoreció su desarrollo y cierta autonomía respecto de aquellos que estructuraban el campo nacional. A la vez que

¹¹¹ La presencia significativa de los diarios de distribución nacional no produjo la publicación de experiencias como *Rosario/12*, aunque sí la contratación de corresponsales para *medios* y agencias de noticias.

¹¹² El conocimiento de otras realidades encontraba relación con la oferta de diarios cuyo origen coincidía con las ciudades de donde provenían algunos migrantes, por ejemplo, *La Nueva Provincia* (Bahía Blanca), *La Voz del Interior* (Córdoba), *El Día* (La Plata).

¹¹³ Entre los primeros, Ezpeleta, premiado en 1957 por la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP); y entre los segundos, los propietarios de los diarios *Crónica* y *El Patagónico* cuando la última dictadura militar los censuró y clausuró por diversos motivos (Fuentes: González, 1971 y Crónica, 2001).

podría dar razones de su originalidad que, de otro modo, podría entenderse como mero espacio mimético de las tendencias periodísticas de Buenos Aires o, por el contrario, como el reflejo de conflictos sociales locales y nacionales. Sin embargo, los periodistas no contaban con los capitales culturales-informacionales suficientes para analizar de manera sistemática y propositiva causas, razones y consecuencias de las medidas económicas implementadas por el menemismo (Fuente: FHCS/UNPSJB, 1985).

El proceso de privatización de empresas del estado, y en especial de *YPF*, era uno de los temas de interés comunitario. Y tal como ha quedado explicitado en los capítulos anteriores, resultaba imposible ignorar, dado el entramado de relaciones que resultaban articuladas por la acción social del estado nacional en *Comodoro*. Cualquier movimiento organizacional -compras, contrataciones, licitaciones, ayudas económicas, traslados de personal, becas, apertura de pozos-, y otra serie de actividades de política social eran inmediatamente difundidas a diferentes agentes, grupos y organizaciones involucradas (sobre la transversalidad de *YPF* en la vida cotidiana, ver Domínguez, 2009). Sólo era una cuestión de días para que la *familia ypefiana*, el SUPE o *los medios* difundieran las informaciones correspondientes. Y por supuesto, tampoco resultaban desconocidas, aunque de manera general, las diferentes posiciones político-ideológicas sobre el futuro de la “mayor empresa argentina”, sean debatidas en los salones ministeriales, en la CGT o en los partidos políticos (libro sobre las posiciones respecto a *YPF* y su privatización). En síntesis, y más allá del conocimiento de investigadores o periodistas, determinadas informaciones eran imposibles de ignorar y/o evitar que circularan entre los *comodorenses*; razón por la cual, las empresas periodísticas eran las primeras en recuperarlas y darles formas para su consumo masivo.

La síntesis descriptiva de las líneas precedentes destaca que durante aquellos fines de los ‘80 e inicios de los ‘90, los profesionales de las representaciones sociales que debieron tematizar la problemática, incluirla en la agenda pública, señalar causas, consecuencias -y por qué no, soluciones- no se encontraban en condiciones estructurales de producir y hacer circular conocimiento socialmente relevante sobre “el difícil momento” que atravesaba la ciudad. En *Comodoro* todavía no estaban sentadas las bases sociales del

desarrollo de semejante investigación social, a caballo entre la profundidad del análisis y la urgencia política.

Por lo expuesto, durante aquel período el proceso público de categorización y clasificación del mundo comodorense quedaría en manos de los *periodistas* y las empresas periodísticas. En este contexto, la circulación pública del conocimiento sobre lo social y especialmente sobre los cambios estructurales que se estaban produciendo en Argentina, con incidencia directa en la ciudad de *Comodoro*, sólo podrían provenir de los medios de comunicación de masas, sean *locales* como “de Buenos Aires”.

Esta caracterización no inhibía a la prensa local de expresar su voz. Voces con diferentes potencias debido a sus grados de desarrollo. En esta arquitectura de relaciones, *Crónica* resultaba un agente colectivo clave, pues reconociéndose poseedor de poder simbólico -en el campo político local y provincial como también en el norte de Santa Cruz-, desplegó una estrategia respecto del proceso de privatización de *YPF* muy específica.

La estrategia performática del *Crónica* -como se presentará en los capítulos siguientes- le permitió ocupar una centralidad en el discurso social comodorense, diferenciándose de la construcción periodística propuesta por el diario *El Patagónico*. Aunque no ha sido objeto de indagación detallado para esta investigación, un análisis de las páginas de *El Patagónico* permite afirmar que mantuvo una valoración crítica sobre el proceso de privatización de *YPF* en los términos impulsados por el gobierno menemista, aún cuando reconociera las debilidades organizacionales, sean estructurales como contingentes de la empresa petrolera estatal. La posición de este matutino puede analizarse según los siguientes criterios: el futuro de la empresa, el impacto nacional y especialmente sus consecuencias para la región patagónica. Posicionamiento y temáticas esperables para *El Patagónico*, un medio que mantuvo una línea próxima al Partido Acción Chubutense (PACH), fundado por Roque González, quien fue director durante décadas de este matutino

y gobernador del Chubut, encabezando la fórmula de la UCR-Del Pueblo, entre los años 1963-1965 (Bahamondes Amador, 2014).¹¹⁴

En términos de campo periodístico y durante el período de referencia, el diario *Crónica* se encontraba en una posición de privilegio, producto de su reconocimiento simbólico, inversiones tecnológicas, ejemplares vendidos, cantidad de páginas, número de avisos publicitarios y de clasificados, y ocupación territorial por agencias y corresponsalías, entre otros indicadores. Todos capitales que pondrá en juego a favor de diferentes estrategias en el marco de una unidad ideológico-política, tal como se presentan en los capítulos siguientes.

¹¹⁴ En su tesis de licenciatura, Juliana Bahamondes Amador presentó un análisis exploratorio comparado de los diarios *Crónica* y *El Patagónico* sobre la construcción de la noticia referida al proceso de privatización de *YPF*.

SECCIÓN B

Diario Crónica: periodismo local, petróleo y agua

CAPÍTULO 3

Los sentidos circulantes: experiencias y noticias

En los capítulos precedentes expuse ciertas dimensiones del mundo social comodorense como condiciones de posibilidad para comprender la generación de un paquete de noticias sobre la privatización de *YPF* y la provisión de agua potable para la ciudad que produjo *Crónica* tanto para sus fieles consumidores como para los ocasionales lectores del *único diario del día*.¹¹⁵ Algunos tópicos han sido reconocidos como estructurantes del espacio social (especialmente la dependencia de la acción estatal, la economía sometida a la mono-producción petrolera y una estructura de sentimiento fundada en la experiencia de un progreso social que entusiasmaría, pero no se consolidaría en infraestructura urbana, entre otras variables). Y otros, como propios de la dinámica del campo de conocimientos de circulación pública (por ejemplo, los relatos académicos y periodísticos, y de manera especial, aquellos correspondientes al diario *Crónica de Comodoro*). Sin embargo, estas últimas no son las únicas condiciones necesarias para especificar -en la doble acepción de identificar y detallar rasgos- la producción de sentidos desplegada por el diario *de la familia Zamit*; otros recursos significantes son indispensables.

Entonces, para el análisis de las *noticias* resultan pertinentes no sólo las dimensiones simbólicas, sociales, políticas, económicas, organizacionales y tecnológicas, sino también aquellas específicas del *campo del periodismo*. Y entre las más destacadas, algunos investigadores han insistido en aquellas propias del oficio, asociadas a la producción noticiosa, por ejemplo: las *fuentes informativas* (agentes poseedores de un saber, y por lo tanto, de una forma de poder), el *trabajo periodístico* (rutinas laborales y elaboración sistemática de noticias). Es decir, de discursos sobre mundos posibles a cargo de

¹¹⁵ De esta manera eran ofrecidos hasta mediados de la década del '90, *Crónica* y *El Patagónico* en los puestos de diarios y revistas callejeros. Durante años, los propietarios de ambos *medios* acordaron la impresión de las ediciones de los domingos y lunes. De manera tal que mientras uno de ellos era *el único de los días domingos*, el otro ocupaba el centro del escaparate los lunes. Y la modalidad era intercambiable mes a mes.

determinados agentes, los *periodistas*, que han desarrollado ciertos hábitos profesionales mientras participan de determinadas relaciones socio-productivas) y las imágenes que estos mismos *trabajadores de prensa* tienen de los destinatarios y que dejan inscriptas en sus mensajes (Hall, 1973; Bourdieu, 1997; Rodrigo Alsina, 1989b:81-190).¹¹⁶ Otros en cambio focalizaron sus miradas en la aplicación, por parte de estos expertos, de específicos *criterios de noticiabilidad* (convenciones profesionales) para modelar las *noticias*, de categorías explícitas e implícitas de *selección y jerarquización de hechos*, de los efectos de la vinculación que los periodistas desarrollan y mantienen con los integrantes del campo del poder, de las representaciones de la realidad sobre la que pretenden *informar* y, en fin, de la tarea que periodistas y empresarios despliegan en el espacio público (Martini, 2000:42). En este sentido, las *noticias* pueden ser pensadas como productos simbólicos, valoradas socialmente, que constituyen dispositivos interpretativos de reconstrucción de la realidad, surgentes de múltiples mediaciones sociales ubicadas en diferentes niveles de la realidad (Escudero, 1996:73-87).

Según lo expuesto, y sobre el proceso de privatización de *YPF* y la provisión de agua para uso cotidiano en la ciudad, *Crónica* utilizó variados recursos noticiosos, todos legitimados por la estructura del campo periodístico argentino de la época. Ahora, cuando algunos son usados de manera sistemática y preferidos a otros disponibles, la sorpresa deviene en inquietud y luego en interés por sus posibles condiciones, causas y efectos sociales. Especialmente cuando, según recuerda el saber retórico, todos los recursos significantes generan efectos ideológico-culturales en los destinatarios de los mensajes. Y de manera aún más sutil, si los destinatarios no comprenden que cada una de aquellas posibilidades ha respondido a prácticas profesionales insertas en una red de relaciones de una estrategia empresarial, a su vez inscripta en el entramado de un sistema político local que incluye al campo periodístico como otra mediación fundamental en la vida cotidiana de las democracias contemporáneas (Benedicto, 1996; Borrat, 1989; Bourdieu, 1997; Champagne, 2002; Muraro, 1997).

¹¹⁶ Desde una perspectiva socio-semiótica, completarían el proceso noticioso, otras dos instancias no estudiadas en estas páginas: la circulación y el consumo/apropiación (Hall, 1973; Rodrigo Alsina, 1989b:79-124; Martini, 2000).

3.1. YPF: experiencias próximas, noticias ajenas

En la búsqueda de un patrón sobre las prácticas periodísticas respecto de la privatización de YPF, detecté que *Crónica* publicó, dentro del conjunto de informaciones que puso en circulación, menos *noticias propias* que las producidas y suministradas por otras organizaciones, sean periodísticas, políticas y gremiales, entre otras.¹¹⁷ Es decir, menos noticias escritas por los periodistas de su *redacción* en base a la búsqueda de hechos sociales sobre los que se aplicaban las herramientas del oficio para dotarlos de visibilidad mediática.

En principio esta regularidad no resultaría llamativa. Desde hacía tiempo, *Crónica* reproducía esta práctica laboral; y en el caso de las *noticias nacionales*, las publicadas siempre eran producidas por otras empresas periodísticas.¹¹⁸ Sin embargo, ¿las vidas entrecruzadas del petróleo, de YPF y de *Comodoro* en la historia patagónica no permitirían pensar en la posibilidad de un acceso a otras *fuentes directas* de información; y por lo tanto, a la puesta en circulación de sentidos y significaciones diferentes a las propaladas por otras empresas periodísticas que también eran consumidas en este espacio social?¹¹⁹

La reconstrucción *a posteriori*¹²⁰ de una escena diaria en la redacción de *Crónica* amplifica la mirada sobre los procesos de reproducción de *noticias nacionales* en un *periódico regional*. Es decir, en un medio que, a diferencia de los llamados *de tirada nacional*, era vendido en un territorio más restringido y gozaba de un reconocimiento simbólico, y cuyos límites podrían inferirse por la circulación y reapropiación de sus

¹¹⁷ La categoría *noticias propias* no figura en los manuales de periodismo y/o estilo de algunos medios, aunque resulta explícita en el habla de los periodistas. Por ejemplo, según Jorge Londero del diario cordobés *La voz del Interior*, un locutor de *Radio Universidad* de aquella provincia solía presentar su programa con la siguiente frase: “con *noticias propias*, de nuestros corresponsales y enviados especiales y de las agencias...” (www.lavoz.com.ar/ciudadano/en-aquellos-tiempos-de-las-teletipos). En el manual de estilo del mismo diario, esa categoría se identifica con *producciones propias*.

¹¹⁸ *Noticias nacionales* refiere a cualquier fenómeno -sea natural y/o social- sucedido en el interior de la frontera del país, y que adquiere tal estatuto por las operaciones de transformación desarrolladas por los periodistas de determinados medios, capaces de amplificar la recepción de los hechos narrados.

¹¹⁹ En el Capítulo 2 identifiqué los *medios nacionales* con circulación en *Comodoro* durante los años 1989-1992, tanto en soporte papel (diarios, revistas, etcétera) como televisivo (fuentes, observación del autor y programación en televisión publicada diariamente por el *Crónica*).

¹²⁰ Esta reconstrucción estilizada, como las escritas para los próximos capítulos, se funda en mi experiencia laboral en medios gráficos de la Patagonia, y especialmente en el diario *Crónica*.

temáticas, por algunas expresiones pronunciadas por vecinos, como por el lugar de origen de las inversiones publicitarias.¹²¹

Marcelino ingresaba a la redacción y saludaba como de costumbre a quienes ya nos encontrábamos trabajando frente a nuestras mesas y computadoras personales. Un abrazo, un chiste irónico... Depositaba los pocos objetos que traía, entre ellos una cartera de mano, y de inmediato se dirigía al pequeño gabinete donde se encontraban instalados los teletipos de Télam y DyN. A través de éstas, las agencias distribuían a sus clientes las noticias nacionales e internacionales sobre diversos temas. Cada tanto Marcelino se dirigía a la sala para verificar cuánto papel quedaba en el rollo sobre el que se imprimían los envíos y fundamentalmente si las noticias se estaban imprimiendo correctamente. En ocasiones le pedía a “Pancho”, el fotógrafo, y como en días anteriores lo había hecho con otros compañeros, que mirara la máquina... Marcelino ingresaba a la sala varias veces durante la tarde, buscaba las noticias o los temas que eran adelantados por las agencias para que el Secretario de Redacción, Edy, previera las decisiones que tomaría respecto de los acontecimientos a publicar. Marcelino tras recoger las noticias se dirigía a su asiento y las leía. En algún momento iba hasta la salita de “el Jefecito” Edy, conversaban sobre los temas que podrían ser incluidos y especialmente la hora en la que llegarían esas noticias prometidas en los avances. De esta manera, el Jefecito comenzaba a definir desde temprano -previa reunión con el “Tordo”, el Director del diario-, las noticias que incluiría en la edición y también el diseño de la tapa, que era de su responsabilidad. Luego de unos minutos, Marcelino regresaba a su silla para seguir corrigiendo los textos, especialmente aquellos que por interferencias en la conexión habían llegado con blancos, saltos de línea, o simplemente recortarlos debido a su extensión para bocetarlos en el espacio de caja de cada página que le había dejado libre Eduardo, responsable del

¹²¹ Para el caso del *Crónica*, fundamentalmente las zonas sur del Chubut y norte de Santa Cruz. Las localidades más importantes desde la dimensión económica han sido *Comodoro* y *Caleta Olivia*, respectivamente. Además, los asentamientos en *Rawson* y *Esquel* de otras agencias del diario y *corresponsalías* (categorías propias del mundo periodístico), ratificaban las pretensiones del reconocimiento simbólico en otros territorios provinciales históricamente bajo la mirada periodística de otros diarios, como *El Chubut*, *Jornada* y *El Oeste*.

*diseño publicitario. Todas las noticias nacionales e internacionales pasaban por las manos de Marcelino.*¹²²

Esta recreación no resulta estructuralmente muy diferente de la que podría concebirse en los mismos años para otros medios de *prensa regional*, por ejemplo, en el diario *El Oeste* de Esquel.¹²³ Pero tampoco, de las rutinas desplegadas años después por el diario que ha competido históricamente por las ventas en *Comodoro: El Patagónico*.¹²⁴

Aquella rutina en la redacción de *Crónica* evidencia una producción de significaciones de características distintivas: *el diario*, este enunciador colectivo que daba fe pública ante los lectores de los hechos que sucedían en aquel momento, no controlaba el contenido de determinadas noticias publicadas -*las nacionales*-; y en una probabilidad significativa, tampoco la relación social establecida con el lector a través de las estrategias discursivas promovidas por sus productores originales.¹²⁵ Esta situación adquiere relevancia analítica especialmente cuando los acontecimientos noticiables pudieran impactar en el sistema de relaciones sociales constituyente de la ciudad donde circula el mensaje mediático.¹²⁶

¹²² Las *agencias de noticias* envían sus informaciones bajo diferentes formatos: géneros informativos (*flash, boletín, avance, urgente, noticia*), géneros interpretativos (*panorámica, análisis*) y *ampliación, previsión, análisis, resumen, corrección y panorámica* (Rivas Troitiño, 1999).

¹²³ *El Oeste*, diario de circulación en Esquel y otras localidades de la zona cordillerana del Noroeste del Chubut. Tal afirmación encuentra fundamento en mi experiencia como miembro de su *sección de noticias nacionales e internacionales* durante el año 1985.

¹²⁴ En el Capítulo 3 se han presentado algunos datos básicos de este matutino comodorense. Para una identificación de ciertas prácticas periodísticas de este diario, ver Sayago, 2012).

¹²⁵ Esta descripción no desconoce la realización de ciertas operaciones de edición con implicancias en los procesos de significación propias de todos los *medios*; obviamente existentes en también en *Crónica*, y que se expondrán en párrafos posteriores. Aquí pretendo mostrar que una vez decidida la publicación de un acontecimiento, el contenido de la noticia generalmente se reproducía tal como era enviado por las agencias de noticias.

¹²⁶ El interés por los efectos sociales de las agencias de noticias no es reciente. Honoré de Balzac en 1840, cinco años antes de que se fundara la primera agencia de noticias, M. Havas, escribió: “El público puede creer que hay varios periódicos, pero no hay, en definitiva, más que un solo periódico [...] Todos los periódicos de París han renunciado, por motivos de economía, a hacer, por su cuenta, los gastos a los que M. Havas se dedica tanto más cuanto que tiene ahora un monopolio, y todos los periódicos, dispensados de traducir como antaño los periódicos extranjeros y de mantener agentes, subvencionan a M. Havas con una suma mensual, para recibir de él, a hora fija, las noticias del extranjero. Sean o no conscientes de ello los periódicos no tienen más que lo que el primer ministro les deja publicar. Además, M. Havas, los trata según la cantidad de su abono [...] ¿Se entiende ahora la pobre uniformidad de las noticias extranjeras en todos los periódicos? [...] Sobre este punto no hay más que un periódico hecho por él, y en cuya fuente beben todos los periódicos” (citado por González, 2009).

Una primera lectura de las noticias publicadas, permite afirmar que *Crónica* informó sobre las diferentes dimensiones del proceso de privatización de *YPF* desarrollado desde el primer gobierno menemista. A partir de estas, sus lectores tuvieron la posibilidad de identificar detalles de los debates en el seno de los partidos políticos, las diferencias hacia el interior del peronismo, la interna sindical representada por tres grupos claramente definidos, las reflexiones expuestas en documentos elaborados por los expertos de las *think-thanks*¹²⁷ más o menos próximos a entidades económicas o fracciones políticas, las denuncias de corrupción contra políticos vinculados al partido gobernante, las exigencias del Presidente sobre la totalidad de los congresales nacionales para apoyar su apuesta privatizadora, las reacciones del empresariado argentino e internacional, las presiones del gobierno norteamericano de George Bush a través de su embajador en el país. Y también, las presiones internas expuestas por los gobernadores de provincias productoras de petróleo, las repercusiones en las fracciones gremiales, los resultados de encuestas de opinión pública sobre el devenir de la privatización, e inclusive de las repercusiones de los gobiernos y la prensa internacionales (Fuente: *Crónica*, 1989-1992). Es decir, temas, dimensiones, premisas y argumentos que fundamentaron las valoraciones y apuestas políticas, sean del oficialismo y otros agentes individuales y/o colectivos aliados, como los esgrimidos por las diferentes oposiciones, sean partidarias, intelectuales y/o gremiales.

Sin embargo, de este conjunto de informaciones, publicadas por *Crónica* entre julio de 1989 y septiembre de 1992 que daban cuenta de los avances del menemismo en el proceso privatizador, casi la totalidad provenía de un único tipo de productor: la *agencia informativa* (sobre agencias, ver Baselga Domingo y Luengo Tolosa, 1996:17). Es decir, de otra empresa periodística productora y proveedora de informaciones que confeccionaba según sus propios criterios de *política editorial*; y cuyos *abonados* delegaban la responsabilidad de objetivar lo real, a partir de distintos lenguajes, formatos y soportes mediáticos.¹²⁸

¹²⁷ Sobre la actuación de los expertos en la producción de conocimiento para la acción política, ver Camou (1997 y 1999) y Beltrán (2005).

¹²⁸ En cuanto a *El Patagónico*, diario competidor, sus rutinas de publicación de noticias de alcance nacional no diferían de la expuesta para *Crónica*: la difusión de las producciones de las *agencias*, era el patrón. Incluso, esta modalidad en el trabajo periodístico era común a otros diarios de la región patagónica, como por ejemplo en los matutinos *El Oeste* (Esquel), *Jornada* y *El Chubut* (Trelew). Finalmente, y a modo

Tabla 5*Productores de noticias sobre privatización de YPF, publicadas por el Diario Crónica, 1989-1992*

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje Acumulado
<i>Diario Crónica</i>	127	31.4	31.4
Agencias informativas	140	34.6	
Otros productores	138	34	68.6
Total	405	-----	100

Fuente: Elaboración propia.

Una mirada extensiva sobre este conjunto de *noticias* difundidas por *Crónica* sobre la privatización de *YPF* durante el período de referencia, no sólo pone en evidencia el cúmulo de noticias provenientes de las *agencias*, sino que visibiliza la presencia de otros productores no periodísticos (fundamentalmente partidos políticos y gremios, entre otros) cuyos representantes acercaban *gacetillas de prensa* interesados en difundir las opiniones y/o actividades suscitadas por la política petrolera menemista. En estos casos, sus representantes se acercaban personalmente hasta las instalaciones del periódico para *dejar un comunicado*, buscando la palabra de alguna autoridad (empresarial o jerárquica) o de periodista conocido que les garantizara, o al menos gestionara, la publicación (Fuente: *Crónica*, 1989-1992).¹²⁹

de hipótesis fundada, aunque provisoria, la diferencia entre los dos diarios comodorenses radicaría en que *El Patagónico* le daría mayor volumen noticioso al proceso privatista y que su posición sobre la privatización de la petrolera estatal sería desfavorable.

¹²⁹ La importancia de la difusión de acciones y decisiones organizacionales derivó en la emergencia de áreas de prensa, gabinetes de comunicación o simplemente, en la asignación de tareas especializadas en la producción y circulación de mensajes. Diariamente, se acercaban al *Crónica* responsables de aquella puesta en circulación, para presentar estas producciones y desplegar un conjunto de habilidades que garanticen su reproducción oportuna si fuera necesario. En el capítulo próximo se presentará un análisis más detallado del tratamiento dado por *Crónica* a estos productos simbólicos elaborados por agentes externos al oficio del periodismo.



Imagen 28. Una de las ocasiones en las que Crónica ha mostrado sus instalaciones y momentos del proceso productivo de las noticias. Noticia publicada el 31 de Enero de 1989, en ocasión de un nuevo aniversario de su fundación.

En términos generales, las agencias de noticias (o *de información*) en el país, habían avanzado según una doble lógica: concentración/descentralización. Respecto de la primera, a partir de la instalación de *corresponsalías* (enclaves territoriales) desde cuyas instalaciones sus periodistas generaban noticias sobre un determinado espacio social y las enviaban a *la central*.¹³⁰ Este proceso se completaba con su opuesto, en tanto que a partir de la aplicación de criterios de una *política editorial* propia, estos productos eran redistribuidos a los diferentes *clientes*, sean medios de prensa, como también empresas, bancos, partidos políticos, y los diferentes niveles del Estado (sean nacional, provincial y/o municipal).¹³¹ Asimismo, sería oportuno señalar que la evolución del sistema de agencias de

¹³⁰ Comodoro Rivadavia tuvo corresponsalías de las agencias informativas argentinas. Durante el período estudiado, los hechos de la Patagonia Sur eran *cubiertos* por periodistas de *TELAM* y *DyN*.

¹³¹ Estas organizaciones periodísticas tuvieron un origen en Argentina semejante al identificado en otros países del mundo: un Estado Nacional que busca consolidar su estrategia hegemónica a partir de la instalación de un sistema de producción y distribución de noticias en todo el espacio jurisdiccional. En marzo de 1944, el gobierno del Cnel. Ramírez, inauguró la *Agencia Nacional de Información (ANDI)* -la cual sentó las bases de la creación de la agencia *TELAM* que fue fundada en abril de 1945 por el Gral. Edelmiro Farrell, durante el gobierno en la que ejerció la vicepresidencia el Tte. Cnel. Juan Domingo Perón-. Hasta aquel momento, los medios de prensa del país dependían de la información producida y difundida por las agencias de capital norteamericano *United Press Internacional (UPI)* y *Associated Press (AP)*. En realidad, las noticias eran brindadas por las filiales en el país de estas agencias, bautizadas como *Prensa Unida* y *Prensa Asociada*,

noticias dentro de la frontera nacional (sean nacionales o internacionales) ha reproducido la lógica sociopolítica centralista diseñada desde la *Cabeza de Goliat*, como Ezequiel Martínez Estrada estigmatizó a la ciudad de Buenos Aires en los ‘40.

Las noticias provenientes de *agencias* eran fácilmente identificables: el relato de los hechos era precedido por las siglas que identifican a la empresa productora del contenido informativo. En el caso la privatización de *YPF*, y en la mayoría de las noticias *nacionales* e *internacionales* publicadas por *Crónica*, aparece la sigla *DyN*, es decir: *Diarios y Noticias*.¹³² Una empresa periodística fundada por un grupo de diarios de Capital Federal y de varias provincias a mediados de marzo de 1982, entre los cuales se destacaban *La Nación*, *Clarín* y como se mencionó en el capítulo anterior, también *el Crónica de Comodoro*.¹³³ Este último, un dato significativo si se considera que sus políticas editoriales favorecían la reforma del estado y el proceso privatizador general (Anguita, 2002 y Gasulla, 2010).

Tabla 6

Noticias sobre la privatización de YPF producidas por agencias informativas y reproducidas por el Diario Crónica 1989-1992

	Frecuencia	Porcentaje
<i>DyN</i>	123	87.9
<i>TELAM</i>	17	12.1
Total	140	100

Fuente: Elaboración propia.

La visibilización de la autoría era de rutina en el oficio periodístico argentino de la época; y *Crónica* mantuvo esta práctica hasta hace algunos años, cuando modificó el

respectivamente. En marzo del ‘44, el Gobierno Nacional suspendió todos los servicios informativos de ambas agencias, bajo el argumento de que el “tráfico de información estaba íntimamente vinculado a las operaciones de inteligencia existentes a fines de la segunda guerra mundial” (Sabanés, 2014:392). Con *ANDI*, el gobierno apuntó a ampliar el poder informativo e instalar corresponsalías en el exterior, pero el proyecto fracasó, y debió levantar las sanciones a las agencias extranjeras.

¹³² *Crónica* también publicaba algunas noticias producidas por la estatal *TELAM*.

¹³³ Una lectura rápida a las páginas del diario *Crónica* revela que con anterioridad a la creación de *DyN*, las noticias eran provistas por la agencia *UPI*. Sobre la relación del diario *Crónica* con *DyN*, ver Capítulo 4. Durante el período de referencia, *Crónica* también publicó noticias producidas por la agencia Reuters, de capitales británicos.

régimen de provisión y publicación de todas las noticias nacionales e internacionales (sean *políticas, económicas, deportivas, culturales, policiales o sociales*).¹³⁴ La presencia de esta marca resultaba significativa pues en su ausencia *Crónica* indicaba a sus lectores que la producción le correspondía¹³⁵, que era producto de su *equipo de periodistas*, y trabajo de *la redacción*.¹³⁶

En los *manuals de estilo* de diarios -creados como parte de una política de socialización laboral y luego presentados como recursos de empoderamiento y de distinción institucional para sus lectores y organizaciones de la sociedad civil-, el uso de noticias producidas por las *agencias* resulta un complemento de la propia actividad desplegada desde la *redacción* o, inclusive, desde sus *agencias del diario, corresponsalías, enviados especiales, colaboradores o periodistas free-lance*.¹³⁷ En aquellas guías de socialización empresarial, *la agencia de noticias* es imaginada como una fuente entre otras.¹³⁸ *Crónica* por aquellos años, no disponía de un manual de estilo; sin embargo, todos los periodistas de la redacción podían diferenciar las *noticias* en las que el *diario es responsable* y aquellas que provenían de otras organizaciones. De hecho, la respuesta más usual ante lectores interesados -y por qué no molestos- por el contenido de algunas noticias, era “no la escribimos nosotros”.

Sin embargo, en la prensa regional, y *Crónica* no fue la excepción en el período de referencia, la dependencia informativa sobre acontecimientos *nacionales o internacionales*

¹³⁴ Desde principios de los ‘90 hasta la actualidad, *Crónica* modificó al menos en tres oportunidades su relación con las noticias nacionales e internacionales. En los dos primeros momentos, la tercerización ha derivado en un total desprendimiento, donde ni siquiera gozan de poder decisorio sobre las noticias publicadas y su jerarquía respecto del conjunto de las noticias del día.

¹³⁵ En varias ocasiones fueron publicadas noticias sin identificación, que por la temática y contenido no pudieron ser elaboradas por los periodistas del *diario*.

¹³⁶ *La redacción del Crónica* no sólo era un espacio físico diferenciado de otros en el interior de la organización, como *taller, diseño y publicidad*, entre otros; también constituye una categoría nativa que involucra a los agentes que allí trabajaban, los *periodistas*, sus prácticas profesionales y al conjunto de relaciones sociales que los involucraba con los *dueños* del medio y los *lectores*.

¹³⁷ Todas estas extensiones territoriales fueron generadas por los propietarios del *Crónica* mucho antes de la década menemista.

¹³⁸ El director del diario *El Día* (La Plata), Kraiselburd se refirió en su momento sobre la existencia de una prohibición para que los diarios usaran exclusivamente material de las agencias (Fuente: *Revista Humor*, 1988).

fue completa; al extremo de reproducir textualmente la *noticia* recibida desde la *agencia*.¹³⁹ *Crónica*, como cualquier otro *medio del interior*, ni siquiera contaba con la estructura organizativa necesaria para *chequear la información* recibida, lo cual evitaría, por ejemplo, la publicación de *carne podrida* que pudieran distribuir las *agencias*.¹⁴⁰ Esta situación, colocaba a la prensa regional en una posición de debilidad respecto del contrato de lectura establecido con los lectores/compradores, por lo cual muchas veces la estrategia de control sobre lo publicado quedaba reducida a la comparación con otros *medios*, pero recién al día siguiente. En este sentido, las dificultades en el uso de *fuentes propias* para aquellos tipos de acontecimientos han generado una cultura organizacional de reproducción simbólica.¹⁴¹

Una acción de reproducción que reducía la tarea de un *trabajador de prensa* a una función de contralor textual, tal como quedó expuesto en las líneas anteriores al presentar una reconstrucción de una rutina cotidiana en la redacción. *Marcelino* era el *encargado* de las *páginas de noticias nacionales e internacionales*¹⁴², en definitiva de la publicación de los *cables de agencia*. Y si bien no recaía sobre él la responsabilidad de la selección de los *despachos* a publicar -tarea asumida por el *Secretario de Redacción*, quien diariamente se reunía con los propietarios para delinear la edición del día-, no dejaba de expresar sus reflexiones, especialmente respecto al flujo informativo cotidiano. En este sentido, la publicación de *todas las noticias, menos las deportivas*¹⁴³, era en última instancia responsabilidad directa del *Secretario*, quien coordinaba las acciones de todos los

¹³⁹ Sólo en ocasiones *Crónica* enviaba a sus periodistas para realizar la cobertura de determinados hechos noticiables fuera de la ciudad de residencia (por ejemplo, Carlos Paz, Capital Federal, Bariloche, entre otras localidades del país).

¹⁴⁰ *Carne podrida* es una metáfora utilizada en la práctica periodista para caracterizar una información incorrecta brindada para engañar a sus lectores.

¹⁴¹ Situación que permite comprender algunos de los argumentos elaborados por los promotores de la actual Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.

¹⁴² Ni siquiera había *secciones temáticas*, tal como acostumbraban a segmentar el espacio informativo los diarios de la CABA. Una decisión editorial que encuentra correspondencia con la imagen de periódico popular que ha intentado brindar siempre. Aun así, las noticias de agencia siempre eran publicadas entre páginas preestablecidas de cada edición.

¹⁴³ Las *noticias deportivas* eran responsabilidad de la *Sección Deportes*, a cargo de uno de los fundadores del diario, Braulio Ruiz. *Don Braulio*, como se lo conocía en el ambiente, coordinaba las tareas del equipo de *periodistas y cronistas* dedicados a las actividades deportivas, seleccionaba las informaciones nacionales e internacionales específicas provenientes de la agencia, a la vez que indicaba el tema deportivo para la tapa. Diariamente, a la hora de *armar la portada*, el *Secretario de Redacción* le consultaba cuáles noticias merecían esa presentación. Todas las noticias deportivas -sean locales, provinciales, nacionales y/o internacionales- eran publicadas en la sección denominada *Deportes*. En la redacción, se encontraban próximos al resto de los periodistas, aunque en una zona claramente diferenciada.

periodistas a través del establecimiento de una *agenda diaria de actividades a cubrir y temas a publicar*¹⁴⁴, seleccionaba los *temas de tapa*, realizaba la función de contralor de la producción individual de los periodistas, y de la ubicación de las noticias locales y regionales en el espacio de página.

Esta descripción podría sugerir que el matutino se encontraba sometido a la lógica productiva de las agencias informativas respecto de las *noticias nacionales e internacionales*. En realidad, y como todos los medios gráficos de los espacios sub-nacionales que despliegan rutinas semejantes, *Crónica* intervenía con determinadas prácticas significantes básicas que se encuentran adscriptas al tipo de soporte utilizado, el papel. Sobre aquellas, “Edy” y/o Marcelino, desplegaban una serie de operaciones de su exclusiva responsabilidad: su *publicación efectiva*¹⁴⁵, el *número de página* donde alcanzaría visibilización (aunque no existían secciones definidas bajo etiquetas como en otros diarios nacionales -como por ejemplo: “Nacionales”, “Internacionales” y “Policiales”, entre otras-, sí contaban con páginas asignadas)¹⁴⁶, la *ubicación* en estos micro-espacios¹⁴⁷, su *extensión*¹⁴⁸, el acompañamiento de recursos para-textuales (*tamaño de los titulares*,

¹⁴⁴ La agenda diaria de temas en *Crónica* se materializaba en un cuaderno de espiral con hojas rayadas donde se consignaban las tareas para cada uno de los periodistas, si resultaba acompañado de fotógrafo, y en algunos casos el horario de la *actividad a cubrir*.

¹⁴⁵ Los medios contratantes del servicio de agencia no se encuentran obligados a su difusión. De hecho, en *Crónica* muchísimas noticias eran descartadas porque no respondían a los criterios de noticiabilidad coincidentes con su proyecto empresarial. Era común en la redacción de *Crónica* -y no era muy diferente en otras- observar los rollos de papel para teletipos descartados; inclusive que instituciones escolares de la ciudad solicitaran esos metros de papel para actividades con sus estudiantes.

¹⁴⁶ Desde una mirada fenoménica, *Crónica* se presentaba en formato tabloide, con alrededor de 40 páginas impresas, un número bastante variable según día de la semana y mes del año. Durante gran parte de este período se imprimía “sin color”, recién hacia fines de 1992 comenzaron a experimentar en publicidades, títulos y fotos-. Este *matutino* se estructuraba según secciones organizadoras de grandes bloques temáticos: *Información general* (espacio simbólico donde el *Jefe de Redacción* insertaba las *noticias propias* y de otros productores no-periodísticos), *Información nacional e internacional* (aquí se incluían las informaciones de las agencias de noticias), *Deportes* (con noticias propias y de agencias, de acontecimientos locales, regionales, nacionales e internacionales), *Clasificados (de compra, venta y otros ofrecimientos)*, *Necrológicas*, y páginas destinadas a informaciones variadas (por ejemplo, las originadas desde la *agencia del diario* o *corresponsalías* radicadas en ciudades chubutenses o santacruceñas, climatológicas, de programación televisiva y del cine local, humor e ingenio y *sociales*, entre las más recurrentes).

¹⁴⁷ Ubicación que respondía a una teoría del diseño de la página de periódicos. Varios manuales de diseño de páginas de diarios circulan por instancias de formación periodística. *Crónica* se caracterizaba por un diseño irregular, desordenado, pensado para los sectores populares. Otros imaginan que este tipo de diseño encuentra relación con la pretensión de *salir a la calle* antes que la competencia.

¹⁴⁸ En *Crónica* resultaba una práctica común *recortar* algunas noticias de agencias, y entre las circunstancias que favorecían esta decisión se encontraban el espacio de página disponible luego de que se incluyera la publicidad, y luego la importancia concedida a otras temáticas.

recuadros, tipografía y su tonalidad en la escala cromática negro/blanco¹⁴⁹) e icónicos (*fotografías, caricaturas e infografías*¹⁵⁰). Además, de dos dimensiones que rebasaban los límites textuales, como la temporalidad (la continuidad de un tema en sucesivas ediciones) y la composición co-textual (el conjunto de las *noticias* efectivamente publicadas en la edición) que muy pocos empleados de *Crónica* podrían imaginar y *diseñar* diariamente. Algunos de ellos eran -todavía lo son- recursos obligatorios y omnipresentes debido al soporte papel, mientras otros eran optativos.¹⁵¹ Todos estos, son los recursos que indicarían los mecanismos de significación utilizados por *Crónica* para la estructuración simbólica de la privatización de *YPF*.

Ahora bien, no existe contradicción entre esta sentencia que da cuenta de una intervención del *Crónica* y la afirmación anterior referida a la ausencia de control sobre el contenido informativo de la *noticia*. La supuesta inconsistencia encuentra resolución -al menos es pretensión de esta investigación- en el modo en que fue trabajada periodísticamente la privatización de *YPF*. En todos los casos se trata de la puesta en acto de un *habitus* de propietarios y productores de los *medios*. En este sentido, como se mostrará en párrafos siguientes, los usos combinados de los recursos mencionados -sobre los que estos tenían dominio pleno-, correspondían con una aceptación o reapropiación no conflictiva de la privatización relatada desde Buenos Aires, ante la imposibilidad -explicable sociológicamente- de no publicar las noticias sobre los acontecimientos.

Pero del conjunto de intervenciones más reiteradas por *Crónica* sobre el material recibido desde las *agencias* podrían destacarse la modificación de los *titulares*, y especialmente la presentación de las noticias nacionales e internacionales en la *tapa* del diario. En el primero de los casos, no resulta fácilmente verificable si no se compara con el *cabalé* original, pero una serie de indicadores observados en otras noticias de agencia difundidas evidencian que la intervención del responsable de las *páginas de cables* y/o del

¹⁴⁹ Recién en 1992 *Crónica* empezó con pruebas de títulos a color.

¹⁵⁰ *Crónica* durante algún tiempo decidió acompañar las noticias con caricaturas del dibujante conocido como *Lautaro*; en una acción semejante a la desplegada por otros diarios.

¹⁵¹ Una voluminosa bibliografía da cuenta de la importancia de estos recursos en la generación de significaciones en los lectores de periódicos; aunque la mayoría de las investigaciones sobre la prensa gráfica ha profundizado en el contenido -en términos de Eliseo Verón, la serie visual lingüística (1971)-.

Secretario de Redacción era una práctica permitida, especialmente en el armado de títulos irónicos (o de doble sentido) y el uso recurrente de determinados signos de puntuación (los puntos suspensivos), por ejemplo, en tanto buscaban la complicidad con el lector.¹⁵² En este sentido, los titulares de las noticias producidas por las agencias noticiosas y publicadas por *Crónica*, no recibieron modificaciones como las citadas. Si hubo manipulaciones en su construcción, apenas habrían modificado la tendencia enunciativa propuesta por sus productores originales (Fuente: *Crónica*, 1989-1992).



Imagen 29. La “encuesta” sobre la opinión de los comodorenses por la privatización de YPF, aparece a posteriori de la decisión en el Congreso.



Imagen 30. El titular sobre YPF, ejemplo del modo de construir la relación con la privatización de la empresa.

En cuanto a la publicación en *primera plana*, el contrato de lectura propuesto por el medio a sus lectores/compradores, se mostraba diferente al diario competidor: en general *Crónica* privilegiaba las *noticias locales*.¹⁵³ La apuesta por las noticias locales en portada, a

¹⁵² Horacio González (1992) profundizó en el valor periodístico de los titulares fundados en la ironía y la ambigüedad como los usados por el diario *Página/12*.

¹⁵³ Mientras tanto en el mismo período, *El Patagónico* pretendía conciliar -en un intento por competir con los diarios de *tirada nacional* que llegaban a la ciudad diariamente- noticias locales con nacionales e internacionales.

excepción de las *deportivas* (especialmente el fútbol) encuentra relación con los destinatarios imaginados por su director y propietario: lectores de los sectores populares urbanos (Fuente: Crónica, 1987). Es decir, un periódico que era reconocido por su *ethos* sensacionalista.¹⁵⁴ Y en el caso particular de las noticias sobre la privatización de la petrolera estatal, sólo en los momentos más significativos de tal proceso, fueron jerarquizados en sus *tapas* (Fuente: Crónica, 1989-1992).

La construcción de las tapas merecería un análisis diferenciado, pues la soberanía del *Crónica* en su elaboración y puesta en circulación era total. Este micro-espacio simbólico, se constituía como presentación del sí mismo cotidiano, en términos goffmanianos, y los propietarios y Jefes invirtieron tiempo y esfuerzo en su armado. Y de hecho, fueron ensayadas diferentes maneras de expresar en términos de forma y contenido un modo de establecer el vínculo con sus lectores. Un análisis comparativo de las tapas del *Crónica* desde su fundación hasta 1992, rápidamente visibiliza tal búsqueda de identidad, fundada en su diferencia de otras expresiones periodísticas -especialmente del competidor local-, a la vez que respetando principios de una enunciación propia de los periódicos destinados a los sectores populares (como “títulos catástrofe”, generación de neologismos, titulares exhortativos e interpelantes, entre otras modalidades). En la *redacción del Crónica*, era el *Secretario* quien incluía los temas -sean de la jornada anterior o en aquellas por venir-, los jerarquizaba según tamaño, ubicación y recursos en una composición que respondiera a criterios estéticos y al contrato de lectura propuestos como política periodística empresarial. (Fuente: Crónica, 1989-1992).

En este plano, los *títulos de tapa* referidos a la privatización de la petrolera estatal, ratifican la regularidad identificada en los *títulos de interior*: ratifica la tendencia enunciativa del enunciador y/o promotor del acontecimiento de referencia. A excepción del acontecimiento centralísimo de mediados de septiembre de 1992, cuando el Congreso de la Nación aprobó la nueva Ley de Hidrocarburos (ver capítulo siguiente).

¹⁵⁴ *Ethos* que se ha mantenido inclusive al momento de adquirir las acciones de una de las radios locales y que les permitió a sus propietarios convertirse en los dueños del primer multimedio de la región.

Ahora bien, más allá de conceptualizaciones y debates sobre las dimensiones puestas en acto en las reproducciones y transformaciones de las noticias, es posible también imaginar esta práctica significativa como puerta de acceso al sistema conceptual a partir del cual los propietarios y responsables jerárquicos del *Crónica* pensaban y actuaban respecto del proceso de privatización de *YPF*. Es decir, más allá de lo que pueda sugerir el sentido común, la producción y/o publicación de determinadas *noticias* dirían más sobre quiénes producen y difunden determinados contenidos que sobre los acontecimientos allí narrados.

La lectura sistemática de los ejemplares del *Crónica* ha vuelto visible algunos de los criterios de noticiabilidad aplicados por sus productores. En principio, el acontecimiento de la privatización de *YPF* no podría haber sido ocultado a los lectores, dada la centralidad de la empresa en la vida comodorense, sea mirada desde indicadores socioeconómicos como en la subjetividad comunitaria (sobre la centralidad de la empresa estatal en *Comodoro*, ver también Hajeck, 2002; Córdoba, 2007; Muñiz Terra, 2012; Palermo, 2012).¹⁵⁵ Hubiese sido imposible ignorar los cambios en la estructura empresarial, y menos su radical transformación como organización privada, sin que se produjese una contradicción entre lo que se espera de un periódico que reafirmaba sistemáticamente su cercanía con los lectores y la ciudad, y la información circulante entre las diversas redes de socialidad (Fuente: *Crónica*, 1989-1992).¹⁵⁶

Los párrafos anteriores evidencian que el sistema conceptual puesto en acto por *Crónica* ante la política económica del gobierno menemista consistió en la difusión de todas las actividades generadas en torno a este proceso, pero a partir de un **patrón de tercerización**, que no pareciera modificarse de manera sustantiva durante el período 1989-1992. Las dimensiones de análisis que pudieran morigerar o amortiguar la carga de la prueba podrían ser las siguientes: i) la estructura empresarial y el volumen de recursos

¹⁵⁵ La estructura social de *Comodoro* volvía prácticamente imposible que decisiones gremiales y empresariales, tomadas en ámbitos locales y/o nacionales vinculadas a *YPF*, no circularan rápidamente entre los diversos grupos sociales. De esta manera, la ausencia de noticias sobre determinados hechos no podría imputarse a desconocimiento, sino a la significación que sobre estos realizara la empresa periodística.

¹⁵⁶ Aún hoy es común escuchar a periodistas, que en circunstancias de la sanción de la ley de pago por acciones oportunamente otorgadas a cada *ypefiano* como parte de los acuerdos para alcanzar la privatización de la empresa, preguntan de manera retórica, “¿quién no ha tenido un pariente, un amigo, un vecino, un conocido que no haya trabajado en *YPF*?”

económicos necesarios para realizar inversiones, y ii) la relación con la agencia de noticias *DyN*.

Respecto de la primera, *Crónica* se ha caracterizado por sus importantes inversiones en estructura edilicia, tecnología, sistemas de impresión y fundamentalmente por dar a entender a sus lectores que ha sido una constante en su historia. Sostener una estrategia discursiva centrada en que tal decisión, los ha mantenido en la cúspide del desarrollo tecnológico de la prensa gráfica en la región (Fuente: *Crónica*, 1987 y 2001:361). Esta ha sido una constante de su política de crecimiento: la reinversión de las ganancias en *mejores máquinas e instalaciones*. Sin embargo, la apertura de una agencia propia en la CABA -en virtud del centralismo en la política argentina- hubiese significado un gasto considerado injustificado en el contexto de una relación costo-beneficio para un proyecto editorial, quizás, fuertemente centrado en las expectativas regionales. Pero además, esta consideración se encuentra reforzada por el lazo empresarial de los propietarios del *Crónica* con *DyN*, tal como fue expuesta en capítulos anteriores. Es decir, que las razones empresariales y económicas jugaron un papel importante en el mantenimiento de ese proceso de tercerización informativa.

Este vínculo suscita nuevas preguntas sobre las prácticas periodísticas. Por ejemplo: ¿qué relaciones establecían entre sí los miembros de estas organizaciones nacionales -para el caso, *ADEPA*, *AADIRA* y *DyN*- que implicaran compromisos en la publicación de ciertos contenidos informativos o adaptaciones de la línea editorial de cada uno de sus miembros? La pregunta es relevante porque resulta verificable que la presencia de *Crónica* en el directorio de aquellas organizaciones no constituyó un acontecimiento informado y/o recordado a los lectores, cada vez que fueron publicados acontecimientos ligados a sus intereses corporativos.¹⁵⁷ Y menos, las decisiones empresariales que esas entidades tomaron y pudieron afectar en la producción y circulación de las noticias, y por lo tanto de los sentidos y significaciones propuestas. Ninguno de estos datos ha sido puesto a la

¹⁵⁷ Un tema crucial en el articulado a la Ley N° 22.285 de Radiodifusión en el año 1989, cuando durante el primer gobierno de Menem fue derogado su Art. 45 que impedía a las empresas de periódicos comprar canales de televisión y radios. Y recientemente, la posición asumida ante la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual sancionada por el gobierno kirchnerista en el 2009, donde *ADIRA* y *ADEPA* entre otras, se manifestaron totalmente en contra de su normativa por “atentar contra la libertad de prensa”.

consideración de los lectores: ni la pertenencia a determinados grupos ni los criterios por los cuales se ha contratado los servicios informativos de otras empresas;¹⁵⁸ y menos, como quedará planteado en líneas siguientes, los criterios de noticiabilidad, es decir de los valores periodísticos que contribuyeron a la producción y circulación de hechos transformados en noticias.¹⁵⁹

En principio, si todos los recursos del lenguaje fueron utilizados por *Crónica* como apropiaciones subjetivas, cómo no analizar el uso de estos recursos significantes puestos en juego en las noticias, que dependen de la decisión empresarial, a saber: su publicación, la incorporación en la tapa, la ubicación en el espacio de la página, su extensión, los recursos para-lingüísticos y no-lingüísticos, la co-existencia con otras noticias en la misma página, su seguimiento durante las ediciones de los días siguientes y, finalmente, las transformaciones en los títulos. Estos detalles significativos, aunque constituyan operaciones periodísticas propias, quizás mejores, resultan bastante significativos para delinear una postura.

Ahora, en *Crónica* de ninguna manera la tercerización imposibilitaba una re-apropiación del acontecimiento de referencia. Sea *refritando cables* (práctica habitual en algunas redacciones y de enseñanza básica en instituciones formadoras de periodistas) para que el enunciado y la enunciación de la agencia de noticias queden re-inscriptos en el

¹⁵⁸ Una postura explícita, aunque de sentido opuesto, como por ejemplo, hizo recientemente el diario *La Arena* (La Pampa) sobre su posicionamiento respecto de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual: “En sintonía con ese desagrado por el proyecto, las cámaras y entidades empresariales de la prensa, se manifestaron con muy duras críticas con él. *La Arena* manifestó de entrada su simpatía hacia la iniciativa. También lo hizo en todas las ocasiones anteriores en que se anunciaban proyectos similares en el Congreso de la Nación. Este diario ha afirmado siempre que es necesaria una nueva ley que deje atrás la normativa de la dictadura militar y que el Parlamento le debe a la sociedad un nuevo ordenamiento que supere las injusticias y los abusos que esta legislación permitió. Ahora sostiene lo mismo. Por esa razón, *La Arena* siente la obligación de señalarle a sus lectores que no comparte los pronunciamientos de las entidades y cámaras que nuclean a los diarios de todo el país. Esas entidades -sumadas a sus pares de la radio y la TV- expresaron su oposición, con argumentación diversa, al tratamiento de este proyecto. Consecuente con ese pensamiento, *La Arena* ha presentado su renuncia como socio de ADEPA y como integrante del consejo directivo de ADIRA. Esta aclaración pública se ha tornado necesaria y responde a la búsqueda de un criterio de coherencia entre lo que se dice y lo que se hace. Además, la inteligencia de los lectores merece esta explicación ante el serio riesgo de debilitar o tornar vulnerable -o incoherente- la línea editorial que sostiene esta hoja” (*La Arena*, 16 de septiembre del 2009).

¹⁵⁹ A modo de comparación, desde hace algunos años las empresas alimenticias deben proveer información sobre el contenido de los comestibles o cómo son elaborados. No sucede con la información producida por *los medios*.

discurso periodístico propio -y de esta manera produciendo una construcción simbólica diferente-. Sea amplificando sus intervenciones en el campo periodístico regional desde una mirada local a partir de la inversión de sus capitales económicos, sociales y simbólicos para la generación de otros contenidos noticiosos.¹⁶⁰ Y todo ello con las herramientas legitimadas en el campo periodístico tal como *Crónica* las utilizó en otros acontecimientos nacionales e internacionales. Entonces, que se recibieran y publicaran noticias de la privatización de *YPF* de las *agencias*, no resultaba una novedad, pero tampoco un obstáculo para la exposición de la voz propia.

De acuerdo a los datos precedentes, y en este tema en particular tan caro para la historia de la ciudad, ¿no hubiera sido posible que *Crónica* generara sus *fuentes propias* y elaborara *sus noticias* cada vez que una decisión del poder ejecutivo nacional avanzaba hacia la privatización de la empresa que era sinónimo de *Comodoro*?

Crónica poseía los capitales suficientes para movilizar y producir opiniones de los congresales nacionales por la provincia del Chubut (sea en las cámaras de Diputados como de Senadores).¹⁶¹ De los cuales, y de manera inexorable en cada elección a cargos de representación ciudadana, un alto porcentaje eran residentes de *Comodoro*. Además, de un conjunto de políticos con funciones en la gobernación de la provincia, desde el vicegobernador en el período de 1987 a 1990 -y luego asumiendo el cargo de gobernador durante los años 1990 y 1991-, hasta los diferentes ministros y funcionarios de menor rango. Además del acceso reconocido a la presidencia de la Comisión Nacional para la Producción y Desarrollo de la Región Patagónica (CONADEPA) que se encontraba bajo la coordinación del chubutense Oscar López Salaberry y de la presencia del diputado nacional de la provincia, César Mac Karthy, en la Secretaría de Energía de la Nación, y dirigentes gremiales del Sindicato Unidos de Petróleo (SUPE-CR) en la comisión directiva nacional. Y esto, más allá de la posición que pudiera tener *Crónica* sobre el proceso de privatización de *YPF*, como de otras empresas del estado nacional. Por lo expuesto en la sección anterior,

¹⁶⁰ El diario *Río Negro* (Viedma, Río Negro) es un ejemplo de la amplificación de intervenciones en el espacio regional y nacional, más allá de las posiciones asumidas en diferentes temáticas de la vida nacional.

¹⁶¹ El capital acumulado por *Crónica* le permitía incluso amonestar a funcionarios y políticos que no cumplieran con las expectativas que sus cargos de representación demandaban, como lo hizo con el intendente Mario Morejón o con el Diputado César McCarthy (Fuente: *Crónica*, 1992).

Comodoro no era -ni es- una ciudad como otras en la provincia del Chubut. Y esta consideración se hacía más evidente también por el número y posición de aquellos que trabajaban de y para la política en diferentes niveles y agencias institucionales. Aquellos *representantes*, sean de los partidos políticos, sindicatos, cámaras empresariales, podían constituirse en fuentes de información alternativas. Pero además, *Crónica* tampoco solicitó la *opinión ciudadana*, como lo hizo antes y después con consultas callejeras para otros temas de “interés de los vecinos” (Fuente: *Crónica*, 07/1989, 10/1989 y 12/1990).¹⁶² Pero ¿por qué en este caso particular no repitieron el recurso?

En este contexto *Crónica*, al publicar *noticias de agencia*, ¿la aceptaba como una voz propia? Una primera respuesta sería sí: pues al publicarlas -sin ninguna obligación contractual de hacerlo-, las habría asumido como propias; también serían su voz. La segunda, sería no, pero obligados por la competencia local a publicar información de carácter nacional, los análisis sobre la producción de las noticias pasarían a un segundo plano.

Pero además, ¿sería posible imaginar a periodistas, al *Jefe de Redacción* y al Dr. Zamit -abogado, político, empresario de medios y referente sociopolítico- sin una opinión ante un acontecimiento de semejante características, en un espacio social cuya identidad, gracias a una operación metonímica, era sinónimo de *YPF*? Pero además, si *Comodoro era YPF*, ¿podría darse la situación de que no hubiera acontecimientos que sucediesen en su interior que fuesen transformados en noticia periodística, y por lo tanto, sobre los que se desarrollara un punto de vista? *Crónica* no utilizó ninguna de las posibilidades que el campo periodístico autorizaba por aquellos años, ni para ampliar sentidos dominantes propuestos desde los programas televisivos circulantes en la ciudad, ni con apuestas francas y directas sean “a favor” o “en-contra”. Eso sí, ningún lector podría endilgarles a los propietarios y periodistas *desinformación* sobre la génesis, desarrollo y desenlace de una idea gubernamental ni censura a las diversas expresiones políticas existentes en la ciudad.

¹⁶² Durante el período de análisis, los periodistas del diario generaron *encuestas callejeras* sobre diferentes hechos sociales y políticos sucedidos en Capital Federal (el “caso Santos”) o con implicancias en toda la nación (el indulto menemista).

El uso exclusivo de *cables de agencia* ha generado una serie de cuestionamientos, que en texto de uno de los investigadores sobre la relación prensa/agencias fue expresado en los siguientes términos: “¿Existe de verdad una excesiva confianza por parte de los periodistas en las noticias de agencia? En caso afirmativo, ¿cuál es la naturaleza de esta dependencia? ¿Qué factores modelan esta dependencia de los medios hacia las agencias? ¿Cómo responden los profesionales a este fenómeno? ¿Lo ven cómo problema? ¿Qué problemas se derivan de una excesiva confianza en las agencias? ¿Afecta a la independencia (entendida como la capacidad de informar a través de fuentes consultadas de primera mano por el periódico)? ¿Afecta al profesionalismo (entendido como el conjunto de valores tradicionales asociados a un periodismo deseable, tales como el rigor)? ¿Afecta al pluralismo (esto es a la cantidad de historias y de enfoques sobre las mismas historias que ofrecen los distintos periódicos)? ¿Qué se puede permitir y qué no en el ejercicio de la actividad periodística al utilizar noticias de agencia? ¿Cuáles son los límites de la ética cuando se habla de la necesidad de ser crítico por parte del periodista? Si bien es cierto que todas las preguntas antedichas gravitan en torno a una primigenia y mucho más simple (¿Existe una dependencia de los medios hacia las agencias de noticias?), el mecanismo mismo de la dependencia requiere de un exhaustivo análisis de sus elementos circundantes para ser explicado de manera más precisa”, se preguntó Gelado Marcos (2009:246) a la hora de evaluar la dependencia de la prensa española frente a las agencias de noticias.

El mantenimiento de un patrón de tercerización informativo respecto del proceso de privatización de *YPF* fue simultáneo a otro de subordinación de una postura propia explícita. Las líneas anteriores evidencian que la voz propia, clara, transparente y decidida del *Crónica* ha sido difícil de identificar en el contexto del paquete significativo puesto en circulación pública, dado que el contrato de lectura propuesto fue dirigido por una estrategia de presentación distanciada, en la posibilidad -más o menos cercana- de un grado cero de escritura.¹⁶³

¹⁶³ La literatura vigente recurre a la metáfora del contrato para referir a la relación comunicativa entre destinador y destinatario; sin embargo, no siempre presenta las características que sociológicamente aparecen asociadas a los sentidos del concepto.

En este contexto, *Crónica* habilitó sus páginas para que todos pudiesen dar su opinión, aunque no pareciera haber movilizado recursos de su propia *redacción*. Construyó su relación con los destinatarios a partir de una distancia técnica, profesional (Gouldner, 1985). No fue una distancia crítica, una distancia necesaria para gritarle a la comunidad cuán alejada se encontraba de sus valores centrales (ver Walzer, 1993a y 1993b) ni siquiera de extrañamiento por la orientación de la acción (en la reapropiación de Simmel, 2012). Y en general, ni siquiera una crítica que haya sido presentada con variados ropajes (según el canon de Said, 1996; Sarlo, 2005). Sí propició una distancia táctica enmascarada en la remanida *objetividad periodística* y su utilización como ritual del oficio (sobre la noción de ritual en la práctica periodística, ver Tuchman, 2000). Y este movimiento fue solidario con el mantenimiento del indicador de autoría de las *noticias: DyN*.¹⁶⁴

Empero este movimiento desplegado por *Crónica* no pareciera haber generado reclamos entre sus destinatarios, como sí lo hicieran en las *Cartas de los lectores* que acercaban al periódico quejándose, reclamando, exhortando sobre otros temas y comportamientos de funcionarios y vecinos; o clamando por la participación directa de *los medios* como actores centrales de las sociedades contemporáneas (Fuente: *Crónica*, 1989-1992).¹⁶⁵ Y de esta manera fortaleciendo la creencia en la representación que asumen respecto de otros poderes fácticos de las sociedades modernas.¹⁶⁶ Si *Crónica* recibió quejas por su acción en el tratamiento de la privatización de *YPF*, será información que por ahora es inaccesible, aunque resultó empíricamente observable que durante el período utilizado no fue publicada ninguna queja, ningún reclamo.¹⁶⁷ Lo cual resultaría comprensible desde

¹⁶⁴ Habría que decir también que mantener la fuente genera el distanciamiento ante posibles errores y problemas inesperados. Por ejemplo, *Crónica* se dirigió a sus lectores pidiendo disculpas por el error cometido por la agencia o cuando, por motivos técnicos falla la conexión y el medio, se sintió obligado a informarle a los lectores por qué la edición del día no contenía las noticias nacionales e internacionales que diariamente constituían la edición.

¹⁶⁵ En aquellos años, los lectores de los diarios comodorenses que pretendieran la publicación de sus ideas debían desplazarse hasta las instalaciones de los medios. Según la legitimidad del destinador, la *Carta del Lector* se entregaba en la *recepción* o directamente en la *redacción*.

¹⁶⁶ En esas épocas circulaban en revistas, diarios y programas televisivos encuestas sobre la credibilidad de las instituciones en el país. Entre ellas, las que dan cuenta de la imagen positiva de los medios de comunicación en Argentina respecto de las otras instituciones (estado, partidos políticos, Iglesia Católica, Fuerzas Armadas, cámaras empresariales y asociaciones sindicales, entre otras).

¹⁶⁷ Existía una práctica periodística reproducida y naturalizada por *Crónica* de acceder a revisiones o pedidos de disculpas por diferentes publicaciones con equívocos demostrados, dispuestos en un espacio denominado “Fe de erratas” o “Aclaración”. Estas declaraciones dan cuenta de un proceso de autoreflexión,

una estrategia empresarial que intentaría no quedar expuesta ante sus lectores ni ante sus competidores. En general, las modalidades de este tipo de vínculo entre *el diario* -como metáfora de sus propietarios, trabajadores y las relaciones que los vinculan- y los lectores se han desplazado entre el halago por facilitar ese espacio de difusión de ideas y opiniones, y el reconocimiento por promover temáticas de interés comunal.

Como fue presentado en párrafos anteriores, quizás el indicador más notable del enmarcamiento/delimitación de una voz explícita sea la presencia en la *tapa* del proceso privatista de *YPF*, si es que se lo compara con otros hechos que *tuvieron prensa* diaria, inclusive con *temas nacionales*. Por supuesto hubo una importante excepción, el momento culmen: la sanción de la nueva Ley de Hidrocarburos en septiembre de 1992.

Una mirada evolutiva sobre la aparición en la portada, muestra que la decisión por presentarla en ese espacio privilegiado de significación no correspondía con las modificaciones paulatinas que a través de decretos presidenciales se iban produciendo en vistas de su definitiva privatización. Si el proceso de privatización fuera imaginado como una sucesión de momentos, *Crónica* propuso el tema en *tapa* sólo en dos diferentes situaciones: ante las presentaciones oficiales iniciales y finales, y cuando los *ypefianos* ocuparon las calles céntricas de la ciudad. En cualquiera de las dos situaciones, eventos imposibles de ignorar. El primero, por sus repercusiones en el campo político nacional -y por lo expuesto en los primeros capítulos de este texto, sobre la historia social comodorenses- y en el subcampo mediático; y en cuanto al segundo, porque la ocupación de avenidas céntricas de la ciudad vuelve imposible ignorar eventos ocurridos allí.¹⁶⁸

Asimismo, la identificación de los patrones y sus variaciones no oculta la presencia de excepciones. Y estas se encuentran asociadas a los acontecimientos que justamente se

pero durante el periodo de referencia nunca fueron publicados reclamos sobre aquello que podría denominarse política editorial (tratamiento informativo, temas elididos, etcétera).

¹⁶⁸ Pero además, una lectura extensiva de las noticias de referencia sobre *YPF*, descubre algunas variaciones en el proceso de tercerización que confirman la regularidad dominante. Se trata de algunas informaciones ubicadas en el diseño espacial de la página en un lugar secundario y que provienen de otros medios de comunicación u organizaciones productoras de noticias. En algunas oportunidades, éstas se ubican por debajo de un título-rubro bautizado "Los medios y la actualidad". En estas notas, pueden leerse las opiniones y temas vinculados a la actividad petrolera, por ejemplo Carmona, cuidado de combustible, etcétera.

imponen como *noticias*, dado que son imposibles de evadir o ignorar en la vida cotidiana comunitaria y, por ende, de su circulación mediática debido a las preguntas que tal ausencia generaría entre los mismos consumidores del *medio*. Es decir, so pena de poner en peligro la relación *Crónica/comunidad*. Estas excepciones se han detectado especialmente en las fechas en que fracciones del *SUPE-CR* han organizado movilizaciones y paros, y ante la llegada de diputados nacionales como Zamora y Britos, entre otras. Quizás las *noticias propias* más disruptivas respecto del patrón de tercerización hayan sido las referidas a los hechos sucedidos en las horas previas al pasaje de *YPF* de “empresa del estado” a “Sociedad Anónima”, que serán analizados en los ítems siguientes. Es decir, acontecimientos que no podían dejar de *cubrirse* por el impacto comunitario, como lo adelantaron los fundadores de la Escuela de Chicago al analizar el papel de la prensa en los años ‘20 y ‘30 norteamericanos.

Si estos acontecimientos fueron impuestos como *noticias*, fue porque no podían ocultarse. En términos generales, acontecimientos que por su visibilidad y ante un campo periodístico desarrollado no podían ignorarse en la agenda mediática.¹⁶⁹ Pero además, el despliegue de estos acontecimientos quedaba reducido al ejercicio de un periodismo de declaración.¹⁷⁰ Es decir, a una práctica profesional fundada en la reproducción de las declaraciones del entrevistado, alejadas de todas operaciones de contextualización, circunstancialización y explicación propias de las operaciones narrativas del periodismo. Sin embargo, una de estas *noticias* constituye la gran excepción: por su título, por la presencia en la *tapa* del diario, por el *ethos* discursivo. Es digna de atención la nota titulada *Se fue YPF*, acompañada de la siguiente *bajada de título*: “Luego de 30 horas de debate, 131 diputados ‘sacaron’ la cuestionada privatización”. Unos enunciados que desde la perspectiva gráfica fueron escasamente destacados si se lo compara con otros de la misma edición (el análisis de esta *noticia* ha sido desarrollado en el Capítulo 5).

¹⁶⁹ Como fue señalado en capítulos previos, en el período 1989-1992, el campo periodístico comodorense estaba conformado por diarios, radios, canales de TV locales (abierto y cable). Además, este subespacio social se encontraba en interacción permanente con otros *medios*, y en especial con el centro del poder político y económico, la Capital Federal. Asimismo, el consumo de “medios nacionales” resulta significativo: según una encuesta universitaria de la época, además de la programación televisiva ofrecida por el sistema de video-cable.

¹⁷⁰ A pesar de lo afirmado, no habría que confundir una reproducción de declaraciones con ausencia del trabajo del productor en la elaboración de las noticias. El principio básico de esta tarea es selección de eventos en cada acontecimiento, y eso incluye las palabras de los protagonistas, las citas, etcétera.

Finalmente, y en el contexto del *trabajo periodístico* que se realizaba diariamente, se identificó una operación específica sobre los *títulos* de las noticias provenientes de la agencia.¹⁷¹

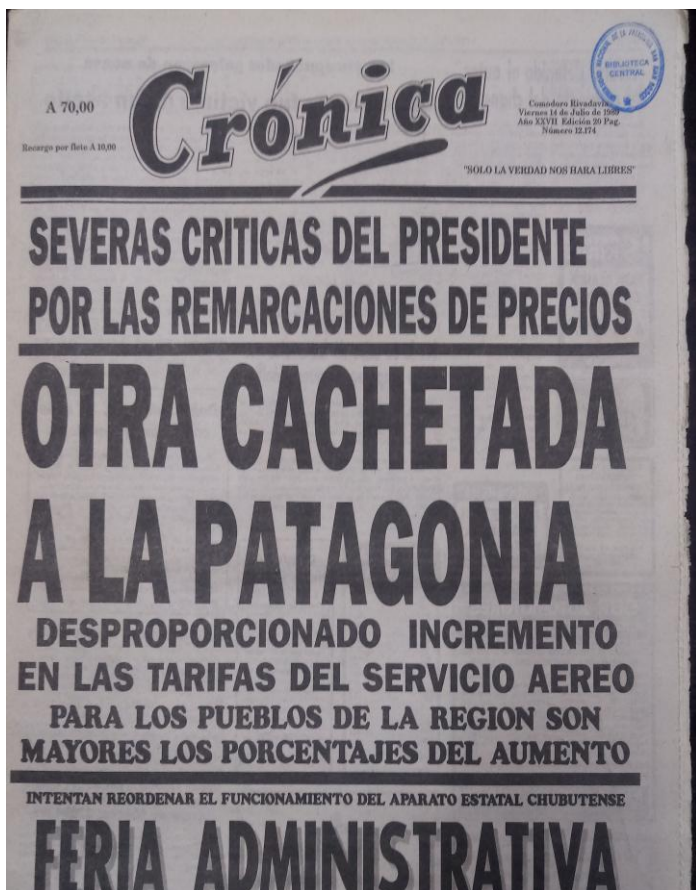


Imagen 31. Titular editorializante sobre el impacto de las medidas económicas tomadas en el inicio de la gestión de Menem Publicado el 14 de julio de 1989.

En una lectura comparada de estos elementos omnipresentes, se advierte que se produce una operación de manipulación aunque nada se haya informado al lector. Si bien no habría posibilidad material de comparar los títulos de las noticias producidas y difundidas por las *agencias* con las publicadas por *Crónica*, una serie de recursos

¹⁷¹ El académico Francisco José Sánchez sostuvo que "los titulares ocultan más información de la que parece" y que no sólo se retocan "por cuestiones de espacio o por pulir un discurso político", sino para "tergiversar la información y persuadir al lector mediante retóricas argumentativas, léxicas y sintácticas, como metáforas o falacias". El profesor llega aún más lejos: "Hay titulares con un contenido ideológico implícito que podría ser constitutivo casi de delito" (ver <http://www.publico.es/269264/el-88-de-titulares-de-prensa-estan-manipulados-segun-un-experto>).

semióticos (como el uso de comillas y los puntos suspensivos, que manifiestan el trabajo periodístico de periodistas y jerárquicos del matutino) permite pensar en la imposibilidad de hayan sido utilizados por la agencia *DyN*.¹⁷² Estas manipulaciones pueden detectarse en la denuncia de coimas durante la sanción de la ley de privatización, las declaraciones del embajador norteamericano Terence Todman respecto de la corrupción en el país, y en decenas de oportunidades sobre los temas más diversos.¹⁷³

En síntesis, detrás de la objetividad como ritual, en *Crónica* subyace una estrategia de distanciamiento, la generación del sentido respecto del proceso de privatización como un hecho que debe ser conocido, como cualquiera de los otros hechos publicados durante el período de observación. Durante varios meses, el modo prevaleciente de significación pasó por la puesta en circulación de los *cables* de agencia noticiosa.

Ahora, junto al proceso de significación elaborado sobre las privatizaciones en el país, y especialmente del inicio de la privatización de *YPF*, *Crónica* promovió un reordenamiento simbólico al interior de los espacios sociales comodorense y provincial. Reorganización simbólica que generó al incorporar en la agenda cotidiana y política, la problemática del agua para uso diario y, por lo tanto, la necesidad de construir un acueducto. Esta promoción surgió casi simultáneamente al proceso de privatización.¹⁷⁴

¹⁷² No haría que descartar el efecto *Página/12* sobre la construcción de las *tapas* de *Crónica*. Para una mirada sociocultural de este espacio de significación omnipresente en la prensa gráfica, ver Valdetaro, Valdetaro y Biselli y Horacio González (1992).

¹⁷³ El trabajo sobre los titulares de las agencias de cable no se ha reducido a *YPF*, sino que pudo encontrarse en una gran cantidad de noticias, lo cual muestra al menos una decisión de política editorial y de contrato de lectura que ha pretendido establecerse con los lectores.

¹⁷⁴ Tal como fue expuesto en la Introducción, esta problemática había sido introducida inicialmente para alcanzar una mejor comprensión de los sentidos y las prácticas significantes desplegadas por *Crónica* respecto del caso de la privatización de *YPF*. En el devenir del proceso de investigación, fui considerando la imposibilidad de pensar la privatización de *YPF* sin el análisis simultáneo del proceso de significación del abastecimiento de agua y de la construcción obligada de un acueducto.

3.2. Agua: experiencias próximas y noticias propias

Casi simultáneamente a la emergencia del proceso de privatización de *YPF*, *Crónica* desplegó un proceso de semantización sobre un fenómeno local: la provisión de agua potable para uso domiciliario, comercial y empresarial en *Comodoro*. Su tratamiento periodístico, a diferencia de los mencionados en el ítem anterior, muestra que la *redacción* se encontraba en condiciones de ofrecer otras significaciones, algunas incluso fundadas en experiencias próximas. En sus páginas, *Crónica* desplegó un arsenal de recursos y poderes acumulados durante años en el espacio social comodorense para intervenir como agente interesado.

Tabla 7

Tipo de producciones noticiosas sobre la problemática del agua, Crónica, 1989-1992

	Frecuencia	Porcentaje
Artículos	5	2.7
Comunicado	26	14.1
Editorializante	16	8.6
Noticia	138	74.6
Total	185	100

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 8*Productores de noticias según el género en el diario Crónica, 1989-1992*

Productores		Género				
		Artículo	Comunicado	Editorializante	Noticia	Total
Agencias	Recuento	0	0	0	1	1
informativas	Porcentaje del total	0%	0%	0%	0.5%	0.5%
Diario	Recuento	5	0	16	137	158
Crónica	Porcentaje del total	2.7%	0	8.6%	74.1%	85.4%
Otros	Recuento	0	26	0	0	26
productores	Porcentaje del total	0%	14.1%	0%	0%	14.1%
Total	Recuento	5	26	16	138	185
	Porcentaje del total	2.7 %	14.1 %	8.6 %	74.6 %	100 %

La reflexión sobre este incidente, como fue expuesto en la introducción del texto, empezó indiferente a criterios de exhaustividad porque era utilizada como principio de método para reconstruir el sistema conceptual puesto en acto por *Crónica* para la privatización de *YPF*. Decisión fundada en la consideración de que ambos fenómenos eran estructuralmente homólogos, sea porque cualquiera de sus dimensiones impactaba en el desarrollo de la vida cotidiana de los habitantes, porque sus soluciones eran de competencia exclusiva del Gobierno Nacional (en el caso del agua, debido a la calidad y los fondos necesarios para la construcción de las obras), sea porque han atravesado la historia de la ciudad desde los primeros años de existencia.¹⁷⁵ Sin embargo, su recurrencia y vigor impulsó unas lecturas complementarias que dispusieron consideraciones más analíticas y, finalmente, su explotación como acontecimiento indisociable de la significatividad del primero.

¹⁷⁵ El reclamo se mantiene vigente, en momentos en que se redacta este texto; la ciudad se encuentra atravesando nuevos cortes del suministro agua por fallas en el acueducto (ver *Crónica* y *El Patagónico* desde el 22 al 25 de febrero de 2018).



Imagen 32. Titular sobre la problemática del agua, ejemplo del modo de construir la relación con la construcción del acueducto.

Las producciones noticiosas del *Crónica* sobre la problemática del agua durante el período 1989-1992, pusieron de manifiesto diversas dimensiones: su carácter histórico cíclico, el papel y la eficacia de las administraciones públicas en sus diferentes niveles (municipal, provincial, nacional), las características geográficas de la región y la paradoja de vivir frente al mar, la ausencia de *soluciones definitivas*, la importancia del reclamo y la movilización de los comodorenses. Y también el carácter vital del recurso, la necesidad de *financiamiento nacional* para la construcción de las obras, la unanimidad de reclamo, las consecuencias por la vida cotidiana, especialmente para uso escolar, hospitalario y productivo, las deficiencias del servicio brindado por la *Sociedad Cooperativa Popular Limitada* (SCPL) -empresa responsable de recolección, potabilización, distribución del agua y del mantenimiento del sistema-, el descuido o irresponsabilidad de los *comodorenses que desperdician el agua*, las estrategias familiares para aminorar los efectos de los cortes de suministro, las necesidades específicas de las empresas petroleras, la disponibilidad, consumo y acaparamiento del agua mineral embotellada, las críticas al sistema político centralista y a las desigualdades regionales, y la enajenación de los recursos naturales y el mantenimiento de estructuras de subdesarrollo, entre otras.



Imagen 33. Titular a partir del “corte del suministro de agua”, uno de los ejemplos del modo de construir del sí mismo.

Pero más allá de este paquete temático, *Crónica* movilizó una serie de acciones tendientes a fortalecer el reclamo, a saber: la generación de *noticias propias* basadas en la búsqueda y promoción de acontecimientos, la inversión de recursos económicos para generar esas noticias, la utilización de fuentes alternativas (por ejemplo, encuestas callejeras), la creación y el sostenimiento de una campaña de movilización ciudadana, la creación de soportes significantes y significaciones interpelantes (oblas para pegar a los vidrios de los autos y de las ventanas), las interpelaciones a políticos, funcionarios de diverso rango, y a los comodorenses en general, las reproducciones abiertas de *Cartas de los Lectores* y de los posicionamientos de todas las agrupaciones sociales y políticas, la jerarquización en *portada* y en el diseño de las páginas interiores de todas las noticias vinculadas, el uso de fuentes propias y la continuidad temporal de los acontecimientos, entre otras (Fuente: *Crónica*, 1989-1992).



Imagen 34. La categoría moral “Versoducto” en lugar privilegiado de la tapa. Publicada el 29 de Julio de 1990.



Imagen 35. La categoría “Biciducto” aparece en varios titulares, sean de tapa como en notas de interior.



Imagen 36. La categoría “Biciducto” aparece en varios titulares, sean de tapa como en notas de interior.



Imagen 37. La categoría “Biciducto” aparece en varios titulares, sean de tapa como en notas de interior.



Imagen 38. Titular que expresa un diagnóstico poco alentador, y cuya sistematicidad y coherencia se observa en la imagen 39.



Imagen 39. El titular sobre el acueducto propone una categoría propia de la esfera de la vida y la muerte.

Pero además, puso en juego en cada una de estas intervenciones una serie de recursos generadores de sentidos y significaciones como: la construcción de un “nosotros”, los preconstruidos y supuestos, las ironías, los dobles sentidos, las sátiras, las puestas en duda, los sarcasmos, la confrontación de declaraciones brindadas por fuentes diferentes, la creación de nuevos términos cargados de potencia crítica (por ejemplo, *versoducto*, *acuetrucho* o *biciducto*). Y todas ellas constituyendo los diferentes elementos de las *noticias*, desde las *volantas* hasta los acompañamientos para-textuales, desde los *títulos* a los *epígrafes de foto*, desde el *cuerpo* de la noticia a la *puntuación* (comillas, signos de pregunta y admiración).¹⁷⁶ Y todos aplicados sin distinciones entre *noticias propias* como las ajenas (como cuando desde despachos de ministerios nacionales se expresaban públicamente ciertas palabras y/o decisiones que luego las agencias transformaban en noticias).

De la misma manera que no fueron publicados reclamos de los lectores por la posición equidistante de *Crónica* respecto de la privatización de *YPF*, tampoco hubo aquí

¹⁷⁶ Además de las apuestas de colaboradores como Osvaldo Mosconi, dibujante de la historieta “Agapito y Pulga” quien durante años y desde una posición de crítica social, cuestionó la erráticas políticas sobre el aprovisionamiento de agua para consumo familiar y uso empresarial.

ninguna recriminación o sanción por la movilización del conjunto de recursos favorecedores de una solución al suministro de agua potable para los vecinos de la ciudad. No sólo no hubo queja, sino que los lectores/compradores mostraron su satisfacción y agradecimiento por las posiciones asumidas durante aquellas jornadas (Fuente: Crónica, 1989-1992).

De acuerdo a las líneas anteriores, ¿cuál sistema conceptual -orientador de sus formas de pensar, valorar y actuar- expuso *Crónica* para dar cuenta de la problemática del agua? Una mirada sistemática sobre las noticias permite reconstruir un **patrón de apropiación** del acontecimiento, en la acepción de asumir, responsabilizarse, “ponerse al hombro el problema”. Desde sus páginas desplegó una verdadera campaña de acción política, de compromiso ético (Sartre, 1981). En una acción justificada y voluntaria de compromiso ineludible, instaló una relación permanente de interpelación, movilización y concientización (Altamirano, 2006:37).



Imagen 40. En esta página, dos signos distintivos: la categoría nativa “Versoducto” y, en el interior del círculo, el espacio interpelante lanzado a las autoridades nacionales para la apertura del llamado a licitación para el nuevo acueducto. Acción simbólica publicada el 29 de julio de 1990.



Imagen 41. Segundo espacio de interpelación. Acción simbólica publicada el 31 de julio de 1990.



Imagen 42. Nuevo espacio interpelante, en página impar. Acción simbólica publicada el 2 de agosto de 1990.



Imagen 43. Oblea "para recortar y pegar" en lugares públicos. Publicada en Noviembre de 1990.



Imagen 44. Oblea "para recortar y pegar" aparecida por primera vez el 26 de octubre de 1989.



Imagen 45. Oblea "para recortar y pegar" aparecida por primera vez el 24 de octubre de 1989.



Imagen 46. Oblea "para recortar y pegar" aparecida por primera vez el 25 de octubre de 1989.

El problema natural de la provisión de agua fue transformado en exigencia de construcción de un acueducto. No habría agua potable sin obra de ingeniería que la trajera desde la localidad de Sarmiento, distante a unos 250 km. de *Comodoro*. Y si bien esto era de sentido común para cualquier habitante de la ciudad, fue necesario que *Crónica* durante una de las tantas jornadas sin agua en la historia de la ciudad, dispusiera de sus recursos y capacidades, instalando el tema en la agenda de agentes, grupos y organizaciones, inclusive del propio estado, en cualquiera de sus tres niveles. A partir de los fragmentos anteriores, podemos inferir el trabajo social de creación de una problemática comunitaria que requiere y exige respuestas del campo de la política (sobre la relación entre los campos mediático y político, ver Champagne, 2002).

De manera complementaria, *Crónica* propuso un **patrón de atenuación** del conjunto de principios técnico-profesionales que guiaba la circulación de discursos sobre otros fenómenos sociales locales. En este caso, el saber técnico quedó subsumido a la necesidad de lograr una respuesta afirmativa a nivel de la Presidencia de la Nación (Centeno y Wolfson, 1997; Camou, 1999). *Crónica* asumió una práctica de promoción, de quien interroga sobre las paradojas y tensiones de una acción deliberada, y de quien se enorgullece de la puesta en circulación de un discurso apasionado.¹⁷⁷

El Crónica en este período nunca estuvo más cercano a sus lectores y, por lo tanto, nunca más diferenciado de estos en cuanto a su prestigio que cuando se alineó del lado de un reclamo generalizado. En todos los casos, bajo una retórica que los incluyó como miembros pertenecientes a la comunidad, bajo la presentación de un “nosotros”, que reclama ante los poderes fácticos (sobre la relación de los productores simbólicos y los destinatarios de mensaje sociales, ver Said, 1996).

En determinados momentos, la noticia se redujo a la reproducción de comunicados de prensa, pero en éstos no faltó nunca la presencia de un *ethos* discursivo, con categorías donde exhibían subjetivemas que daban cuenta de la apropiación del lenguaje para mantener una determinada relación con el lector. Las variaciones correspondían a una

¹⁷⁷ Sobre las prácticas de promoción de acontecimientos sociales, ver Jelin, 2002.

estrategia discursiva que incluía otros recursos significantes, como recuadros y ubicación en el espacio simbólico de la página. Y finalmente, claro que hubo excepciones a la regla. En algunas ocasiones, la cobertura sobre los acontecimientos derivados de la provisión de agua fueron sencillos comunicados de prensa institucionales distribuidos por la SCPL, que en general informaban de un próximo corte del suministro.

En síntesis, la modalidad de construir las noticias referidas a la problemática del agua hizo propia otra tradición del periodismo: el compromiso abierto, el posicionamiento deliberado, la ejecución de una misión social, tan próximos a los planteos de Sarte (1981) o Said (1996), pero bajo argumentos que bien podría atribuírsele a Julian Benda (1974). Dos modalidades de construcción de la relación entre el *diario* -metonimia de propietarios y *periodistas*- y los lectores que no encuentra directa relación con la importancia de fenómenos vueltos noticias, sino con la relación que el *medio* ha deseado establecer con estos destinatarios.

CAPÍTULO 4

Las voces interesadas y las voces legitimadas

Crónica, como el conjunto de los diarios de la época, presentó a sus lectores los hechos sociales bajo unas reglas comunicacionales pre establecidas, verdaderas instituciones en el sentido socio-antropológico del término, que se han denominado géneros discursivos. Estos resultan clases de textos u objetos culturales, discriminables en todo lenguaje que presentan diferencias sistemáticas entre sí y que en su recurrencia histórica instituyen condiciones de previsibilidad en distintas áreas de desempeño semiótico e intercambio social (Steimberg, 2000:45).

En los manuales académicos y en la vida cotidiana de las redacciones son reconocidas diferentes categorías de géneros, tales como crónica, nota, crono-nota, testimonio, entrevista, reportaje, relatos biográficos (biografía, semblanza, necrológica), columna de opinión (columna fija y nota de opinión), gacetilla, breve, apostilla, agenda, y carta de lectores (Camps y Pazos, 1996) que despiertan en sus consumidores determinadas representaciones colectivas. No son simples designaciones técnicas, también implican para propietarios y periodistas modos diferentes de construir un hecho noticioso y, a la vez, de establecer un tipo de relación social con sus lectores.¹⁷⁸

Una mirada sobre el campo periodístico comodorense hacia principios de la década de los '90, muestra la convivencia de una variedad de *géneros periodísticos*, sean en sus formatos tradicionales como en las nuevas experiencias propiciadas a partir de los *diarios nacionales* *Página/12* y *Sur*.¹⁷⁹ En *Crónica*, puede identificarse la pervivencia de estos productos noticiosos anclados en clasificaciones y categorías tradicionales, aunque ha

¹⁷⁸ Si bien no existe unanimidad entre los autores de manuales de escritura periodística sobre las especies existentes, los periodistas de la época solían clasificar sus textos en IOs siguientes subgéneros: *informativos*, *interpretativos*, *de opinión* y *de color*. En la actualidad, tal clasificación se ha visto enriquecida por la aparición de formatos específicos del ciberperiodismo.

¹⁷⁹ Como ha sido expuesto en la Sección A, varios diarios de tirada nacional, eran comprados por los comodorenses de principios de los '90. *Página/12* fue uno de ellos, y competía -aunque nunca fue primero en ventas- con los tradicionales *La Nación* y *Clarín*.

habido experiencias como imitar a *Página/12* o el estilo la prensa popular de algunos “diarios porteños”. Esta caracterización no pareciera sugerir mayores cuestionamientos, sino fuera porque la elección de un *género* implica no sólo un modo de referirse a un fenómeno, sino también de relacionarse con los destinatarios de los mensajes y, por lo tanto, analizable en clave de uso político.¹⁸⁰

Las líneas anteriores introducen una dimensión constitutiva de los procesos comunicacionales, de todos sin excepción. En este sentido, sobre la privatización de *YPF* y la provisión de agua a la ciudad, *Crónica* utilizó, una vez más, varios recursos y todos ellos autorizados por el campo periodístico nacional. Ahora, y utilizando una fórmula anterior, cuando algunos son usados de manera sistemática y preferidos a otros disponibles, la sorpresa deviene en inquietud y luego en interés por sus posibles condiciones, causas y consecuencias.

El tratamiento periodístico propuesto por *Crónica* sobre ambos acontecimientos, emergió por objetivos diferentes. La privatización de la petrolera, como temática central de la investigación; y el problema de agua, como recurso metodológico para controlar las asignaciones de sentido dadas sobre el primero. Sin embargo, a medida que el trabajo avanzaba, una intuición fue cobrando consistencia: era posible pensar que el despliegue dado al primero de los temas se encontraba relacionado con el brindado al segundo. De allí el contenido de este capítulo, que si presenta de manera diferenciada ambos hechos noticiosos, ha sido pensado desde una estrategia de encadenamiento que pueda subsumirse en una explicación final convincente.

¹⁸⁰ En la novela *Sostiene Pereira* (1995), su autor Antonio Tabucchi muestra cómo las noticias necrológicas también pueden ser utilizadas para fines políticos.

4.1. YPF, las voces interesadas y las estrategias de condescendencia

Las *informaciones* sobre el proceso de privatización de YPF no se redujeron a las *noticias de agencia*. Otras voces aparecieron en las páginas del *Crónica*: Voces interesadas en proponer una mirada, voces que se reconocieron con el derecho de expresar sus opiniones, voces que pretendieron que otros -en este caso los propietarios de un medio privado de comunicación- les reconocieran el derecho a la visibilidad pública.

Ahora, estas voces fueron presentadas bajo formatos discursivos específicos, en general a través de *comunicados o gacetillas de prensa*. Este es un subgénero, perteneciente a los tipos objetivantes, comunes cuando grupos y organizaciones desean hacer conocer su opinión a un público amplio, pero también como uno de los formatos que los medios gráficos utilizan para canalizar informaciones breves. Y entre sus redactores pueden identificarse los mismos protagonistas de los acontecimientos, o bien los integrantes de las comisiones de prensa o de expertos de direcciones de prensa o gabinetes de comunicación de las organizaciones.

Una escena típico-ideal reconstruida a posteriori sobre el proceso de recepción de un comunicado de prensa en las redacciones podría ser el siguiente¹⁸¹:

A pesar de las restricciones para el ingreso de personas ajenas a la redacción, algunos -y de acuerdo al criterio del personal administrativo que se encuentra en planta baja- suben las escaleras que le permiten ingresar a la redacción. De acuerdo al grado de confianza encaran directamente a un periodista del área o se dirigen directamente a la sala del Jefe de Redacción. Los tonos de la conversación son siempre amables, uno y otro se sienten obligados a mantener ese intercambio cordial; luego el interesado en su difusión entrega un comunicado con la idea de su publicación en tiempo y forma. En algunas oportunidades, estos piden que salga al día siguiente, acompañado de un 'por favor' o 'haceme la gauchada', en otras

¹⁸¹ Cuando internet no era una realidad para los comodorenses, y obviamente menos aún el concepto de uso de las redes sociales y la proliferación de formatos donde subir y distribuir la información.

expresiones, y por lo general acompañan con la solicitud de que su publicación no quede desfasada del contenido: 'tratá de que salga como está', piden.

Las respuestas de quienes reciben los comunicados no son siempre iguales, varían desde un 'Por supuesto', o 'Dejalo, y veo cómo lo incluimos', hasta un 'No sé', si no se quiere comprometer una respuesta. Si el Jefe de Redacción recibe la gacetilla, la respuesta es inmediata; en su ausencia, nadie lo garantiza. De hecho cuando se le entrega, una frase corriente es la siguiente: Jefe, vino X, dice si podemos publicar esto (y le muestra la gacetilla), o trajeron un comunicado del diputado X... si podemos publicarlo...

Pero, toda la relación queda teñida por el vínculo que se pudo haber establecido anteriormente con el Secretario, el periodista o del vínculo que se reconozca con los propietarios del medio, o de la imagen de la institución que solicita la publicación.

Quienes entregan los comunicados saben que dependen del medio para su publicación. En el medio se reconoce que la difusión también funciona como un enganche para la venta del diario: el diario no sólo cumple una función social con la publicación de los comunicados.

Las temáticas pueden ser de las más variadas: recompensas ante el extravío de animales u objetos valorados, invitaciones a fiestas de colectividades, venta de empanadas, convocatorias a reuniones de grupos y organizaciones varias -como partidos políticos, sindicatos y grupos juveniles, entre otros-, solicitudes de ayudas de diferentes motivos -pérdidas de documentos, animales- y un largo etcétera.

Una vez recibido el comunicado, el Jefe de Redacción, asume la tarea de revisión y/o transformación o la delega en alguno de los periodistas si es que no tienen algún hecho para cubrir: Fernando, ¡hacete unas gacetillas! Las gacetillas son considerados trabajos menores, en general se entregan a los recién iniciados.

La decisión de su publicación depende casi exclusivamente del Secretario de Redacción, aunque en su decisión siempre se vislumbra la política editorial del diario, sostenida en última instancia por los propietarios del diario, lo cual no descarta ni desencuentros, debates y/o discusiones..

Una aproximación atenta a las múltiples formas simbólicas desplegadas por *Crónica* desde 1989 a 1992, permite inferir que favoreció una política de difusión de posiciones de distintas fuerzas sociales locales que se manifestaron en competencia por la verdad pública sobre el proceso de privatización de *YPF*. La visibilidad de *comunicados de prensa* muestra una dimensión de la política editorial y, fundamentalmente, el vínculo social que deseó mantener *el diario* con sus lectores/compradores.

La construcción de las gacetillas en *Crónica* no parece diferir de la norma establecida: los datos básicos, las clásicas *5 W + 1 H*, instaladas desde hace décadas en la práctica del periodismo “no partidario”: *quién, qué, cuándo, dónde, por qué y cómo*.¹⁸² Quizás aparezcan de manera opcional otros interrogantes, tales como *para qué, con qué efectos, en qué circunstancias y en qué contexto*. En este sentido, *hacer una gacetilla* significaba diferentes operaciones, como transformar, reducir o realizar la *corrección de estilo*¹⁸³ de un texto de extensión variable que ha sido compuesto por esas organizaciones con presencia local.¹⁸⁴ Las operaciones posibles sobre el material textual dependían de diversas circunstancias: la organización solicitante, las relaciones personales entre representante de la organización solicitante y *Jefe de Redacción* y/o periodistas, la extensión, su construcción estilística. Sin embargo, al menos en *Crónica*, las dos primeras lograban sobreimprimir sus efectos sobre las otras.

Las *gacetillas* resultaban, en la mayoría de las oportunidades, fácilmente identificables para el público lector del *Crónica*: *ubicación* desvalorizada en el espacio de página, quizás un recurso para-textual (*recuadro*) que le facilita su visibilidad, su *extensión* (en general breves), y ciertas formas del decir (expresiones del tipo “a través de un comunicado” o “la asociación X informa que”, entre otras posibles). Asimismo, carecen de

¹⁸² Esta fórmula aparece por ejemplo en el escritor Rudyard Kipling en uno de sus poemas "The Elephant's Child" escribió: “Tengo seis honestos sirvientes (me enseñaron todo lo que sé); sus nombres son Qué y Por qué y Cuándo y Cómo y Dónde y Quién”. Los historiadores del periodismo remontan su uso a Quintiliano en su deseo de perfeccionar las técnicas de la retórica; mientras otros, muestran su inicio en el periodismo de masas cuando la citada agencia de noticias *AP* informó en 1865 sobre el atentado contra el presidente norteamericano Lincoln.

¹⁸³ Control ortográfico y sintáctico, expresiones indebidas, *fuera de lugar*, de las cuales el medio podría volverse co-responsable.

¹⁸⁴ Acción desarrollada por otro área específica, “Corrección”, también dependiente del *Secretario de Redacción*.

otras expresiones formalizadas, propias de las noticias elaboradas por los periodistas (como por ejemplo: “en respuesta a la pregunta de este medio” o “según ha podido establecer *Crónica*”, entre otras).

En *Crónica*, no existía doctrina sobre la publicación de *comunicados de prensa*, ni existía -ni existe- ni contrato legal que obligaba al medio a publicar comunicados de otras organizaciones. Sin embargo, su práctica ha resultado de una combinación de las funciones del periodismo reconocidas y aceptadas, de una acción estratégica y un intercambio de favores. En la primera, la cercanía entre periodistas y lectores/compradores, imprime una relación muy próxima a las notas incluidas en el concepto sociológico de comunidad. Respecto de la acción estratégica, la publicación -en especial en las épocas en las que los medios impresos aún tenían una primacía en la producción de sentidos- vuelve en fortalecimiento de capitales económico y fundamentalmente, simbólico. Y en cuanto a la negociación, la difusión masiva impone devoluciones a futuro que el solicitante se compromete con información -no siempre publicables, pero siempre utilizables para interpretar otros movimientos-. La observación participante permite afirmar que los tres movimientos dependen de los interlocutores. No se medía con la misma vara la solicitud, por ejemplo, de una fundación que atiende a sordos e hipoacúsicos que a un partido político, agrupación sindical o movimiento estudiantil.

Esta práctica institucionalizada, permitió la visibilización de diferentes voces referidas a la privatización de *YPF*, se pueden mencionar a los sindicatos y facciones internas (por ejemplo, SUPE-CR, Sindicato de Trabajadores de la Salud, Asociación de Trabajadores de la Educación de la provincia del Chubut, fundamentalmente los gremios representantes de trabajadores de los estados nacional y/o provincial) y partidos políticos (como el Partido Intransigente, el Movimiento al Socialismo, el Movimiento de Integración de Desarrollo, la Unión de Centro Democrático, el Partido Justicialista, entre otros). Las referencias corresponden al *Crónica*, pero su alcance podría ser mayor (Fuente: *Crónica*, 1989-1992).

Pero no todos los productores recibían el mismo trato, y esto se vincula con las relaciones que se han establecido con el campo del poder: no gozan del mismo estatuto los comunicados provenientes de los agentes de prensa, por ejemplo del senador nacional, Hipólito Solari Yrigoyen, que las provenientes de colectivos con escasa representación política, por ejemplo los partidos de izquierda en general (Fuente: Crónica 1989-1992). Aun así, el tratamiento diferenciado no se ha percibido con la presencia en las páginas –y su consecuente visibilidad en la esfera pública-, sino en la extensión asignada o en el grado de manipulación sobre el texto original con la presencia de marcas para-textuales (especialmente recuadros, títulos de mayor tamaño, etcétera). En la instancia de negociación unos pretendían la difusión en tiempo y forma, mientras otros imponían la racionalidad profesional de quien se encontraba en relación de dependencia con los propietarios de los medios de producción.

A partir de los datos producidos, en *Crónica* no podría inferirse la existencia de mecanismos de censura de voces. Ningún medio explicita cuáles comunicados ha decidido no publicar y cuáles serían las razones para tal decisión, como en general tampoco se explicitan los criterios de noticiabilidad, es decir por qué se eligen ciertos hechos y no otros, para su difusión y finalmente, cuáles son los que han sido seleccionados para aparecer en tapa. Una vez más, *Crónica* no era la excepción. Empero la diversidad de voces presentes en las páginas de este matutino patagónico, sugieren la inexistencia de obliteraciones de agrupaciones políticas o sindicales, entre otras.

Los únicos momentos de una mirada autocrítica se han referido a la publicación de *Fe de erratas* por errores nunca intencionados que se produjeron en alguna edición anterior, o a pedidos de *disculpas con los lectores* si es que diversas situaciones han impedido que el producto tuviera los servicios de noticias que se han institucionalizado y por lo tanto, se hubieran vuelto derechos de los consumidores.¹⁸⁵ Un caso que evidencia la política empresarial respecto de las comunicaciones organizacionales sobre la privatización de *YPF* lo constituía la publicación de los comunicados de *SUPE-CR*. *Crónica* transcribía tal como

¹⁸⁵ Por ejemplo, cuando no se han publicado *informaciones nacionales*, sean problemas de transmisión, o medidas de fuerza en las agencias periodísticas que las suministran.

eran entregados a la redacción, sin trabajo de edición, sólo la lectura como para conocer su contenido y evitar esas posibles actuaciones judiciales al reproducir términos y/o afirmaciones estigmatizantes o injuriosos (Fuente: Crónica, 1989-1992).



Imagen 47. Desde el vértice superior izquierdo y en diseño de columna, con el mismo encabezado "Comunicado de SUPE Com. Rivadavia", aparece la gacetilla del Sindicato SUPE. Esta modalidad de presentación representa el patrón de visibilización.

Al analizar los datos construidos, es posible proponer para *Crónica* un **patrón general de liminalidad** de los comunicados sobre la privatización de YPF.¹⁸⁶ Es decir: las voces favorables o desfavorables a la privatización de esta empresa ingresaron a un estado de ambigüedad: ni mantenían su estatuto de información de circulación restringida, ni

¹⁸⁶ El concepto surge de las aportaciones de Víctor Turner para el estudio las sociedades africanas, publicado en el texto titulado *El proceso ritual* (1988). En la literatura, se ha utilizado el término liminalidad, que proviene del latín limen y significa "umbral", para dar cuenta de un estado intermedio o espacio que se caracteriza por la indeterminación, la ambigüedad, la hibridez y el cambio. La liminalidad contiene un período de transición donde es difícil apreciar el límite de la frontera entre categorías. Alude al estado de apertura y ambigüedad e indeterminación que caracteriza a la fase intermedia de un tiempo-espacio tripartito (una fase preliminar, una fase intermedia o liminal, una fase pos-liminal).

alcanzaba el sentido pleno del término noticia. Hubo una puesta en circulación pública, pero no la jerarquización que una noticia de estas características suponía en el conjunto de los géneros periodísticos. No se percibe como procedimiento de exclusión, aunque sí que la producción del sentido estuvo “controlada” y “redistribuida” por varios procedimientos (Foucault, 1980).

La tarea de producir *gacetillas* se considera un trabajo inicial, menor, poco jerarquizado. Es ese género que ningún periodista aprecia pues -como sostuvo Becker cuando reflexionó sobre los estudiantes de medicina- ningún periodista cree que las gacetillas permitan desplegar todas las potencialidades del oficio. Es una tarea de aprendices, aunque no impidiera que cualquier otro periodista disponible para ayudar en la tarea diaria, reciba del *Jefe* una interpelación del tipo: “*si no tenés nada que hacer, tomá, hacete unas gacetillas*”. En este sentido, y aunque sea considerado un género menor respecto de un comentario o artículo de opinión, una noticia, una crónica o una entrevista, resulta a la vez una eficaz estrategia de captación de lectores.¹⁸⁷ Allí, no sólo podría identificarse un desfasaje de expectativas entre quien solicita su publicación y el periodista o *medio* que la facilita; sino también una relación que podría continuar en el tiempo con la necesidad por información y la posibilidad de proveerla o facilitar su acceso.

A pesar de su jerarquía en el imaginario periodístico, el *Secretario de Redacción de Crónica* realizaba una supervisión final, no sólo por errores gramaticales y/o lexicales con la que pudiera llegar el original, sino porque *el medio* se hacía co-responsable, ante sus lectores, de su contenido al momento de su difusión. Entonces para evitar situaciones pasibles de sanción judicial, los *comunicados* producidos por agentes externos al periódico eran revisados conforme a criterios que tampoco son explicitados a los lectores; aunque en principio regían las normas del respeto y decoro.

Una mirada extensa, permite ver que existía en *Crónica* una política de publicación de comunicados tanto de organizaciones, como de los lectores (visibles en la continuidad

¹⁸⁷ La publicación de este tipo de mensajes resulta estratégica, pues si bien no garantiza la compra del diario por parte de lectores interesados en su contenido, al menos refuerza la imagen de que se encuentra a su servicio. En *el interior*, donde la relación establecida entre *medios* y lectores es comunitaria -en la acepción de la sociología clásica- es común la expresión “informaremos a través de los medios”.

del género *Cartas al Director* o *Cartas al lector*). Es este sentido, la presencia de los *comunicados* es mayor en la prensa local que en aquellos diarios de grandes ciudades, lo cual permite pensar en los diferentes tipos de lazos sociales establecidos y propuestos. Y *Crónica* no era la excepción de la prensa regional.¹⁸⁸ Podría pensarse que en esos años y en localidades no-centrales, la prensa funcionaba como un *facebook* primitivo, la variedad de temáticas observadas en este diario comodorense lo atestiguan. *Crónica* publicaba comunicados sobre venta de empanadas, invitaciones a diferentes clases de eventos, convocatorias a asambleas, y un largo etcétera, pero también gremiales y políticas (Fuente: *Crónica*, 1989-1992). Estas publicaciones, a veces breves y otras, no tanto, eran diferentes a otras, como *solicitadas*, *cartas de los lectores* o *avisos comerciales*. Pero más allá de estas diferencias, al observar cómo fueron presentadas, todos los comunicados coincidían en el estatuto de una *noticia periodística*.

¿Qué es lo que hace que un hecho pueda transforme en *noticia*? La aplicación de una batería de criterios (criterios de noticiabilidad), por lo tanto, decididos por un grupo de profesionales, los productores simbólicos (Martini, 2000; Rodrigo Alsina, 1987). Entonces, los *comunicados* se mantienen diferenciados de las otras producciones, aunque convivan en el mismo espacio de la página. Además, en *Crónica* no existía un espacio diferenciado para muchos de estos comunicados: sólo su tamaño, su estilo de escritura y el *ethos* enunciativo permitía diferenciar estos productos mediáticos de otros.

Ahora, los *comunicados* de las diferentes voces ciudadanas referidas a la privatización de *YPF*, todas ellas interesadas, en el sentido bourdieuano, si bien aparecían en el diario, no eran elevadas al rango de *noticias*: permanecían en un **estado de liminalidad**. Es cierto que el *medio* -al menos es lo que se evidencia de las tablas de frecuencias por autoría- no evidencia restricciones de acceso a la esfera pública a ningún agente, individual o colectivo y quizás de ninguna postura, como por ejemplo del *SUPE-CR*, cuando propone *cortar el suministro de petróleo* al norte. Pero esta decisión por mantener estos mensajes dentro de la categoría *comunicados*, expone el esfuerzo

¹⁸⁸ Por ejemplo en el ámbito radial, existen los denominados “mensajes al poblador”. Una canción de Hugo Giménez Agüero, cantautor santacruceño, refiere a la importancia de estos mensajes para la vida del poblador rural patagónico.

sistemático que habilita a hipotetizar la puesta en acto de una forma de conceptualizar esas voces como desprovistas de algunas cualidades sustantivas y, por lo tanto, de los criterios de noticiabilidad dispuestos por *Crónica* en el marco de su política editorial. Criterios nunca explícitos, pero existentes; y fundados en decisiones empresariales que en principio tampoco fueron cuestionadas por los mismos creadores de comunicados.

El tratamiento de los comunicados de *SUPE-CR*, es quizás el caso paradigmático, pues marca la regularidad y la excepción. En general, para *Crónica* no alcanzaban el estatuto de noticiables, lo cual permitiera incluirlos de otra manera en la sociodinámica de la cultura; como sí lo hicieron otros, producidos por instituciones diferentes y diversas problemáticas (como por ejemplo, los vinculados a la problemática del agua y otros). *Crónica* podría haber ignorado o trabajado y reducido estos comunicados. Sin embargo, habría que pensar como otro argumento a favor de la tesis propuesta, que los lectores *ypefianos* eran importantes para el *diario -por su número y características de la población-* y que además era estratégicamente necesario tenerlos próximos en calidad de fuentes sobre otras informaciones sindicales y políticas.¹⁸⁹

En esta misma lógica, podrían incluirse otros tantos comunicados producidos por agentes no-periodísticos, variados sindicatos y partidos políticos. La lectura de estas publicaciones permite identificar dos variantes. Una de ellas, es el tratamiento mínimo, donde se incluyen frases introductorias, o frases intermedias (del tipo “X señaló que...”). La otra posibilidad, fueron las opiniones acercadas por los equipos de prensa de los políticos. No eran simples comunicados, sino producciones más complejas provistas por los representantes de prensa de diputados y/o senadores nacionales. En este caso Quesada, Solari-Yrigoyen, Zavaley y Terragno. Es significativo, que aún cuando los comunicados fuesen enviados por políticos con capital simbólico suficiente, *Crónica* mantuviera sus criterios inamovibles. Y esta decisión parecía resultar inviolable, sea en el marco del patrón como en alguna de sus variaciones, sin importar quién suscribiera el comunicado o cuáles

¹⁸⁹ Quizás otro contra argumento a favor de la imposibilidad de su no publicación sería una tradición que podría pesar sobre *Crónica*: los comunicados del *SUPE-CR* se venían publicando desde hace décadas en un diario desaparecido, *El Chubut*, próximo al radicalismo.

fueran los temas o categorías a partir de las cuales describían, valoraban y/o actuaban en el mundo.

Pero también hubo excepciones. Algunos comunicados del *SUPE-CR* fueron publicados sin modificaciones, especialmente cuando sus enunciados referían a acciones consideradas por sus enunciadores como significativas para la vida cotidiana de comodoreense. Y nada más impactante, como se ha demostrado en variadas ocasiones antes y después de esta propuesta privatista, que poner en riesgo el flujo diario de petróleo y gas *hacia el norte* (Fuente: *Crónica*, 1989). Medidas políticas extremas que no podrían minimizarse. Amenaza latente que no podría ocultarse. Y en definitiva, tal como fue argumentado en el capítulo anterior, una estrategia de política empresarial propensa a reproducir la tendencia enunciativa de quien promueve la acción.

El **proceso de liminarización** se constituiría como un segundo conjunto de operaciones aplicadas sobre la privatización de *YPF*, y de alguna manera, consistente con la producción de sentido expuesta en el capítulo precedente.

4.2. El agua, las voces legitimadas y su potenciación.

En cambio, los *comunicados* recibidos por la problemática del suministro del agua potable para la comunidad o por la construcción del acueducto no sólo fueron publicados, sino que gozaron de un tratamiento diferenciado. Y en este sentido, puede afirmarse que en *Crónica* este subgénero periodístico, poco valorado en la tradición académica, no fue ajeno al tratamiento privilegiado de aquel hecho social. Sin importar quiénes fueran sus productores, podría afirmarse que ninguna voz fue silenciada ni ocultada o minimizada, contribuyendo a la multiplicación de sentidos y por lo tanto a su reconocimiento social (Goldfarb, 2000).¹⁹⁰ Pero además, ninguna de estas voces dejó de ser potenciada, gracias

¹⁹⁰ No es posible afirmar taxativamente si alguna voz fue silenciada, pero dado la variedad de voces pertenecientes a ideologías políticas diferentes, es bastante factible que todos los actores -individuales y/o colectivos- que se acercaran hasta la redacción del diario para *dejar* su comunicado, lo vieran publicado en las jornadas siguientes.

al uso de cualquiera de los recursos significantes que pudiera utilizar un medio gráfico durante ese momento de la historia del campo periodístico argentino.

Ese tratamiento diferenciado se ha manifestado de múltiples formas; y una de ellas ha sido el modo en que los comunicados de prensa han recibido una jerarquización como en ningún otro momento. Algunos de ellos recibieron apoyo con la introducción de segmentos subjetivantes en el interior de este sub-género considerado, básicamente, objetivante. Finalmente, las mismas organizaciones políticas y sindicales cuyos comunicados no alcanzaron el nivel de *noticia* en la privatización de *YPF*, respecto del acueducto lograron lo inverso. Y el caso extremo, su publicación en la *tapa*. En este sentido, la manipulación del acontecimiento en su forma de noticia, devino en jerarquización y promoción.

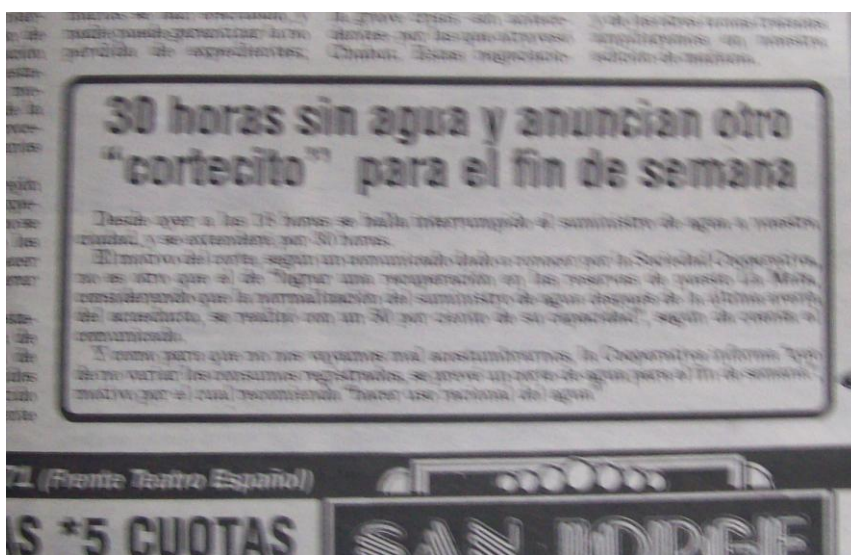


Imagen 48. Un comunicado breve difundido por la SCPL, proveedora de agua, resulta transformado desde la ironía.

En el marco de criterios de noticiabilidad ejecutados por *Crónica*, todas las voces favorables a la apuesta por agua y acueducto resultaban beneficiadas, pero en un grado mayor a lo previsto por la teoría para una producción de las características de un comunicado de prensa. De allí que pudiera reconstruirse un **patrón de potenciación**.

Respecto de las variaciones a la regularidad planteada, sólo se han manifestado en los recursos significantes utilizados: por ejemplo, uso de la dimensión para-lingüística

(recuadros, ubicación en el espacio de página) y en pocas ocasiones, con un tratamiento especial sobre el *titular* del comunicado.

Como quedó expuesto en el patrón anterior, la circulación de los discursos contribuye al reconocimiento de las fuerzas sociales existentes en el espacio social. Simultáneamente, mantuvo esa discursividad “a raya”, en estado de liminalidad, de manera semejante a otros muchísimos acontecimientos de la vida cotidiana, como *venta de empanadas, solicitud de donación*, difusión de actividades institucionales, *ofrecimiento de rifas, pedido de colaboración por extravío* de objetos o animales, entre otras razones. En otras palabras, multiplicación de la voz pública, pero restringida en su jerarquización, limitada en sus posibilidades de evolucionar hacia otro estadio; manteniendo su vulnerabilidad, debido a que nunca la publicación resultaría segura. En este sentido, la publicación de los comunicados de prensa fue -y sigue siendo- conceptualizada como un *servicio del medio a la comunidad*. Aunque en sus intereses objetivos, también podría imputarse el sentido de publicar como un atractor de lectores.¹⁹¹

Pero además, lo que demuestra el análisis de los comunicados de prensa difundidos fue la puesta en acto de los intereses organizacionales, por ejemplo, aquellos que coinciden con los valores, con la misión pública, reconocida por *Crónica*. Ningún acontecimiento por sí mismo tiene características de noticia, sino en el marco de un sistema de relaciones socioculturales, y en el contexto de la comunicación mediática, en el juego de intereses presentes en el subcampo de la comunicación mediática, y de los intereses que allí se ponen en juego entre los agentes competidores. Sin embargo, algunos comunicados son transformados en algo más que los intereses que sus productores imaginaron. Tal es el caso de los comunicados de prensa por la problemática del agua y la construcción del acueducto para *Comodoro*.

Entre la segregación de la primera -como el discurso foucaultiano sobre los locos- a la defensa de una misión -en la acepción bendaniana-, las noticias sobre uno u otro

¹⁹¹ Otras producciones significantes que han funcionado como atractores han sido las *fotos sociales*, las fotos en eventos de alta visibilidad (deportivas, bailes, desfiles, cumpleaños de 15 y esquemas biográficos en necrológicas).

acontecimiento circularon en el espacio público comodorense ampliando la discursividad social (Angenot, 2010). Sin embargo, el énfasis o su ausencia permiten identificar una línea de sentido, como señalan algunos teóricos de los efectos cognitivos de la noticia, que enmarca los modos de percibir, valorar y actuar las realidades sociales. Y la reflexión resulta coherente sobre el eje ajeno/propio expuesto en los argumentos del capítulo anterior.

CAPÍTULO 5

Los puntos de vista y las tomas-de-posición

Una reflexión sobre la evolución del campo periodístico argentino pone en evidencia el desarrollo, al menos, de tres destrezas profesionales, diferentes y complementarias: la descriptiva, la interpretativa y la legislativa.¹⁹² Las cuales coinciden con una clasificación tradicional en tres géneros periodísticos: informativos, comentativos e interrelativos, respectivamente. En los *medios informativos* argentinos, los tres modos han convivido independientemente de las ciudades de radicación, de la política editorial, de los contratos de lectura propuestos a los lectores y de los regímenes y sistemas políticos vigentes en cada momento histórico.¹⁹³

Crónica inició su vida pública en un momento del campo periodístico nacional donde prevalecía la concepción de que la noticia y la opinión eran dos operaciones discursivas y políticas diferentes. Y si su estilo *sensacionalista* le permitía otro tipo de relación enunciativa -cuyas características se observan claramente en la construcción de la *tapa*, los *títulos* de algunas noticias y en la presencia sistemática de las temáticas *policiales* y *deportivas* -, en el *cuerpo* de aquellas noticias, y en especial en las *políticas*, prevalecía la concepción que diferenciaba datos de interpretaciones y opiniones, hechos de valores (Fuente: *Crónica*, 1987 y 1989-1992).¹⁹⁴

Sin embargo, la caracterización propuesta debería complementarse con la inclusión de una dimensión sociológica referida a las condiciones de producción de los productos periodísticos mencionados. A continuación se presentan escenas reconstruidas de la

¹⁹² Aunque este movimiento suponga una relación con las categorías sociales propuestas por Bauman (1997) en realidad corresponde a una tradición del oficio periodístico. En este sentido, resulta una analogía potente la evolución del campo periodístico y la reflexión baumaniana.

¹⁹³ En *CR*, tal convivencia puede observarse en los primeros ejemplares del diario *El Chubut*, distribuido desde los primeros años de la década del '20.

¹⁹⁴ Para una caracterización general de la prensa sensacionalista, ver Sunkel, 2002 y Martini, 1999.

redacción del *Crónica* que permiten comprender este anclaje y que ponen en tensión las afirmaciones precedentes.

La redacción es un espacio compartido. Todos los días nos reunimos allí los periodistas de la Sección Información General y los de Deportes. La sala de la redacción es abierta, no existen subdivisiones, aunque una línea invisible separa a los periodistas de ambos sectores. La sala también es reducida aunque de ninguna manera es incómoda, pero no se puede bostezar sin que otro se entere. Los escritorios y las máquinas no están asignados a ningún periodista en particular, pero el uso y costumbre hace que cada uno tenga su espacio y su máquina de escribir.

En la redacción pasan muchas cosas. Proliferación de egos, imposición y resistencia a las normas, etc. Inclusive los problemas del trabajo se mezclan con los personales.

En la redacción es imposible permanecer ajeno a los movimientos y las palabras de los compañeros. Es imposible evadirse de las conversaciones. Y no hace falta gritar. En realidad, para no ser escuchado hay que bajar la voz hasta lo imperceptible. Cuando el Secretario no quiere ser escuchado cierra la puerta de su pequeña oficina; otros, buscan sus espacios, se retiran de la sala, se meten en el laboratorio fotográfico. Y quienes no tienen estas posibilidades cuchichean, aunque siempre alertas para que sus palabras no sean descifradas [...].

La agenda de temas y sus protagonistas generalmente desencadenan expresiones de bronca, compasión, duda, reconocimiento, ironía, o ninguneo explícito (“¡no quiero saber nada del diputado chorizo!”). Sin embargo, ninguna de las palabras utilizadas son reproducidas en las noticias. Todos guardamos compostura. Todos ahogamos nuestras creencias y principios, todos permanecemos fieles al mismo credo: los hechos, primero. Pero en ocasiones nuestras formas de valorar el mundo parecerían plasmarse en el papel. En más de una ocasión, un periodista ha terminado su nota, diciendo abiertamente y con aire de triunfador: “¡lo hice mierda!”.

Pero además, afloran sentimientos colectivos; flota en la redacción un humor de queja regional, uno cuando decisiones y/o consecuencias impactan en la vida colectiva: por ejemplo, la imposibilidad de lograr un lavadero de lana o una destilería, ampliar el puerto, etcétera.

No hay manuales de estilo propios, no existen normativas explícitas sobre cómo trabajar los acontecimientos y el profesionalismo es la bajada de línea, pero en ciertas ocasiones, existe un acuerdo tácito que nos habilita a escribir algo más que las cinco doble-ve o a usar palabras menos neutrales.

Las líneas previas permiten identificar el desfasaje en la práctica profesional del periodista. Las narraciones de no-ficción en contextos de trabajo escritas por Gay Talese y Jorge Asís, sobre el *Washington Post* y *Clarín* respectivamente, complementan la reconstrucción de las redacciones cuyas características distan de imágenes de asepsia. Ni qué hablar de la ficción fundamentada en autores tan reputados como Umberto Eco en *Número cero* (2015). Es aquí donde pueden encontrarse algunas de las argumentaciones que fundamentan la noción de *noticia* como re-construcción mediada socialmente de la realidad.¹⁹⁵

En el estudio de las producciones del *Crónica* sobre la privatización de *YPF* y la problemática del agua para *Comodoro* pueden vislumbrarse los movimientos apenas delineados en los párrafos precedentes.

¹⁹⁵ De manera análoga a las descripciones etnográficas de Latour y Woolgar sobre laboratorios científicos (1995), las redacciones de *los medios* también exhiben características que los convierten en espacios privilegiados para identificar las mediaciones sociales entre acontecimientos y noticias (Rodrigo Alsina, 1989:141).

5.1. Sobre YPF: *surfeando* entre corrientes de sentido

Respecto de las noticias de producción propia, elaboradas por el *equipo* de periodistas del *Crónica*¹⁹⁶, la lectura exhibe la preeminencia de construcciones noticiosas que podrían llamarse *periodismo de declaración*. Modalidad del oficio fundado en la reproducción de la voz de los protagonistas de los acontecimientos, pero que son precedidas por ciertos recursos discursivos, como la presencia de fórmulas introductorias de los verbos del decir, que visibilizan la aparición del agente productor (Balmayor, 1999:153).¹⁹⁷

La acción periodística sobre la privatización de *YPF* propuesta por el matutino comodorense, como quedó expuesta en los capítulos anteriores, se inscribió en la dinámica de los discursos circulantes; sin pretensiones claras de proponer o desplegar una mirada diferente a la sostenida por otros agentes políticos y periodísticos, sean regionales y/o nacionales. Quizás podría hablarse de una posición que pretendía mostrar equidistancia, como quien mira desde arriba; sin embargo, se pueden identificar huellas que no permiten pensar en indiferencia; y sí en cambio, de un “apoyo difuso” a las medidas privatistas en general, y de *YPF* en particular, pero entendidas como reservas de información que deben primar en cualquier organización que quiera mantener una imagen de sí (Goffman, 1994).¹⁹⁸

¹⁹⁶ El uso del término equipo corresponde al sentido propuesto por Goffman desde su propuesta dramaturgica (1994:88).

¹⁹⁷ El concepto periodismo de declaración ha sido acuñado para dar cuenta de una práctica profesional interesada en reproducir las declaraciones de las fuentes noticiosas. Y entre las críticas más usuales a su utilización figura la imagen de un periodismo pasivo o que pretende dar una imagen de *objetividad*.

¹⁹⁸ El concepto apoyo difuso fue propuesto en ciencia política por Easton, sin embargo, no es este el sentido pretendido en este trabajo. En estas páginas es pensado como una de las tantas estrategias -en el sentido bourdieusiano- que los agentes despliegan en sus vidas cotidianas.



Imagen 49. Los dirigentes sindicales opositores aparecieron en títulos de tapa, pero el diario estableció una relación diferente.

En este sentido, este acontecimiento de relevancia nacional y fundamentalmente comodorenses, no mereció ni siquiera un *editorial* durante el período analizado (Fuente: *Crónica*, 1989-1992).¹⁹⁹ Es cierto que este producto del género subjetivante había sido eliminado por *Crónica* como recurso discursivo desde fines de los '80, pero también es corroborable que en determinados circunstancias y contextos publicó editoriales ad-hoc o pseudo-editoriales, en ambos referidos a temáticas particulares (Fuente: *Crónica*, 1989-1992).²⁰⁰ De esta manera, si entre los periódicos argentinos, la existencia de editoriales

¹⁹⁹ Como señaló Domínguez (1990:109), en uno de los pocos manuales escritos por periodistas/profesores argentinos y editados en Argentina durante aquellos años, “los grandes temas de la sociedad suelen ser tratados en el espacio reservado a la opinión del medio informativo. Es la tribuna del diario. El escaño desde donde se hacen las proclamas más encendidas en defensa de los valores de una comunidad, siempre desde el punto de vista de la dirección del periódico. Las cuestiones de todo tipo son tratadas en los editoriales”. De allí que los investigadores que utilizan como fuentes periódicos, insistan en analizar editoriales para identificar el posicionamiento ideológico del medio ante algún hecho social específico. El estudio del sociólogo Ricardo Sidicaro sobre el diario *La Nación* es uno de los tantos ejemplos.

²⁰⁰ Con la denominación pseudo-editoriales, me refiero a los productos mediáticos que son escritos con intereses semejantes a los clásicos editoriales periodísticos, pero donde la marca del medio no aparece como indicador de convalidación de una posición de temas y argumentos expuestos. *El Crónica* utilizó este recurso en varias oportunidades durante el período 1989-1992.

¿Si no hubo editoriales o comentarios propios en favor de cualquiera de las dos posiciones, el supuesto es que *Crónica* ha logrado la objetividad? Ahora, si la objetividad resulta imposible, ¿cómo no expresar una subjetividad? Y es que en la escritura de la noticia, borrar las huellas del productor, de la subjetividad en el uso del lenguaje, sería la pauta. ¿No existían otras formas de plantar opinión que no sea con géneros periodísticos argumentativos? Como señaló un profesor universitario y periodista recordado de *La Nación* y *Clarín*, otras formas de *editorializar* han desarrollado las empresas *periodísticas*, que suelen expresarse también a través del tamaño y contenido de los títulos, de la elección de los temas de tapa, de la evaluación de material de cada edición, de su ubicación en el diseño de página, de la extensión de las noticias, del seguimiento de la cobertura (Domínguez, 1990:109).

Los criterios citados permiten detectar un uso de estos recursos que pueden interpretarse como de *apoyo difuso* del *Crónica* respecto de la privatización de *YPF* durante el período de referencia. Concepto que ayuda a visibilizar la existencia de una relación en absoluto neutral entre los objetos noticiables y el propietario o los productores, sean periodista o Jefe de redacción. Como pudo identificarse en ocasión de las críticas al uso personal de los bienes del estado -especialmente de *YPF*- y al nulo seguimiento del “ejemplo” brindado por Menem en su política de austeridad (Fuente: *Crónica*, 1991).



Imagen 51. Noticia publicada el 16 de julio de 1989.



Imagen 52. Noticia publicada el 22 de julio de 1989.

Ambas decisiones empresariales encontrarían sentido en el contexto de un *patrón de surf* *noticioso*, pues le permitiría al diario mantener el equilibrio sobre una realidad dinámica y contradictoria. Equilibrio siempre pendiente de otras noticias periodísticas circulantes en el espacio nacional y quizás -aunque no pueda comprobarlo empíricamente desde las fuentes analizadas-, por otras informaciones accesibles a los propietarios del medio gracias a sus capitales sociales y económicos asociados a los campos de *los medios* y la política.²⁰¹

El patrón permite pensar en un alineamiento soterrado (en el doble sentido de lo que se esconde y de lo que se olvida) con la corriente dominante en el campo periodístico nacional, tal como fue propuesta por los propietarios de *los medios* dominantes en la época. Para el caso los *diarios*, que involucrados en una red política y económica favorecían los procesos de privatización de las empresas nacionales (Anguita, 2002; Gasulla, 2010). Ahora, siguiendo ese patrón, ¿cómo brindaron su apoyo difuso?

La respuesta posible, manteniendo la metáfora deportiva, sería: *Crónica* no levantó olas. No hubo cuestionamientos, ni dudas, ni preguntas, ni temores. El matutino se alineó en la corriente dominante, y de esta manera la reforzaría: sin hacer olas, ni a favor ni en contra; simplemente manteniendo la distancia enunciativa. Como si fuera una noticia entre otras. Un apoyo difuso porque las acciones privatistas no resultaban observables de aprobación explícitos; aunque tales pudieran inferirse de categorías y clasificaciones mantenidas, como por las implicaturas (fundamentalmente, supuestos y preconstruidos) utilizadas en algunas escasas producciones propias, y como la ausencia de ironías y dobles sentidos. Es decir, todos recursos utilizados, en múltiples ocasiones para otros acontecimientos noticiosos diferentes de la privatización de *YPF*.

Las descripciones densas anteriores permiten reconstruir una estrategia discursiva para aquellas noticias donde se perfila la decisión del *medio*: en gran medida, una distancia enunciativa, fundada en un discurso periodístico tradicional, experto, y su complementaria

²⁰¹ Neologismo producido a partir del término inglés *surf* que ha sido introducido por la Real Academia Española como término que se define, en una de sus acepciones, por el deporte náutico consistente en mantenerse en equilibrio encima de una tabla especial que se desplaza sobre la cresta de las olas.

ejecución en el periodismo de declaración. Y por lo tanto, una presentación del oficio periodístico fundado en la objetividad como ritual (Tuchman, 1983).

En este sentido, pareciera que la estrategia fuera la presentación de todos los puntos de vista, siempre presentados de manera equidistante. Por sus páginas desfilaron las voces de peronistas disidentes, intransigentes, sindicalistas combativos, y un largo etcétera. Desde las posiciones de Goldfarb (2000), *Crónica* podría estar contribuyendo al fortalecimiento de la democracia al presentar todas las voces, pero también pareciera cierto que no ampliaba los registros de la discursividad social. Las posibilidades legitimadas en el campo del periodismo se encuentran ausentes como el intérprete y también el legislador (Bauman, 1997). En este sentido, el discurso técnico, profesional, no resulta un discurso crítico (Gouldner, 1985), sino el ejercicio de un tipo de periodismo, de declaración, como si fuese un discurso de grado cero, donde las categorías activan, en el plano de la connotación, determinadas representaciones. No ha sido un apoyo definido como creación de conciencia ni siquiera de justificación, más bien contribuirían a su función de legitimación social (Marsal, 1971:15).

Las autoridades del *Crónica*, al igual que los periodistas y los demás ciudadanos no eran ajenos a las disputas verbales y a los movimientos estratégicos a nivel nacional promovidos por las demás fuerzas, sea por medio de la prensa de tirada nacional (*La Nación*, *Clarín*, *Página/12*, *Sur*, *La Prensa*, etc.) y demás publicaciones de actualidad política periódicas (*Humor*, entre otros). Pero su apuesta fue permitir la expresión de todos aquellos que tenían algo para decir.

En este sentido, *Crónica* ejerció un importante dominio de sí mismo (Gofman, 1994), favorecido por el sistema productivo de un *medio* con las características tecno-comunicativas de un diario, las cuales favorecen el control de la imagen que se desea brindar a los lectores.²⁰² El establecimiento de la agenda de temas diarios, las titulaciones, las extensiones de cada nota, las ubicaciones en el espacio noticioso, etcétera, encuentra

²⁰² Aunque no sea un acontecimiento permanente, sucede casi diariamente que los propietarios convoquen a su *Secretario de Redacción* para analizar causas y consecuencias políticas y organizacionales de las informaciones publicadas en la edición del día anterior.

primero en el *Secretario de Redacción*, y luego en los responsables de las secciones, las autoridades que regulan la producción de sentidos a distribuir socialmente. Esta característica es propia de todas las redacciones de diarios, y de todos los *medios* en general.



Imagen 53. Todas las voces encontraron espacio para exponer su postura respecto al problema del agua.

Difícilmente *Crónica* careciera de opinión sobre la privatización de *YPF*. Por la biografía política de su propietario, el contrato de lectura propuesto a los lectores, por la red de vínculos empresariales, sociales y políticos locales, por la participación sistemática en estructuras empresariales de la comunicación nacionales, y finalmente por la misma posibilidad que brinda la propiedad y dirección de un medio de información al cual llegan informaciones variadas en cuanto a temáticas, protagonistas y fuentes.²⁰³ En este sentido, el uso de recursos técnicos disponibles como saberes de la profesión y la distancia enunciativa, no permite suponer ni desconocimiento de los intereses puestos en juego ni carencia de un punto de vista.²⁰⁴

²⁰³ Un desarrollo más completo de estos ítems fue presentado en los Capítulos 1 a 4.

²⁰⁴ Sobre la posibilidad de que cada agente pueda desarrollar su propio punto de vista, ver Auyero, 2001:168.

Ahora bien, la homogeneidad en la relación con los lectores fue quebrada horas después de la votación en el Congreso de la Nación, cuando los congresistas autorizaron la privatización de la *YPF*, en septiembre de 1992. El desapasionamiento puesto de manifiesto en las noticias anteriores fue transformado en el preciso momento en el cual era imposible no dejar una palabra, una reflexión, una idea. La tentación del mensaje póstumo, o justificatorio. ¿Podrían carecer de pasión los periodistas -recuperando una expresión retórica del sociólogo chileno Joaquín Bruner- ante un acontecimiento de tal magnitud económica, política e ideológica? Lo interesante es que este comentario no fue producido por un miembro del *equipo* de periodistas, sino por el *Secretario de Redacción* (Crónica, 2001).²⁰⁵

El punto de vista no se encuentra focalizado en las diferentes reacciones sindicales y políticas (como “elefante blanco”, “corrupción”, “pago a los jubilados”, “federalización de los recursos”, “nacionalismo”, “traición”, etcétera), sino sobre la responsabilidad de los comodorenses, quienes “nos aprovechamos”; por eso es el fin de un “sueño”. Esta nota, quizás, sea la única presentación donde sería posible observar con claridad el uso subjetivo del lenguaje.

La excepción que confirma la regla fue la *nota* titulada en tapa *SE FUE Y.P.F.*; y en su *doble página* de interior²⁰⁶, el enunciado *Derramemos una lágrima, juntos, por YPF*, bajo la *volanta* con impronta mortuoria *Réquiem para un sueño dorado...* En sus líneas, el *Secretario* recreó de manera rápida, pero con rasgos de escritura al estilo aguafuerte arltiana, cómo *YPF* fue alejándose de los objetivos y valores iniciales, y cuál ha sido la responsabilidad que *hemos tenido los comodorenses*, y sin anunciarlo explícitamente, muchos de los que trabajaron en sus oficinas y pozos.

²⁰⁵ En el libro *Cien años de Comodoro*, donde se reconstruye la historia local a partir de las noticias publicadas por el diario, sus autores informan que ese artículo fue escrito por el periodista Daniel Alonso, quien en ese momento se desempeñaba como Secretario de Redacción (ver apítulo 1). No resulta de menor significatividad que en ese momento ejerciera este cargo. Y en perspectiva, sería imposible que otro pudiera escribir una nota con esas características de forma y contenido.

²⁰⁶ *Doble página* es una categoría nativa que refiere a un tratamiento del acontecimiento en dos páginas continuas del periódico, pero significa más que una decisión sobre el diseño gráfico, también implica una apuesta de jerarquización en consonancia con la *línea editorial*.

La *tapa*, ese espacio simbólico reverenciado en la prensa gráfica del siglo XX y todavía privilegiado a pesar del proceso de digitalización, contiene un *título* que connota una acción de desplazamiento voluntario y no-forzado, y que encuentra solidaridad de sentido con una *bajada* en la cual se explicita quiénes abrían autorizado a tal movimiento: un número, que pareciera significativo, de diputados. En su elaboración, el *Secretario de Redacción*, quien tenía la tarea de *armar la tapa*, destacó las “30 horas de debate” y clasificó el evento como producto de una acción cuya significación contenía sentidos asociados a obtener con dificultad, con resistencia, tal como surgen del uso del significante “sacar”; conceptualización que encontraría coherencia con el enmarcamiento de la iniciativa como “cuestionada privatización”.



Imagen 54. Titular sobre YPF, tras la votación en el Congreso. Una mirada relacional (ubicación, tamaño y enunciado) permite identificar la enunciación de *Crónica*.

En cuanto a la ubicación espacial en *tapa* del paquete textual concentrado en *SE FUE Y.P.F.*, permitiría presentar varias ideas entrelazadas: la hora en la que el debate finalizó podría haber influido en su presencia; pero la inversión en tiempos y esfuerzos de reconfiguración significativa de este espacio singular, una vez conocido el resultado de la votación, hubiese sido mínimo si desde el diseño de la tapa -siempre imaginada varias horas antes de su impresión- se hubiese considerado el acontecimiento histórico para la nación, pero de manera especialísima para *Comodoro*. Y esta consideración valdría aunque ese día no hubiese terminado la jornada -pues “30 horas de debate” y una historia social local de inextricable vinculación con la producción petrolera ypefiana lo justificarían- si no fuera porque esta metáfora lingüística y espacial reconstruible en la tapa, no resultara totalmente coherente y consistente con los otros conceptos metaforizados en las *noticias* y *comentarios* desplegadas con abundancia en *páginas* del diario. El contraste con el *titular* más jerarquizado, *CREAN LA CÁMARA DE COMERCIO BINACIONAL*, es evidente: una es el futuro, la otra el pasado. *YPF* “se fue” y “ya es historia”.



Imagen 55. Una “doble página” para la privatización de YPF. La única vez, durante todo el proceso de privatización, que *Crónica* utilizó un discurso subjetivizante.

A la manera de un intérprete que reconstruye la historia social de la empresa, el redactor focalizó en la vida cotidiana, y su presencia en la *comunidad ypefiana* y de *Comodoro* en general. Pero además, aunque con esfuerzo por evitar todo juzgamiento, sí avanzó en evaluaciones no-axiológicas de corte crítico. Y estas serán las únicas y últimas notas propias autorizadas por *Crónica* respecto del proceso de privatización de *YPF*. Ni una palabra más, tras 85 años de proyección de la empresa estatal en una ciudad que nunca pudo escapar a la fuerza de la mono-producción petrolera. Asimismo, un artículo breve subsidiario, titulado *Y.P.F. ya es historia... ¿qué vendrá ahora...?* sólo puede comprenderse en el marco de una empresa periodística que venía apostando desde hacía meses -como lo demuestra la tapa de ese mismo día donde la privatización de *YPF* recibe el mismo tratamiento que un partido de básquet o el *Bingo Show* del mismo diario- a una minimización del flujo de sentido.

La decisión sobre *YPF* fue pensada en el marco de la muerte. Las categorías *réquiem* en la volanta y *lágrimas* en el título, marcan el tono del mensaje de *Crónica*. La empresa *se fue* y no estará más como lo estuvo hasta el momento; y este sería el *fin de un sueño dorado*. De esta manera, *YPF* habría muerto. Ahora como toda metáfora, ¿qué invisibiliza y, fundamentalmente, qué aspectos focaliza?

El periodista ha pensado su artículo como una oración mortuoria, porque *YPF fue todo*. La ocasión merece una oración, un llanto, un recuerdo conjunto. Una despedida final. Con nostalgia y resignación, *YPF* merece ese reconocimiento porque crió a los comodorenses. *YPF* habría dado todo; necesario quizás en su momento, pero desde la década del '60 y '70 -en contexto de crisis e inflación- tendría que haber modificado sus prácticas empresariales.

De allí, que ahora se perciba un futuro complicado. Ante esa situación a los comodorenses no les queda otra alternativa más que la resignación, lo cual resulta coherente con la noción de muerte, y con la acción posterior de que “lloremos, juntos”.

Ahora, en la categorización del *Secretario de redacción*, los comodorenses serían cómplices de esta muerte. Tal conceptualización implicaría indagar en su tipificación. Y en el artículo, algunos indicadores darían cuenta de que habría sido un matricidio, en tanto producto de la acción de quienes fueron “criados” por la empresa; es decir, sus mismos trabajadores, y no sólo de *Comodoro*, sino de otras ciudades donde *YPF* tenía radicados establecimientos (y porque no, algunos de comodorenses que hicieron sus fortunas). Estos habrían sido responsables inmaduros -o inconscientes y/o cómplices- en tanto permanecieron anclados en sus expectativas, sus demandas (el “sueño dorado”), anclados a un pasado que quizás ameritaba ese esfuerzo de la empresa, pero que desde la década del ‘70 necesitaba de una madurez propia de las circunstancias. Los *ypefianos* permanecieron anclados en ese imaginario, en ese sueño. Por otro lado, como toda acción social, el responsable de *Crónica* pensó en las consecuencias para los homicidas, para sus responsables. En este caso, el castigo está encriptado en el futuro que depara a los comodorenses: *la incertidumbre frente al futuro*.

Y esta manera de concebir la historia ypefiana (sobredimensionamiento, ausencia de control, abuso gremial, corrupción interna y apropiación abusiva de la riqueza social, etcétera) correspondía con las líneas dominantes en el gobierno menemista. Así, en la acción periodística han sido elididas otras argumentaciones y términos, pero especialmente que *YPF* era un campo político en disputa, como lo han demostrado los historiadores de la empresa y de las políticas petroleras del país. Pero nada: ni a favor ni en contra.

En síntesis, la estructuración de este artículo en *Crónica* exhibía una ausencia de acciones remediales (por ejemplo, protestar, pedir la revocatoria de la normativa, impulsar una corriente de opinión que pida la derogación). No exhortaba a cambiar la decisión del Congreso Nacional. Daba a entender que la privatización se encontraba justificada, que era lo que se venía, que no había otra alternativa. Sentidos complementarios al patrón de surfeo mencionado. *Crónica* no pudo elidir la noticia y pareciera que tampoco evitar un comentario.

Sin embargo, desde el inicio de la puesta en circulación del discurso centrado en la privatización de *YPF*, *Crónica* mantuvo un tipo de relación invariable: distancia. Y en el contexto de la dinámica política, el patrón de surfeo resulta una hipótesis coherente y consistente con los expuestos en los capítulos anteriores.

5.2. Sobre el agua: del *corte* a la causa justa

Si la acción simbólica desplegada sobre la privatización de la empresa petrolera focalizaba en la distancia, el mensaje periodístico centrado en la problemática del agua resultó opuesto en todos sus términos. La acción sistemática del medio, sus movimientos cotidianos, generó un punto de vista en el espacio político-ideológico de la comunidad, con consecuencias diferentes y desiguales en los campos políticos municipal, provincial y nacional. *Crónica* desplegó un paquete de operaciones significantes imposibles de ignorar. Puso en juego todos los recursos simbólicos que el campo periodístico regional adquirió en sus ochenta años de historia.

El abordaje procesual fortaleció la asignación de un proceso de asignación de sentidos diferente al anterior: unos días después de difundida la noticia sobre la interrupción del servicio de agua a la ciudad, *Crónica* pudo transformar un acontecimiento de rutina para la historia local y, por lo tanto, posible y esperable, aunque nunca buscado ni fabricado, en campaña política. Este cambio fue consolidándose con el paso de las semanas, y se mantuvo en el tiempo (Fuente: *Crónica*, 1989).

Entre las operaciones periodísticas podrían citarse, estigmatizaciones de otros puntos de vista y otras posiciones sociales, especialmente de todos aquellas que tuvieran dudas sobre la importancia de avanzar en la construcción de un acueducto que responda a las necesidades de una comunidad que se lo merecería, como por ejemplo, funcionarios del Estado Nacional y de la SCPL. Pero además, la puesta en duda del discurso de racionalidad económica en momentos de una crisis nacional no resuelta a favor de un hecho, la construcción del acueducto, que respondía a una acción de justicia histórica.



Imagen 56. Una “tapa completa”. El verbo conjugado marca la apropiación.



Imagen 57. “Sin agua...” Los puntos suspensivos y el refrán popular producen sentidos coherentes con enunciaciones anteriores.

Las estrategias discursivas dispuestas por el *diario* también se dirigieron a los dirigentes políticos, interpelándolos, pero también a la opinión pública. Por ejemplo, visibilizando las contradicciones de políticos y funcionarios, desde la valoración de acciones descomprometidas (como por ejemplo, con el diputado del peronismo César Mac Karthy)²⁰⁷; pero también exhortando a partir de *encuestas en la vía pública* siempre favorables a una solución definitiva y rápida.²⁰⁸ Y una variación significativa es la interpelación al campo estatal en sus diferentes niveles, con la aparición sistemática durante

²⁰⁷ En nota del 09 de septiembre de 1992 el diario presionó al legislador provincial, públicamente, y de manera irónica, con un título sarcástico, “muy, pero muy ocupado”, que sería la razón por la cual no podía responder las inquietudes de los periodistas.

²⁰⁸ En el uso de las encuestas para fines políticos, ver Vommaro, 1999. En el mismo sentido pueden analizarse las “encuestas de calle”, realizadas generalmente en las calles céntricas de la ciudad, y aplicadas sobre quienes se “olfatea” puedan tener alguna respuesta (cara, libros, etc.), y en algunos momentos, hasta pueden ser aplicados criterios sexuales, “belleza”. Si las respuestas no satisfacen ciertos criterios periodísticos, posiblemente no sean incluidas, y en el último caso no habrá pasado de ser un juego de esos que se permiten en la profesión. Aun así, los periodistas y editores, a no ser que las respuestas positivas o negativas seas unánimes, se exponen respuestas (acompañadas con foto, apellido y edad) que pretenden reflejar esa tensión. Asimismo, uno de los mecanismos de venta, como la publicación de *fotos sociales* con rostros de niños que hubiesen participado de eventos comunitarios o cívicos. La arbitrariedad de los criterios utilizados para las encuestas sociales diseñadas por encuestadoras u organismos oficiales, llega al límite en estas encuestas callejeras.

un tiempo de un espacio reservado en una de sus páginas donde debería publicitarse el llamado a licitación pública para la construcción del *nuevo acueducto* para *Comodoro*, aunque todavía la decisión presidencial no había sido tomada. Y en la misma sintonía, la preparación, circulación y propalación de obleas -colocadas en el margen inferior de las páginas- con leyendas de tipo *Comodoro ama el agua* y *El agua es vida*, por ejemplo.

Pero la acción significativa a favor del agua para consumo cotidiano y la construcción del acueducto, no se circunscribió a tales posibilidades, también los sentidos encerrados en las categorías *agua* y *petróleo* fueron incorporados a un mismo campo de significaciones: reconstrucción histórica con fines de reparación histórica.



Imagen 58. Editorial de ocasión, en este caso a favor de la propuesta de la SCPL de Comodoro Rivadavia. Esta empresa cooperativa comodorensis era una de las que pugnaba por imponer su proyecto de acueducto.

Por lo expuesto, es totalmente verosímil afirmar que *Crónica* trabajó sistemáticamente. Sistemática observada empíricamente por la continuidad temporal en las páginas de muchas ediciones diarias, sostenida por propuestas de acción, por sugerencias sobre proyectos técnicos y fuertes interpelaciones al trabajo comprometido sin distinción de categorías sociales, sean de clase, ideológico-partidarias, de origen o identitarias. En ocasiones, en franca competencia por el monopolio de la verdad pública, imponiendo regímenes de veridicción y la legitimación por la representación política de la comunidad (Foucault, 1985, 1987, Bourdieu, 2001 y Champagne, 2002).



Imagen 59. Pseudo-editorial de ocasión a propósito en defensa del desarrollo de la industria minera en la región. La diversificación industrial ha sido una línea constante en la línea editorial del diario. Este comentario fue publicado el 19/07/1989.

Entonces en el caso del acueducto, *Crónica* produjo una verdadera reformulación de los debates de la agenda, generando un punto de vista del cual ni ciudadanos ni políticos de diferentes niveles y estamentos como dirigentes de asociaciones intermedias, pudieran ignorar (Bourdieu, 1985, 1997 y 2000). Los demás actores sociales y políticos se vieron obligados a tomar posición; observable en el contenido de declaraciones, comunicados y otras acciones políticas, protagonizadas por partidos, asociaciones y gremios. Un movimiento que se hizo políticamente intenso.²⁰⁹



Imagen 60. Nota publicada el 13 de diciembre de 1990. Menem se compromete una vez más con la construcción del acueducto.

La problemática del suministro de agua para consumo cotidiano atravesó todas las formas de enunciación posibles: información experta, comentario interpretativo, juicio y juzgamiento y también, discurso-de-político. Por lo expuesto en líneas anteriores, resulta clara la alusión a las tres primeras variedades, por lo cual resultaría pertinente desplegar la

²⁰⁹ Por supuesto hubo matices: no serán semejantes las presentaciones de los partidos de izquierda, gremios adscriptos al peronismo o *vecinos* sin adscripción partidaria evidente.

última. Por discurso-de-político se entiende la puesta en juego del capital político. Esa subespecie de capital simbólico que es crédito fundado sobre la creencia y el reconocimiento o, más precisamente, sobre las innumerables operaciones de crédito por las cuales los agentes confieren a una persona (o a un objeto) los poderes mismos que ellos le reconocen (Bourdieu, 2001). En síntesis: la creación de realidades a partir del poder de representación, ejecutadas en actuaciones de figuras como las del legislador, experto crítico e intérprete comprometido (Said, 1996 y Sarlo, 2005).

Con movimientos que dan cuenta de los diferentes ritmos -lo cual explica la simultaneidad de expresiones informativas, dubitativas, exhortativas y evaluativo/axiológicas- mantuvo un comportamiento de liderazgo, y más, por algunas de las apuestas simbólicas y materiales, hasta podría adjudicársele el llevar adelante una misión (Benda, 1974).²¹⁰ Este término, *misión*, es una verdadera categoría nativa en la práctica periodística, autorizada por la historia del campo y actualizada y utilizada estratégicamente.²¹¹ Y en *Crónica*, puesta en juego, para legitimar la propia acción: la crítica y lo propositivo. Coincide con esta acción, la respuesta de los lectores: no han aparecido, aunque sea de manera eufemizada, protestas, reclamos, enojos en las *Cartas del lector* o en *declaraciones* de interesados reproducidas en las páginas y que aludan a una acción inadecuada o impropia del medio. Todo lo contrario: agradecimientos a diestra y siniestra.

²¹⁰ Quizás puede comprenderse por qué en la breve necrológica que le dedicó el diario *La Nación* de Capital Federal, al Dr. Diego Zamit, se le recordara también por su acción en favor de la construcción del nuevo acueducto para Comodoro Rivadavia.

²¹¹ También podrían señalarse variaciones al patrón. Por ejemplo en comunicados que presentan transformaciones periodísticas del tipo: “otra vez los comodorenses tenemos que sufrir...”



Imagen 61. En los titulares sobre “el agua”, *Crónica* combinó enunciados insospechados de subjetividad, con otros propios del “periodismo amarillo”.



Imagen 62. Tipo de enunciado que propone el juego del reconocimiento y el compromiso.

Pero además, la comparación entre fenómenos abrió paso a otra dimensión interpretativa: la simultaneidad dos acontecimientos aparentemente desconectados. La visibilización de proceso derivó en la consideración de que no podría pensarse un fenómeno sin la existencia del otro: no resulta posible comprender en su máxima potencialidad el significado otorgado por *Crónica* a la privatización de *YPF*, sin considerar la emergencia y desarrollo de la problemática del agua como hecho noticioso. Esta mirada relacional, permite explicar también la acción desarrollada por *Crónica* ante cortes anteriores del suministro de agua para uso cotidiano.



Imagen 63. Uno de los tantos posicionamientos políticos surgidos luego de la campaña iniciada por *Crónica*.



Imagen 64. Uno de los tantos posicionamientos políticos surgidos luego de la campaña iniciada por *Crónica*.

La historia social de *Comodoro* evidencia hasta el hartazgo, su presencia y persistencia, inclusive algunos de intensidad sino mayor, al menos equivalente. Sin embargo, ninguno de ellos derivó en una *campaña de prensa* como la que propuso *Crónica* en el periodo de referencia.²¹² Por lo expuesto, no podría imputarse casualidad. Es cierto que *Crónica* no fue responsable de la rotura del acueducto y tampoco de la decisión de informar sobre el corte de agua y sus consecuencias sociales; de hecho responsabilidad exclusiva de la empresa que detenta el monopolio de la distribución del agua.

Pero este acontecimiento, en absoluto esperado, pero posible y probable, aunque en modo alguno deseado, buscado y/o fabricado, fue apropiado y aprovechado por *Crónica* en virtud de ese conjunto de hábitos profesionales que determinados campos imponen en sus agentes. En *Crónica* los hábitos socializados de sus periodistas transformaron un hecho que

²¹² Otra categoría nativa asignada a la acción sistemática de un medio, que como parte de su línea editorial ha decidido incidir en el desarrollo de alguna de las políticas públicas.

se le impuso en una problemática social específica: el *corte* se transformó en un proceso de reparación histórica que implica un **patrón proselitista**.²¹³



Imagen 65. Noticias producidas a partir de promesas del Presidente Menem durante los años 1989 y 1992.



Imagen 66. Noticias producidas a partir de promesas del Presidente Menem durante los años 1989 y 1992.

Los periodistas de *Crónica* supieron utilizar los recursos disponibles, acumulados en la historia del campo periodístico, y objetivados en sus disposiciones y habilidades, en favor de un objetivo. Ahora, ¿cuándo se pusieron de acuerdo en el objetivo, la tarea, el modo? Cuando Becker -en una clara nota de autosocioanálisis- indagó cómo era posible que músicos de bandas de jazz norteamericanos pudieran tocar temas en una orquesta desconociéndose y no habiendo ensayado juntos nunca, señaló que se debía a un proceso social de ajuste al colectivo que se integra (Becker, 2013). De manera semejante -y aunque no fue objetivo de investigación-, la existencia entre los periodistas de *Crónica* de un habitus periodístico dispuesto a pensar en términos de reparación histórica, podría estar asociado al reconocimiento de la presencia de una matriz interpretativa común respecto al lugar de la Patagonia en la Argentina, de las riquezas naturales que poseía -y que el *norte se lleva*-, de su clara posición de subordinación y de las dificultades que poseen los políticos

²¹³ El diario competidor del mercado interno, *El Patagónico*, también presenta un patrón semejante. Sin embargo, es el carácter proselitista aquello que define la singularidad de *Crónica*, y por ende su jerarquización como objeto empírico de investigación.

locales para plantear los términos de un intercambio justo.²¹⁴ En términos analógicos, sería productiva la utilización de la categoría *Capitalismo periférico*, propuesta por Raúl Prebisch para el estudio de la dinámica sociopolítica latinoamericana, como forma de pensar la realidad de *Comodoro* durante aquellos años, y como base de comprensión de la configuración de una estructura de sentimientos, según Raymond Williams.²¹⁵



Imagen 67. Otra modalidad de producción de significaciones, enmarcado en el compromiso con el problema social.



Imagen 68. Postura sobre el petróleo, presentada bajo un discurso con efecto "objetivante".

Consideración que resulta significativa, pues en una empresa como *Crónica*, cuyos propietarios -gracias a la mediación ofrecida por el Secretario de delegan en su secretario de Redacción, imponen criterios de noticiabilidad que habilitan a los periodistas al despliegue de determinadas acciones profesionales.²¹⁶ Y esta hipótesis resulta solidaria con la ausencia de instancias de socialización ideológico-profesional dentro de *Crónica* respecto

²¹⁴ Norte es otra categoría nativa de la región patagónica. Es el término que designa, según su contexto político de uso, el lugar donde viven quienes deciden sobre lo que pasa en Patagonia, quienes se apropian de los recursos y no devuelven, etc.

²¹⁵ También explica la pervivencia de un partido político provincial, el Partido Acción Chubutense (PACH) surgido de una de las fracturas de la UCR alrededor de principios de los años '60.

²¹⁶ Y esto, aunque no exista un manual institucional o un proceso de socialización formal para los periodistas de la redacción.

de cómo deberían analizarse los acontecimientos, y por lo tanto, cómo categorizarlos y clasificarlos en el armado de las noticias.

Entonces, si el par agua/acueducto constituyó inicialmente un recurso metodológico para controlar y alcanzar una mejor comprensión de la significación del proceso de privatización de *YPF* en *Crónica*, con el tiempo imaginé relaciones entre ambos procesos. Relaciones producto no sólo de una coherencia hacia el interior del periódico de valores culturales (Lakoff y Johnson, 1980), sino también porque pareciera que el desenlace irreversible de la privatización generó una política sistemática de promocionar alternativas socio-económicas a la mono-producción petrolera (por ejemplo, corredor bi-oceánico Argentina/Chile, industrias alternativas al petróleo –como la pesca y el turismo, fundamentalmente) y de levantar una bandera de causa justa: la construcción del acueducto como solución a los problemas del abastecimiento de agua potable para uso cotidiano.

La privatización de *YPF* y la problemática del agua han sido semantizadas de manera diferente y desigual. La relación establecida con estos fenómenos permite inferir una dialéctica de posiciones claramente deliberada: la identificación de patrones de surfeo y la construcción de un punto de vista proselitista.

El abordaje diacrónico favorece la identificación de un proceso social, y por lo tanto la posibilidad de asignar un patrón. Mirada que resultó imposible rehuir, en tanto todo *diario* se define por la relación continuidad/novedad informativa. En *Crónica*, como en los demás periódicos de tirada diaria, ha sido de rutina *darle continuidad a una noticia* hasta que *pierda vigencia o interés*, sea por ausencia de nuevos sentidos -de hecho el acontecimiento permanece en estado de latencia hasta que una ruptura en la monotonía de sus sentidos lo regresa con valor noticiable-, sea por decisión de *política editorial* (Rodrigo Alsina, 1987). Ahora bien: esos valores noticiosos, resultaron trastocados cuando esa misma *política editorial* sostuvo un tratamiento y desarrollo sistemático de temas. Y persistieron mientras sus propietarios se encontraron interesados en sostener esas temáticas, y el fundamento de sus razones. La “privatización de *YPF*” y la “problemática del agua”

ponen en evidencia este funcionamiento de características institucionales y profesionales sobre los hechos sociales.

CAPÍTULO 6

La performance de los productores simbólicos

La comparación en el tratamiento de las *notas* del *Crónica* referidas a la privatización de *YPF* con aquellas vinculadas a la problemática del agua fue utilizada en el contexto de esta investigación como recurso metodológico para lograr un control mayor sobre el proceso interpretativo respecto del primero. Pero además, tal procedimiento prometía no sólo el fortalecimiento de la dimensión descriptiva de aquel objeto empírico, sino que también fortalecería la mirada analítica (sobre la fortaleza de la mirada comparativa, ver Gaztañaga, 2010:30).

Sin embargo, a medida que el trabajo comparativo mostraba sus bondades, también generó una hipótesis que resultaba ratificada a medida que era contrastada con nuevas *noticias*: el tratamiento periodístico de *Crónica* sobre la privatización de *YPF* sólo podría comprenderse sociológicamente si se encontraba vinculado con la instalación, en su agenda mediática, de la problemática del suministro de agua. Y así como “agua” y “petróleo” se encontraban asociados en el despegue económico y social de la ciudad en los inicios del siglo XX, también estos fenómenos discursivizados fueron puestos en articulación por *Crónica* hacia principios de 1990, aunque en una actualización de alcances diferentes.

¿Cómo fue posible tal imputación de sentido? La comparación sistemática expuesta en los capítulos precedentes favoreció la emergencia de un registro procesual, y por lo tanto, la visibilidad de la emergencia de un proceso de producción de sentido simultáneo. La simultaneidad favoreció la generación de un argumento articulador.

Pero además, las descripciones interpretativas de los capítulos anteriores permiten avanzar hacia un grado mayor de abstracción. Es posible crear una categoría analítica que pudiera engarzar las piezas ambivalentes en torno a un núcleo conceptual comprensivo; una categoría que mantenga el principio de la coherencia que permitiera enlazar el enunciado y

la enunciación (al estilo de la propuesta de Lakoff y Johnson, 2012:82). En principio este concepto debería describir el doble rostro de la práctica periodística visibilizados en los diferentes fragmentos de los discursos de los periodistas de *Crónica*; pero también de otras representaciones y prácticas que pueden recolectarse en registros referidos a otras situaciones, especialmente cuando aquellos -y detrás, los propietarios de medios- refieren a su oficio o a la organización mediática (Martini, 2006; Moncalvillo, s/f), y que son asumidas como propias de la profesión y que funcionan como dos de los recursos posibles.

Diversos fragmentos publicados constituyen evidencia empírica de aquellas posiciones. Y este pareciera ser un uso consciente, deliberado, buscado u obligado por las circunstancias. Y no ha existido tema (desde una noticia hasta la inauguración de nuevas instalaciones o la incorporación de nueva tecnología), ni tiempo (una constante desde la fundación del diario hasta el momento en que realizo la investigación) o espacio (desde el asentamiento de la redacción central a las diferentes agencias propias en otras localidades del Chubut y de Santa Cruz) que pudiera fungir como limitante de aquellas manifestaciones públicas. Porque si existe una característica fundamental, es que estas expresiones siempre fueron hechas públicas, son puestas en circulación en el espacio público. Y la insistencia, la repetición, permiten pensar que cuánto más se expandía este sentido, mejor para *Crónica*.

Pero además, ningún otro agente social, cuestionó esas expresiones auto-referenciales. Agentes individuales y colectivos (políticos y partidos políticos, o vecinos sin posiciones sociales relevantes) podrían discutir con el *medio* que sus palabras no hayan sido publicadas *tal cual* fueron escritas o dichas, pero nunca cuestionaron el despliegue de prácticas y representaciones que reprodujeran aquella ambivalencia. Y más: en ocasiones solicitaron y hasta exigieron que el medio promoviera, exhortaran, denunciaran hechos y acciones, decires e ideas.

En este sentido, ¿qué categoría podría incluir acciones que parecen no producir contradicciones y/o conflictos para enunciadores y enunciatarios, que involucra una diversidad de lenguajes y soportes significantes, que se reiteran en el tiempo, aunque parecieran siempre nuevas y renovadas? Justamente esta característica, sugirió la presencia

de un **patrón general de performance** en los productores simbólicos. Es decir: imaginar que la práctica periodística -en sus dimensiones, ritos, mitos, procesos y sus ritmos y dinámicas, y relaciones recíprocas-, pudiera pensarse además como-si-fuera una performance, una actuación.



Imagen 69. Tapa del día 16 de agosto de 1989.



Imagen 70. Noticia publicada el 8 de febrero de 1990.

En clave analítica, la performance tal como fue presentada por Goffman y luego otros sociólogos, antropólogos y dramaturgos aparece como una categoría que englobaría las evidencias expuestas, sin sacrificar la relación estructura/agencia, las derivaciones conceptuales desplegadas en las teorías socio-antropológicas, y sin caer en posiciones maniqueas (Goffman, 1994, Taylor, 2012, Auyero, 2008 y Bianchiotti, 2013).

Además, la extensión del ámbito de aplicación que aquellos pensadores han promovido (del arte a la vida sociocultural y viceversa), contribuye a la superación de un conjunto de categorías dicotómicas que han poblado la reflexión sobre el campo periodístico, como por ejemplo las defensas del oficio a partir de categorías como ejercicio de “derecho constitucional” o “libertad de expresión” o “libertad de empresa”, entre otras. A la vez que redimensiona la encerrona en la que se encuentran los estudios sobre los productores simbólicos cuando se categorizan sus prácticas y representaciones como compromiso/indiferencia; cercanía/distancia; interés/desinterés; experticia/legislación;

criticidad/interpretación; violencia simbólica/neutralidad; amateurismo/profesionalismo, misión/profesión, entre otras (Altamirano, 2006).

Aquella metáfora permite también otorgarle sentido a otras actuaciones que *Crónica* desplegó en los meses siguientes a la finalización de una etapa importante del proceso de privatización de *YPF* en 1992. Por ejemplo: la defensa de los intereses regionales (sean reivindicaciones históricas o en la búsqueda de la diversificación económica), la defensa de la soberanía nacional (en las Islas Malvinas, en los Hielos Continentales, en Laguna del desierto), la perspectiva geopolítica respecto de los países limítrofes (especialmente Chile y Gran Bretaña), el hincapié en la diversificación económica y el futuro de la región sur del Chubut y, en especial *Comodoro*.

Asimismo, la potencialidad del patrón de performance otorga sentido a otro conjunto de acciones desplegadas por *Crónica* -y en principio la mayoría de los medios argentinos- a saber: la imagen de equipo (especialmente en fechas claves, como Día del Periodista, cuando no se perciben diferencias jerárquicas, en aniversarios de la empresa), el cobijamiento en el ritual de la objetividad, en el mantenimiento del secreto de lo que sucede en el interior de la organización como criterio de credibilidad, la búsqueda de la exclusividad y de las primicias como valor colectivo, etcétera (Goffman, 1994). En síntesis: un control exhaustivo de la imagen de sí-mismo, gracias a un manejo de las impresiones, y esto más allá de que hayan conseguido el impacto en sus lectores, lo cual sería tema para los estudiosos de la recepción de los mensajes masivos.

Crónica supo además utilizar el capital simbólico construido como otro recurso para potenciar una acción de reparación histórica que nuevamente fortalecía su posición en el campo del poder comodorense.

Ante la posibilidad de que todo sea pensado como performance, ¿cuál sería la especificidad desplegada por *Crónica*, al menos durante el período de estudio, y por qué no de los medios masivos de comunicación en este momento de la evolución del campo periodístico? La lucha por el monopolio de la verdad de la circulación pública, que encuentra en las diferentes estrategias y/o tácticas desarrolladas las modalidades de relación

social que desea establecer con sus lectores, y por definición empresarial, con todo comprador de sus ediciones.

Y en estos términos, *Crónica* aprovechó la oportunidad que un fenómeno probable, previsible y hasta esperable, que le permitió exponer su voz en espacio público y, por lo tanto, desplegar un actuación sobre su lugar en el espacio social comodorense.

SECCIÓN C

Palabras finales:
Prácticas periodísticas situadas

CONCLUSIÓN

La posición del *Crónica* respecto de la privatización de *YPF* no fue ambigua. Quizás no haya sido diáfana y enfática, como supo exponerla en otras temáticas sociales y políticas desde su fundación en los primeros años de la década del '60. *Crónica* desplegó un punto de vista y lo sostuvo durante todo el período 89-92: la privatización de *YPF* sería una medida económica que no interpelarían desde la *política editorial*. Ni aprobada ni contradicha o enjuiciada. Todas las voces interesadas tendrían su *espacio*, pero ningún posicionamiento propio a favor de los grupos en pugna. Tal estrategia ideológica y periodística sólo pudo detectarse a partir de la comparación con otros hechos sociales que sí lo tuvieron como promotor, por ejemplo el problema del abastecimiento del agua para consumo cotidiano, entre otros constatables (como la diversificación productiva o el corredor binacional).²¹⁷ Esta modalidad de indagación también resultó productiva pues permitió visibilizar algunas críticas al funcionamiento de la empresa petrolera estatal, que tampoco fueron utilizadas por *Crónica* como argumentos para refrendar una de las posiciones en disputa (ejemplo, casos de micro-corrupción en la petrolera estatal). Es cierto que en los diferentes capítulos he presentado evidencias empíricas indirectas sobre aquella toma de posición, expuestas según la modalidad de patrones de acción; pero entiendo que al enlazarlas, como eslabones de una cadena, ofrecen una perspectiva de conjunto que satisface los criterios de veridicidad científica.²¹⁸

Pero la focalización de su acción simbólica a tal postura equivaldría a simplificar y minimizar un juego profundo, la perspectiva, los matices, las estrategias y las tácticas desplegadas por *Crónica* ante los movimientos dados por aquellos agentes externos al

²¹⁷ Analizar el esfuerzo de visibilización otorgado por *Crónica* a determinadas alternativas a la nono-producción petrolera, reforzando una vez aprobada la privatización de *YPF* -por ejemplo, la conclusión de las obras del puerto local, la importancia de la diversificación económica, la apertura de una zona franca con Chile, entre otros-, también podría contribuir a completar el conocimiento de su estrategia respecto del proceso analizado en esta investigación.

²¹⁸ Afirmar la importancia de las condiciones de producción de sentidos y significaciones en un trabajo de estas características, implica más que la simple enunciación de principios. En los primeros capítulos, he intentado exponer aunque sea sumariamente, algunos elementos estructurantes de esta conexión de sentido, inclusive a riesgo de cansar y distraer al lector de estas páginas.

espacio local, específicamente el gobierno nacional y quienes se vieron movilizados por las iniciativas gubernamentales; agentes sobre los que daba cuenta todos los días. La resolución de su inscripción en el discurso hegemónico de la época no se circunscribió a la acomodación o aceptación de los términos dicotómicos (*privatización sí vs. privatización no*) impuestos desde los campos político y económico, en una coyuntura donde convivieron políticos, gremialistas, empresarios y académicos. *Crónica* resignificó el acontecimiento, despojándolo de su vínculo exclusivo con el mundo-petrolero, para incrustarlo en un marco de relaciones diferentes: una acción de reivindicación política-ideológica de carácter regional patagónico. Y es aquí donde el *problema del agua* encuentra pertinencia analítica, y no sólo metodológica.



Imagen 71. La estructura de sentimientos expuesta en un título.

En el marco de la historia del campo periodístico comodorense y del contrato de lectura que propuso durante años, *Crónica* construyó un espacio de posibilidades a partir de estrategias empresariales-periodísticas que le permitieron desarrollar su punto de vista en el espacio social local.²¹⁹ Un punto de vista fundante de una posición que no pudo ser ignorada por los actores sociales provincial y nacional de mayor visibilidad, especialmente

²¹⁹ La reconstrucción del campo periodístico comodorense aún es deuda académica, mientras que los párrafos dedicados en esta investigación, apenas si constituyen una aproximación. Asimismo, una indagación a la vez intensiva y extensiva, sobre un conjunto de temáticas pertinente, quizás pudiera precisar si *Crónica* mantuvo un contrato de lectura básico -con adecuaciones situadas- o si redefinió en diversas oportunidades este tipo de relación social entre destinadores y destinatarios.

durante el período en el cual evolucionaba la reestructuración de *YPF*. De esta manera la movida privatizadora gestada desde el gobierno nacional, aunque estimuló en los propietarios del *medio* y en algunos de sus periodistas una estructura de sentimientos crítica hacia la empresa estatal y los abusos de sus agentes y estructuras subsidiarias, no disparó una reacción, sino una contra-acción que requería que una demanda social se convirtiera, por su inscripción en valores universales, en interés comunitario: *jagua para Comodoro!*, porque *¡el agua es vida!*

¿Cómo aparece el *agua* en una investigación sobre la transformación radical de una empresa petrolera estatal? En un primer momento, como fue propuesto en líneas anteriores, como recurso de vigilancia epistemológica, en tanto permitía establecer por vía comparativa, el sentido que adquirirían las noticias sobre la privatización de *YPF* en el conjunto de los objetos tematizados durante las mismas fechas. *Crónica* desplegó de manera sistemática un conjunto de recursos significantes favorables a la resolución “definitiva” del *problema del agua* que lo instituyeron en un “hombre de ideas”, si es que cupiera la terminología coseriana. La diferencia abismal en sus tratamientos periodísticos, siendo acontecimientos de impacto local, en sus evoluciones dependientes del estado nacional y fuertemente atrapados en el entramado histórico-social, constituye una muestra evidente del lugar que cada uno ocupaba en el imaginario editorial. La conclusión conjetural, diría Ginzburg, a partir de tal procedimiento comparativo sería que la *dirección periodística* de *Crónica* habría preferido no mostrarse involucrada con el par categorial *privatización sí vs. privatización no*. Un posicionamiento autorizado por el funcionamiento del campo periodístico en la Argentina desde que mutó de “tribuna de doctrina” a “periodismo de masas”.

Sin embargo, el carácter recursivo de los análisis cualitativos de datos, habilitó la inserción de una segunda mirada: las *noticias sobre el agua y el acueducto* podrían funcionar como en negativo respecto de las publicadas sobre la privatización de *YPF*. Esta interpretación me obligó a reorganizar unas conclusiones provisorias y contradictorias, pues aquello que visibilizaba al relacionar dos acontecimientos diferentes sugería una posibilidad analítica nueva: la dimensión performativa puesta en juego por *Crónica* en sus productos

simbólicos. De esta manera, actuación, *performance* y sí-mismo, se presentan como conceptos que en sus definiciones incorporan dimensiones analíticas diferentes a las tradicionales teorizaciones desplegadas sobre los medios masivos de comunicación.

Los patrones de actuación de *Crónica* construidos habilitan pensar en el despliegue de un proceso de significación política que le permitiría revalidar su capital simbólico y quizás -aunque sería una nueva hipótesis- a mejorar su posicionamiento en el espacio social local y provincial. Proceso fundado sobre dos estrategias: primero, silenciando sus reflexiones y opiniones sobre la privatización de *YPF*; y luego lanzando, casi simultáneamente a los anuncios sobre el proceso privatista, una campaña ideológico-política elaborada con el objetivo de producir tres efectos de sentido complementarios (urgencia, legitimidad y carácter reivindicativo) a fin de instalar en la agenda de los campos político, estatal y de las *fuerzas vivas* la decisión irrevocable de construir un acueducto acorde al crecimiento socio-económico y a las deudas morales que la Nación mantendría especialmente con la zona sur del Chubut.²²⁰ Por ello los capítulos centrales del texto han sido estructurados sobre un conjunto de patrones de significación, tales como: tercerización/apropiación; liminalidad/potenciación, surfeo/proselitismo; y ante esta aparente dispersión, una metáfora explicativa que resulta coherente con ellas: la movilización de un patrón de *performance* colectivo.

Los sentidos y las prácticas significantes de *Crónica* sobre la re-estructuración de *YPF* y la lucha liderada por el acueducto habrían surgido como respuesta estratégica en el contexto del espacio de los posibles regional/nacional y de la posición y trayectoria dentro del campo periodístico en esas mismas coordenadas. Razón por la cual podría reforzar las reformas estructurales del menemismo a partir de un acuerdo tácito, y además apostar sus capitales acumulados en favor de una reivindicación histórica de los comodorenses. *Crónica* aprovechó la oportunidad de una situación tantas veces repetida en la historia de la ciudad, como el anuncio de un *nuevo corte de agua*; y sólo esos reflejos no-conscientes - que la hipótesis de la existencia de un habitus periodístico permite aprehender-, podrían

²²⁰ Reclamo que incluye la *zona norte* de Santa Cruz, en tanto la cuenca petrolífera se extiende por toda la extensión del Golfo San Jorge.

ayudar a comprender cómo una simple gacetilla de prensa institucional distribuida por la empresa encargada del suministro de agua para consumo, podría transformarse en el inicio de una campaña de reivindicación política local. Pero además *Crónica* habría evitado un posible enfrentamiento con sus lectores, a partir de un contrato de delegación y representación desplegado tiempo atrás (como puede detectarse en las *Cartas de los lectores*, por ejemplo).

Ahora bien, ¿sería posible conocer la postura de *Crónica* respecto de la privatización de *YPF* sin indagar en la *problemática del agua*? Sería una comprensión parcial. Pues no daría cuenta de las mediaciones, del juego de estrategias y tácticas para resignificar los acontecimientos que atravesaban aquel presente de *Comodoro*. De los esfuerzos realizados para que no fuese recordado como privatizador, sino como comprometido con los intereses patagónicos, y especialmente comodorenses. Sobre esta instancia de reestructuración del estado, *Crónica* no agitó las aguas, no hizo olas. Su acompañamiento a la decisión tomada por la presidencia menemista, tenían como contrapartida el juzgamiento de la Historia o la reducción de las ventas en una ciudad petrolera. Y las posibilidades de la pérdida de capitales explicarían su resguardo, su silencio, su secreto. En ningún caso, le estaba impedido desplegar su juego propio. Sin embargo, *Crónica* insistió con el *agua*. Deseaba transformarlo en objeto político, dado que ya era un problema social. Pero debía desplegarlo y desplegarse de una manera tan comprometida, como para sostener una postura sobre la nueva política petrolera: distancia.

¿Por qué *Crónica* se sentiría obligado a semejante despliegue? ¿No sería suficiente que sus *propietarios/directores* explicitaran sus ideas? Y si no las expusieron claramente, ¿no habrá sido porque carecían de un punto de vista? ¿No podría haber sido una estrategia para permanecer al margen del debate nacional? Podría esgrimirse que en principio la trayectoria empresarial y su proyecto editorial, plasmado en el eslogan *sólo la verdad nos hará libres*, impediría tal indefinición o ambigüedad. La frase, traída desde tiempos remotos, y convertida en eslogan ha convivido con la marca en la portada del diario desde su fundación; y se mantuvo -y mantiene- su vigencia como filosofía política del diario a pesar de los múltiples cambios organizacionales y contextos sociales. Desde las páginas del

Crónica se han vanagloriado, una y otra vez, de cómo se han encontrado sometidos a tal principio. Pero además, el genio y figura de su alma mater, el Dr. Diego Zamit, también impediría pensar en semejante posibilidad. Según este razonamiento *Crónica* no rehuiría al debate ni la confrontación de ideas.

Ahora, si el análisis empírico reveló ausencia de voz pública, cuando sería esperable el despliegue de un ethos, expuesto ya en variadísimas contextos y circunstancias, ¿qué intereses guiaron su autocensura? ¿El poder simbólico de una *YPF estatal* sería tan fuerte que una declaración a favor de uno de las fracciones en pugna hubiera significado debilitar a quien no tenía pretensiones en el manejo empresarial?²²¹ La construcción del sí-mismo, de una performance, podría imaginarse como la estrategia para mantener y/o, acumular, el bien máspreciado de los propietarios y los periodistas de *medios*: el capital de reconocimiento, capaz de hacer-ver y hacer-crear.

¿Cuánto conocimiento tuvieron los protagonistas de los *medios* de esta relación? No resulta sencillo presentar conclusiones a partir de la lectura de las *noticias*, pero posiblemente haya sido mínima entre periodistas, y mayor en *los Zamit* y el personal jerárquico de la redacción. El habitus de quien ha trabajado en un diario actualiza de inmediato un conocimiento experiencial: sólo resultaban publicadas aquellas *informaciones* que pasaron el filtro de los criterios institucionales, de la política editorial. Y las evidencias se encuentran entre las condiciones de producción de los textos: en primer término, en el ritual casi cotidiano durante el cual el *Doctor Zamit* -o algunos de los *hijos del Doctor-* y el Secretario de Redacción, en la *oficina de arriba*, encarnaban y/o actualizaban los criterios en *noticias*; segundo, porque aquellos diariamente, a partir de una mirada global del flujo noticioso podían organizar la *agenda* para la edición de la jornada siguiente; y finalmente, porque *los Zamit*, podían acceder a determinadas datos, gracias a su posición en el espacio social comodorense y en los diferentes campos provinciales y nacionales donde decidieron invertir activamente desde su fundación.

²²¹ Aunque no habría que minimizar la promesa del gobierno de Menem de flexibilizar la Ley de Radiodifusión en vigencia que impedía que las empresas periodísticas gráficas fueran propietarias a la vez de empresas de radio y/o televisión.

Ahora, la evidencia empírica permite inferir que conscientes o no, operó una matriz reivindicativa de lo regional, y específicamente lo comodorense, frente a prácticas sociopolíticas imaginadas como expoliadoras desarrolladas desde *el norte*. Y es aquí donde la duda respecto de la unidad de análisis sobre la que edifiqué esta investigación -*los Zamit* o el colectivo *Crónica*- comienza a reconfigurarse. Porque a mayor control ejercido sobre la producción noticiosa referida a la privatización de *YPF*, correspondió una mayor libertad respecto al reclamo por la *solución definitiva al problema agua* sobre la cual existía una completa coincidencia entre los trabajadores de *Crónica*. En síntesis, el efecto de homogeneidad se muestra en su máxima expresión.

La evidencia construida visibiliza una matriz de valoración y actuación reconocible en las huellas dejadas por los empresarios y periodistas en diferentes géneros y temáticas autorizadas y desplegadas tanto en las noticias sobre la problemática del agua como en otras tantas que abundan en las páginas del periódico. Entonces sería posible pensar en una coincidencia objetiva de intereses entre aquellas categorías sociales, y no en una simple *bajada de línea* -acción jerárquica material y simbólica- o en la existencia de un proceso de socialización que la empresa ha impuesto sobre el trabajador en su contexto laboral. Una vez más: la puesta en circulación del contenido periodístico en la prensa gráfica -a diferencia de la radio y la televisión- se encontraba bajo control y responsabilidad cotidiana del *Secretario de Redacción* (o en su reemplazo, del *Pro-Secretario*) lo cual permitía una ineludible manipulación del sí-mismo. Nada podría publicarse sin su anuencia.

En esta práctica periodística, las tomas-de-posición deberían imaginarse no sólo como productos de representaciones sobre lo real, donde abrevan las concepciones de noticia como “reflejo” o como (co)construcción de la realidad, sino también como presentaciones performáticas. Quizás la evolución del campo periodístico -especialmente en ese pasaje del periodismo partidario al periodismo empresarial o, utilizando los términos de Bauman de legisladores e intérpretes- haya favorecido el desarrollo de estrategias fundadas en el cuidado del sí-mismo. De esta manera, los estudios sobre el mundo periodístico contribuyen a la emergencia de una dimensión no prevista en los estudios sobre

intelectuales, y los productores simbólicos cuyas prácticas se orientan entre la presentación y la representación.

En este sentido, el análisis fundado en un agente colectivo no constituido en torno a identidades ideológico-políticas, como un diario de masas, exige y tensiona la utilización de conceptos e hipótesis provenientes de la sociología de los intelectuales como instrumentos cognoscitivos para aplicar sobre el mundo de los periodistas, el periodismo y los periódicos. La problemática de la construcción simbólica -y en este caso mediática- de la realidad social como una de las dimensiones constitutivas del intelectual, exige de una categoría que pueda dar cuenta de otras características de la construcción de las noticias: la dimensión performática, del sí-mismo. Pues al menos respecto del acontecimiento de referencia, y en el contexto de una confrontación por la imposición de la verdad de circulación pública que la práctica periodística propuso a los agentes de otros campos, la construcción y/o sostenimiento de una imagen-de-sí constituye la base fundante del fortalecimiento de su estructura de capitales sociales, y en especial del simbólico.

¿Cuánto ha impactado el diseño de la investigación en las conclusiones presentadas? En virtud de que toda investigación es producto de una actividad racional también guiada por la relación medios/fines, los diseños de indagación son constituyentes de las hipótesis sobre la naturaleza del fenómeno a investigar, y por lo tanto, de sus resultados. De acuerdo a este supuesto, la decisión de indagar a partir de la identificación de fechas-clave (las disposiciones legales del menemismo favorables al proceso de privatización, como de otras vinculadas con la historia social del país, y en especial de *Comodoro* -como el Día del Trabajador, el Día del Periodista, el Día Nacional del Petróleo y el aniversario de la ciudad) combinadas con la operacionalización de conceptos de las sociologías de los medios de comunicación (para el caso, “vida social de las noticias”) y de la opinión pública (como el “manejo del tiempo” en las campañas políticas) han permitido pensar un abordaje de especificidad creciente que incluyó tanto a los días previos como los posteriores a las

firmas de los decretos proclives a la desregulación petrolera en Argentina. De allí que la pertinencia se erija en un criterio de validación.²²²

Por lo expuesto en las líneas anteriores, es posible que durante los periodos no observados, *Crónica* haya producido noticias y/o artículos vinculados a la privatización que permitieran reconocer posiciones más claras o cambios de rumbo en el proceso de su significación, especialmente con la publicación de *noticias propias* o la utilización de aquellos espacios significantes -como la *tapa* (o *portada*)- donde la dimensión enunciativa del discurso, es decir la apropiación subjetiva del lenguaje, resultara más evidente. Sin embargo, como han propuesto las teorías de la conducción organizacional y el liderazgo político, puedo suponer que en el manejo de las estrategias empresariales sus propietarios/directores habrían elegido los interlocutores, espacios y tiempos propicios para jugar las que evaluaron como sus mejores armas. Cómo los boxeadores en el ring, propietarios/directores, jerárquicos y periodistas se habrían vuelto expertos para identificar los momentos que les permitirían lanzar sus mejores golpes.

Por lo tanto, dado que el avance en el proceso de privatización se iba consolidando con la firma de cada nuevo decreto, bien podría suceder que *Crónica* expusiera -en el doble sentido de mostrar y poner en juego- sus capitales sociales más importantes en fechas específicas de ese período de consolidación de la nueva relación Estado-Sociedad en la Argentina, lo cual no quiere decir que hayan sido las únicas jugadas.²²³ Asimismo, este argumento, justifica que el análisis concluyera hacia fines de 1992 con la sanción de la Ley

²²² Algunos lectores del trabajo me han objetado que “no resulta ni obvio ni convincente” la relación que establecí entre la privatización de *YPF* y la exigencia por agua y acueducto; es decir, que las proposiciones esgrimidas no devienen en necesidad lógica. Sin embargo, considero que resulta una verosímil respuesta a la pregunta de investigación -y por lo tanto, una buena hipótesis de trabajo para aprehender el mundo de los *medios*-, a falta de una mejor. A riesgo de cansar con reiteraciones abusivas, expongo los ejes sobre las que descansan aquello que sostengo como evidencias: la existencia de ciertas condiciones (política privatizadora del menemismo, rotura del acueducto y dificultades para el suministro de agua para los ciudadanos), temporalidad (difusión la intención privatizadora de *YPF* y luego la transformación de mensajes rutinarios en campaña pro-acueducto), la organización de la empresa mediática (un *Secretario de Redacción* con capacidad de control de las publicaciones, las rutinas periodísticas locales, la opción por la información de *agencia*), la historia de algunos posicionamientos de *Crónica* ante diferentes, la historia social de la empresa y biográfica de su propietario clave, y finalmente el análisis comparativo entre los hechos convertidos en fenómenos noticiosos.

²²³ Este es un ejemplo de cómo las hipótesis no se reducen a relaciones conceptuales, sino que incluyen los elementos del diseño de la investigación, las unidades de observación y de análisis, el arco temporal, etcétera.

Nº 24.145 de Federalización de los Hidrocarburos, debido que para esta fecha -y visto en retrospectiva es aun más elocuente- el gobierno nacional ya había logrado su objetivo más importante: avanzar en la privatización definitiva de *YPF*.

El proceso de transformación de esta empresa, *sinónimo de Comodoro*, recién finalizaría en 1995; sin embargo, hacia 1992 los acontecimientos más importantes ya habían sido producidos. Las descripciones y análisis distribuidos en los diferentes capítulos pretenden comprender una de las formas en que la privatización de *YPF* pudo haber sido pensada, experimentada y actuada por un actor fundamental en las sociedades democráticas occidentales: la prensa diaria de carácter regional. De esta manera, la historia de la privatización de *YPF* se vislumbra más sorprendente con la inclusión de historias mínimas para los estudiosos de la relación cultura y poder en la Argentina contemporánea.

En fin, *YPF por agua* refiere a una de esas frases únicas -quizás escrita una sola vez, y con un propósito ajeno al tema de investigación- donde los agentes involucrados metaforizaron una relación social de intercambio con sus destinatarios; donde *comprar* significaba no sólo el intercambio de dinero por *noticias*, sino donde una de las partes, el productor simbólico, cuidaría la imagen que brinda de-sí para mantener o reproducir la confianza de sus destinatarios. En síntesis, no se venden *noticias*, sobre *Comodoro*, tampoco consumidores -como se afirma desde la economía política de la comunicación- sino credibilidad.

EPÍLOGO

En los últimos años, los países latinoamericanos y, en especial, la Argentina, pueden ser pensados como extraordinarios laboratorios naturales de observación sobre la potencia de los *medios* en el espacio social nacional y en sus diferentes sub-espacios regionales.

Acusaciones públicas lanzadas a diestra y siniestra han encontrado manifestación efectiva en un conjunto de oposiciones que dan cuenta de los debates contemporáneos sobre el ejercicio del periodismo, de los periodistas y los propietarios de medios, a saber: desinterés/interés; profesionalismo/ideologismo; información/propaganda; verdad periodística/verdad del poder; experto/partisano; objetivo/subjetivo; hecho/interpretación; crítico/oficialista; experticia/compromiso; técnica/política, o en momentos actuales, *profesional/militante*.

Una mirada histórica sobre el campo periodístico argentino pone en evidencia la falsedad y la abstracción de estas oposiciones, especialmente porque ha sido posible identificar que determinados agentes que han ocupado en diferentes momentos históricos, una u otra de las posiciones y puntos de vista del debate. Pero además, y a pesar de las diferencias que los opuestos marcaron, sus protagonistas han convalidado ciertos ejes estructurantes comunes: exigen el ejercicio de la libre expresión y su derecho a existir, apuestan a la imposición de sus criterios como única regla de acción, disputan por las categorías verdaderas de la representación de lo real y, en definitiva, proponen al derecho - ejemplificado en sus diferentes orientaciones profesionales- como instancia legitimante del juego periodístico.

Estos ejes y aquellas oposiciones obstaculizan la comprensión de una apuesta sociológicamente fundamental: la *noticia* y el oficio que la genera, no sólo ofrecen una reconstrucción de lo real, sino que proponen una relación enunciativa fundada en la imagen de sí mismo que pretenden manipular. En este sentido, la noticia (y por extensión las

producciones simbólicas) también podría analizarse en clave de cuáles son las imágenes que su enunciador desea promover sobre sí en sus potenciales destinatarios. Y cómo, a partir de estas, promueven y fortalecen ese tipo de violencia simbólica que exhibe tanto la acción del dominante como la complicidad del dominado.

Esta es una dimensión que encuentra en el periodismo de masas quizás el ejemplo límite de las prácticas sociales desplegadas por productores simbólicos. Caso extremo, por cuanto su ejercicio incluye un sinnúmero de mediaciones, entre las cuales debe mencionarse la credibilidad como efecto de sentido que descansa fundamentalmente, aunque no exclusivamente, en la performance desplegada, promovida y reforzada. De allí que pueda afirmarse que la construcción de la propia imagen es una de las condiciones de producción del discurso intelectual, y no justamente la menos significativa.

Esta entrada facilita la comprensión de aquello que algunos analistas consideran contradicciones entre la teoría del periodismo y la vida cotidiana en las redacciones. Las teorías vigentes no logran responder cómo los periodistas concilian sus propios intereses, sus puntos de vistas y sus posiciones en las organizaciones, en el campo periodístico y del poder -fundados en la posesión de determinados capitales culturales, sociales y simbólicos-, y las posiciones y puntos de vista de empresarios y directivos que se presentan como agentes orientados por intereses subjetivos probablemente comunes, pero que tienen intereses objetivos propios.

Asimismo, el caso analizado en los capítulos centrales del texto, revitaliza la problemática de la formación del periodista, especialmente en los sub-espacios nacionales. No es interés de estas líneas avanzar en un análisis de la organización curricular de las variadas instituciones educativas; sí en cambio, sobre las consecuencias sociopolíticas de un ejercicio profesional destinado a producir conocimiento de circulación pública. Y por lo tanto, de las categorías que fundan la percepción, la valoración y la actuación social, distribuidas bajo el formato de *noticias*.

Si la noción de “polis de los medios”, en cuanto término empírico y normativo que refiere al espacio moral -como condición para los medios- sobre el cual han de desenvolverse las relaciones entre el yo y el otro en una esfera pública global, encuentra alguna relevancia para las sociedades mediatizadas (Silverstone, 2007:44, 48-89), también encuentra pertinencia para la indagación sobre la actuación de los medios regionales ante acontecimientos de las características descritas en las secciones anteriores.



Imagen 72. Breve artículo que interpela sobre la posibilidad de que se financie la construcción del acueducto con regalías petroleras. .

Finalmente la mirada particular que sobre la privatización de *YPF* y la problemática del agua que pretendió presentar esta investigación se inserta también en las discusiones contemporáneas sobre las prácticas sociales y simbólicas de los periodistas que han sido clasificados como “intelectuales periféricos” o “intelectuales menores”. En estas líneas entonces se ha pretendido esbozar que más allá de la distancia que los separa de los espacios nacionales y sus productores simbólicos “mayores” -de los circuitos de reconocimiento, etc. que los caracteriza-, al competir por la imposición de una definición legitimada de lo político, su estudio presenta desafíos específicos para la práctica de la investigación, como por ejemplo, que no se circunscriben a la dialéctica centro-periferia o historia regional-historia nacional.

Si como sostuvo Altamirano (2006:16) la “cuestión de los intelectuales no se abre con una sola llave o con un solo número, sino gracias a una combinación de números”, la presente investigación no sólo ratifica esta afirmación, sino que añade que el ejercicio del periodismo, la práctica periodística y la actuación del periodista se constituyen en el objeto empírico más problemático, donde se pueden imaginar todas las dimensiones en su máxima complejidad.

SECCIÓN D

Recursos documentales y bibliográficos

FUENTES

ADEPA

2013 “ADEPA celebró sus 50 AÑOS”, en *Revista de ADEPA n° 250*, Bs.As.

ALONSO, Daniel

2010 “La vigencia de Mario Morejón”, en *El comodorense. Diario Digital de Comodoro Rivadavia*, en <http://elcomodorensenet.net/la-vigencia-de-mario-morejon/>

BOLETIN OFICIAL DE LA REPUBLICA ARGENTINA

1983 “Diarios y Noticias SA (DyN)”, en https://archive.org/stream/Boletin_Oficial_Republica_Argentina_2da_seccion_1983-02-22/1983-02-22_djvu.txt.

CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION

2000 Orden del día 1253, Sesiones Ordinarias, en <http://www4.diputados.gov.ar/dependencias/dcomisiones/periodo-118/118-1253.pdf>

CAMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DEL CHUBUT

2000 “Reunión n°. 746 Sesión ordinaria n°. 21”, en http://www.legischubut2.gov.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=319:sesion-746-15-08-00&catid=53:ano2000&Itemid=186

CAMARA DE SENADORES DE LA NACION

2000 47° Reunión - 17° Sesión ordinaria, en <file:///C:/Users/rfpmjc/AppData/Local/Microsoft/Windows/Temporary%20Internet%20Files/Content.IE5/5VDJTQ1Q/VT-30-08-2000-OR-17.html>

CORDOBA, Elvira, ARMESTO, Stella y FIGUEROA, Raúl

2002 *Centenario de Comodoro Rivadavia*, Comodoro Rivadavia, Impresora Patagónica.

DIARIO CLARIN

1998 DyN, Renovación de autoridades, en <http://www.clarin.com/diario/1998/04/25/e-06602d.htm>.

DIARIO CRÓNICA

1987 *Diario Crónica. 25 años*, Comodoro Rivadavia, Impresora Patagónica.

- 1988 *Ediciones de los meses Febrero Mayo, Junio, Agosto, Septiembre y Diciembre*, Comodoro Rivadavia, Impresora Patagónica.
- 1989 *Ediciones de los meses Febrero, Mayo, Junio, Agosto, Septiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre*, Comodoro Rivadavia, Impresora Patagónica.
- 1990 *Ediciones de los meses Febrero, Mayo, Junio, Agosto, Septiembre y Diciembre*, Comodoro Rivadavia, Impresora Patagónica.
- 1991 *Ediciones de los meses Febrero, Mayo, Junio, Agosto, Septiembre y Diciembre*, Comodoro Rivadavia, Impresora Patagónica.
- 1992 *Ediciones de los meses Febrero, Mayo, Junio, Agosto, Septiembre y Diciembre*, Comodoro Rivadavia, Impresora Patagónica.
- 1993 *Ediciones de los meses Febrero, Mayo, Junio, Agosto, Septiembre y Diciembre*, Comodoro Rivadavia, Impresora Patagónica.
- 2012 “Permanente recuerdo de Diego J. Zamit”, en <http://www.diariocronica.com.ar/index.php?r=noticias/verNoticia&q=54487&PHPS ESSID=bgqb50d020lj115og15o61mjc1>

DIARIO EL PATAGONICO

- 1989 *Ediciones de los meses Febrero, Agosto, Septiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre*, Comodoro Rivadavia, XX.
- 1990 *Ediciones de los meses Febrero y Diciembre*, Comodoro Rivadavia, Editorial El Chenque.
- 1991 *Ediciones de los meses Febrero y Diciembre*, Comodoro Rivadavia, Editorial El Chenque.
- 1992 *Ediciones de los meses Febrero y Diciembre*, Comodoro Rivadavia, Editorial El Chenque.

DIARIO EL RIVADAVIA

- 1951 El Rivadavia, *Cincuentenario de Comodoro Rivadavia*, Comodoro Rivadavia, El Rivadavia.
- 1957 *El Rivadavia, Medio siglo de petróleo argentino*, Comodoro Rivadavia, El Rivadavia.

DIARIO LA NACION

2000 “Falleció el periodista Diego J. Zamit. Fue un pionero de la prensa sureña”, en
<http://www.lanacion.com.ar/28702-fallecio-el-periodista-diego-j-zamit>

SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA

1963 XVII Asamblea General, en <http://www.sipiapa.org/notas/1210614-xviii-asamblea-general-la-sociedad-interamericana-prensa-santiago-chile-1962>

BIBLIOGRAFIA

AAVV

1987 *Los intelectuales en la sociedad de la información*, Barcelona, *Anthropos*.

ADLER, Max

1980 *El socialismo y los intelectuales*, México DF., Siglo XXI.

ALABARCES, P. y OLIVAN, M.J.

2010 *678. La creación de otra realidad*, Bs.As., Paidós.

ALTAMIRANO, Carlos

2006 *Intelectuales. Notas de investigación*, Bogotá, Norma.

ANGUITA, Eduardo

2002 *Grandes hermanos. Alianzas y negocios ocultos de los dueños de la información*, Bs.As., Colihue.

ARMESTO, Stella y CUNEO, Claudia

1999 *Impacto del régimen de normalización de estaciones de radiodifusión sonora por modulación de frecuencias en Comodoro Rivadavia y Rada Tilly*, Tesis de Licenciatura, Comodoro Rivadavia, FHCS/UNPSJB.

ASIS, Jorge

1984 *Diario de la Argentina*, Bs.As., Sudamericana.

AUBENAS, F. y BENASAYAG, M.

2005 *La fabricación de la información. Los periodistas y la ideología de la comunicación*, Bs.As., Colihue.

AUYERO, J. y GRIMSON, A.

1997 "Se dice de mí... Notas sobre convivencias y confusiones entre etnógrafos y periodistas", en *Revista Apuntes de Investigación del CeCyP, n°1*, Bs.As.

AZPIAZU, D., BASUALDO, E.

2004 *La privatización en la Argentina. Génesis, desarrollo y principales impactos estructurales*, Bs.As., FLACSO.

BAEZA, B; CRESPO, E; CARRIZO, G. (comp.)

2007 *Comodoro Rivadavia a través del siglo XX. Nuevas miradas, nuevos actores y nuevas problemáticas*, Comodoro Rivadavia, Secretaría de Cultura/Municipalidad de Comodoro Rivadavia.

BAHAMONDES AMADOR, Juliana

2014 *La privatización de YPF en Comodoro Rivadavia: imagen y tratamiento periodístico*. Trabajo final para la Cátedra Metodología de la Investigación 2, Licenciatura en Comunicación Social, FHCS/UNPSJB.

BALANDIER, George

1994 *El poder en escenas. De la representación del poder al poder de la representación*, Barcelona, Paidós.

BASELGA, D. y TOLOSA, L

1996 “De dónde vienen la información periodística?: las agencias periodísticas”, en *Educación en una sociedad de la información*, Recursos 2, Ministerio de Educación y Cultura, Madrid.

BARRERA, Mariano

2011 *Análisis del proceso de fragmentación y privatización de YPF: un estudio de su transformación en el marco de la desregulación del mercado primario de hidrocarburos (1989-1999)*, Bs.As., FLACSO.

BARRIONUEVO, Natalia. y CONTRERAS, Laura

2009 *Del Día del Petróleo Nacional al Día Nacional del Petróleo en propagandas y publicidades gráficas comodorenses de YPF: YPF, YPF SA y REPSOL YPF, frente al aniversario del descubrimiento del petróleo*, Comodoro Rivadavia, FHCS/UNPSJB, Inédito.

BARROS, Sebastián y CARRIZO, Gabriel

2007 La política en otro lado. Los desafíos de analizar los orígenes del sistema político chubutense, disponible en www.historiapolitica.com (último acceso 19/01/2020)

BARROS, Sebastián y RAFAELE, Clara

2017 “Ou topos Chubut. Las identidades territoriales en el nacimiento del sistema político chubutense”, en Revista (En)Clave. Revista Patagónica de Estudios Sociales, n° 22, UNCO.

- BAUMAN, Zygmunt
 1997 *Intelectuales e intérpretes. Sobre la modernidad, la postmodernidad y los intelectuales*, Bernal, UNQ.
- BENEDICTO, Jorge
 1996 “La construcción de los universos políticos de los ciudadanos”, en BENEDICTO, J. y MORAN, L. (eds.) *Sociedad y política*, Madrid, Alianza.
- BELTRAN, Gastón
 2005 *Los intelectuales liberales. Poder tradicional y poder pragmático en la Argentina reciente*, Bs.As., EUDEBA.
- BENDA, Julian
 1974 *La traición de los intelectuales*, Bs.As., Efecé.
- BERNAL, Federico
 2005 *Petróleo, estado y soberanía. Hacia la empresa multiestatal latinoamericana de hidrocarburos*, Bs.As., Biblos.
- BERNAL, F., DE DICCO, R., y FREDI, J:
 2008 *Cien años de petróleo argentino. Descubrimiento, saqueo y perspectivas*, Bs.As., Capital Intelectual.
- BIANCIOTTI, Ma. Celeste y OTECHO, Mariana
 2013 “La noción de performance y su potencialidad epistemológica en el hacer científico social contemporáneo”, en *Revista Tabula Rasa*, n° 19, Bogotá.
- BRICEÑO LEON, R.
 2015 *Los efectos perversos del petróleo*, Caracas: El Nacional.
- BORRAT, Héctor
 1989 *El periódico como actor político*, Barcelona, G.Gilli.
- BORRAT, H. y FONTCUBERTA, M
 2006 *Periódicos: sistemas complejos, narradores en interacción*, Bs.As., La Crujía.
- BORRELLI, Marcelo
 2008 *El diario de Massera. Historia y política editorial de Convicción: La prensa del proceso*, Bs.As., Koyatun.
- BOURDIEU, Pierre
 1985 *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios simbólicos*, Madrid, Akal.

- 1997 *Sobre la televisión*, Barcelona, Anagrama.
- 2000 *Intelectuales, política y poder*, Bs.As., EUDEBA.
- 2001 *El campo político*, La Paz, Plural.
- 2019 *Curso de sociología general 1*, Bs.As., Siglo XXI.
- BOURRICAUD, Francois
- 1985 *Los intelectuales y las pasiones democráticas*, México D.F., UNAM.
- BRUNNER, José J.
- 1986 “¿Pueden los intelectuales sentir pasión o tener interés en la democracia”, documento para Simposio Internacional sobre “Problemas de la democracia”, Instituto de Ciencias Políticas de la Universidad Católica de Chile.
- BUDIÑO, Lino
- 1971 *Comodoro Rivadavia, sociedad enferma*, Bs.As., Hernández.
- 2007 *Comodoro Rivadavia, sociedad de la esperanza*, Comodoro Rivadavia, edición de autor.
- CALSAMIGLIA BLANCAFORT, H. y TUSON VALLS, A.
- 1999 *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Barcelona, Ariel.
- CAMOU, Antonio
- 1997 “Los consejeros del Príncipe. Saber técnico y política en los procesos de reforma económica en América Latina”, en *Revista Nueva Sociedad* n° 152, Caracas.
- 1999 “Los consejeros de Menem. Saber técnico y política en los orígenes del peronismo”, en *Cuadernos de CISH* n° 5, FHyCE, UNLP.
- CAMPS, S. y PAZOS, L.
- 1996 *Así se hace periodismo*. Bs.As., Paidós.
- CAPOGROSSI, Lorena
- 2012 “Los constructores de consenso: argumentos políticos-ideológicos de la privatización de YPF en Argentina”, en *Revista Trabajo y Sociedad*, n° 19, UNSE, Santiago del Estero.
- CARDOSO DE OLIVEIRA, Roberto
- 2000 *O trabalho de antropólogo*, São Paulo, UNESP.

CARRIZO, GABRIEL

- 2009 “La Patagonia argentina en el período de entreguerras. Acerca de los orígenes de la Zona Militar de Comodoro Rivadavia”, en *Revista Antítesis*, Vol.2, n°4, Londina.
- 2012 “Peronismo y sindicalismo petrolero en tiempos de la Gobernación Militar de Comodoro Rivadavia, 1944-1955”, en *Revista Trabajo y Sociedad*; Santiago del Estero.
- 2013 “El sindicalismo durante el primer peronismo en el interior del país. El caso del Sindicato de Obreros y Empleados de YPF”, Pilquen; Viedma.
- 2014 “Cuando Comodoro era una fiesta. Ampliando el horizonte sobre el 40 Aniversario del Descubrimiento del Petróleo de 1947 en el período de la Gobernación Militar”, en *Revista Pasado por Venir*; Trelew.
- 2014 “Los ‘otros’ del peronismo en Comodoro Rivadavia. Movimiento obrero y control social en tiempos de la Gobernación Militar, 1944-1955”, en *Anuario de la Escuela de Historia*; Córdoba.
- 2016 *Petróleo, peronismo y sindicalismo. La historia de los trabajadores de YPF en la Patagonia, 1944 – 1955*, Bs.As., Prometeo.

CARRIZO, Lorena. y HUINCHULEF, M. Eugenia

- 2000 *La reestructuración del diario El Patagónico en la percepción de sus lectores*, Tesis de licenciatura en Comunicación Social, FHCS/UNPSJB, Comodoro Rivadavia.

CASTRO SAVOIE, José Angel

- 2002 *Historia de las agencias de noticias en argentina*, Bs.As. Academia Nacional del Periodismo.

de CERTAU, Michel

- 1996 *La invención de lo cotidiano. I. Artes de hacer*, México D.F., Universidad Iberoamericana.

CENTENO, Miguel Ángel y WOLFSON, Leandro

- 1997 “Redefiniendo la tecnocracia”, en *Revista Desarrollo Económico*, Vol. 37, No. 146, Instituto de Desarrollo Económico y Social, Bs.As.

CORDOBA, Elvira

- 2007 *Raíz y memoria. Historias de vida*, Comodoro Rivadavia, Imprenta Gráfica.

- COSER, Lewis
1988 *Hombres de ideas. El punto de vista de un sociólogo*, México DF., FCE.
- CHAMPAGNE, Patrick
2002 *Hacer la opinión. El nuevo juego político*, La Paz, Plural.
- DE LA TORRE, L, y TERAMO, M.T.
2004 *La noticia en el espejo. Medición de la calidad periodística: la información y su público*, Bs.As., EDUCA.
- DOMINGUEZ, Dolores, et. al.
2009 *La aporía simulada. Del YPF estatal y nacional al YPF privatizado*, Bs.As., Rúcula Libros.
- DOMÍNGUEZ, Teódulo
1990 *Pragmática periodística*, La Plata, Editora Nieves.
- DUPLATT, Adrián
2007 “El mito del petróleo”, disponible en www.patagonia.com.ar (último acceso 19/01/2020)
- DUKUEN, Juan
2010 *Las astucias del poder simbólico. Las “villas” en los discursos de Clarín y La Nación*, Bs.As., Koyatun.
- DURKHEIM, Émile
2003 “El individualismo y los intelectuales”, en *Lecciones de sociología*, Bs.As., Miño y Dávila.
2003 “La elite intelectual y la democracia”, en *Lecciones de sociología*, Bs.As., Miño y Dávila.
- DURKHEIM, E. y MAUSS, M:
1996 *Clasificaciones primitivas (y otros ensayos de antropología positiva)*, Barcelona, Ariel.
- EAGLETON, Terry
1997 *Ideología. Una introducción*, Barcelona, Paidós.

- ESCUADERO, Lucrecia
1996 *Malvinas: el gran secreto. Fuentes y rumores en la información de guerra*, Bs.As., Gedisa.
- FILMUS, Daniel (comp.)
2005 *Los noventa. Política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo*, Bs.As., Eudeba/FLACSO.
- FISHMAN, Mark
1983 *La fabricación de la noticia*; Bs.As., Tres Tiempos.
- FOUCAULT, Michel
1985 *La Arqueología del saber*, México DF., Siglo XXI.
1987 *El orden del discurso*, Barcelona, Tusquet.
- FORD, Aníbal
1987 “Aproximaciones al tema del federalismo y comunicación”, en LANDI, O (comp.) *Medios y transformación cultural y política*, Bs.As., Legasa.
- GARCIA, M. y BASSI, A.
2012 *YPF, la liquidación. Una aproximación a la historia petrolera argentina*, Rada Tilly, Espacio Hudson.
- GARCIA DELGADO, Daniel
1994 *Estado & Sociedad. La nueva relación a partir del cambio estructural*, Bs.As., Norma.
- GASULLA, Luis
2010 *Relaciones incestuosas. Los grandes medios y las privatizaciones de Alfonsín a Menem*, Bs.As. Biblos.
- GATICA, M. y PEREZ ALVAREZ,
2012 “Provincialización, corporaciones y política: la convención constituyente del Chubut, 1957”, disponible en www.historiapolitica.com (último acceso 19/01/2020)
- GEERTZ, Clifford
1994 “El punto de vista nativo”, en *Conocimiento local*, Barcelona, Gedisa.
1996 *La interpretación de las culturas*, Barcelona, Gedisa.

GELADO MARCOS, Roberto

2009 “La dependencia de la prensa española hacia las agencias de noticias”, en *Revista Comunicación y Sociedad* vol. XXII, N° 2, Universidad de Navarra.

GETINO, Octavio

1995 *Las industrias culturales en la Argentina. Dimensión económica y políticas públicas*, Bs.As., Colihue.

GINZBURG, Carlo

2006 “Reflexiones sobre una hipótesis: el paradigma indiciario, veinticinco años después”, en *Revista Contrahistorias. La otra mirada de Clío* N° 7, Morelia, Morelia Editorial.

GODELIER, Maurice

1999 “Poder y lenguaje”, en BOIVIN, M; ROSATO, A y ARRIBAS, V. (coord.) *Constructores de otredad*, Bs.As., Eudeba.

GOFFMAN, Erving

1994 *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Bs.As., Amorrortu.

GOLDFARB, Jeffrey

2000 *Los intelectuales en la sociedad democrática*, Madrid, Cambridge University Press.

GOMEZ GARCIA, R. y SANCHEZ RUIZ, E.

2011 “La economía política de la comunicación y la cultura. Tradiciones y conceptos”, disponible en www.portalcomunicacion.com (último acceso 19/01/2020)

GOMIZ, Lorenzo

1991 *Teoría del periodismo*, Barcelona, Paidós.

GONZALEZ, Horacio

1992 *La realidad satírica. Doce hipótesis sobre Página/12*, Bs.As., Paradiso.

2013 *Historia conjetural del periodismo argentino. Leyendo el diario de ayer*, Bs.As., Colihue.

GOULDNER, Alvin

1985 *El futuro de los intelectuales y el ascenso de la nueva clase media*, Madrid, Alianza.

GRAMSCI, Antonio

2004 *Los intelectuales y la organización de la cultura*, Bs.As., Nueva Visión.

GRIMSON, Alejandro

2002 *El otro lado del río. Periodistas, nación y Mercosur*, Bs.As., Eudeba.

HAJEK, Ma. Cristina

2002 “La época de oro: YPF un espacio de vida y trabajo que cubre todas las esferas o ‘acerca de la vida en una institución total’”, en *Revista de la UNPSJB n° 1*, Comodoro Rivadavia.

HALPERIN, Jorge

2007 *Las noticias y el poder*, Bs.As., Aguilar.

HERRERA, César y JONES, Alejandro

2011 *A 20 años de la desnacionalización de YPF S.E.*, Comodoro Rivadavia, FCE/UNPSJB.

JELIN, Elizabeth

2002 *Los trabajos de la memoria*, Bs.As., Siglo XXI.

LAKOFF, G. y JOHNSON, M

2012 *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid, Cátedra.

LANDER Edgardo y TERAN MANTOVANI, Emiliano

2014 Los límites del capitalismo rentístico y el paradigma del “desarrollo” en <http://masalladelrentismo.blogspot.com.ar/2014/06/antropologia-del-petroleo-roldolfo.html>

LANDI, Oscar

1988 “Cultura política: un concepto (s)útilmente ambigüo”, en *Reconstrucciones. Las nuevas formas de la cultura política*, Bs.As., Punto Sur.

LATORRE, Víctor

1996 *La evolución periodística de los diarios editados en Comodoro Rivadavia entre 1935 y 1995*, Comodoro Rivadavia, Tesina FHCS/UNPSJB.

LE GOFF, Jacques

1975 *Los intelectuales en la Edad Media*, Bs.As., EUDEBA.

MAINGUENAU, Dominique

1996 *Términos claves en análisis de discurso*, Bs.As., Nueva Visión.

2009 *Análisis de textos de comunicación*, Bs.As., Nueva Visión.

MAJUL, Luis

1998 *Los periodistas*, Bs.As., Sudamericana.

MANNHEIM, Karl

1957 *Ensayos de sociología de la cultura*, Madrid, Aguilar.

2003 *Ideología y utopía*, México DF, FCE.

MANSILLA, Diego

2007 *Hidrocarburos y política energética. De la importancia estratégica al valor económico: desregulación y privatización de los hidrocarburos en la Argentina*, Bs.As., Ediciones del CCC.

MARAFIOTI, R., (comp.)

1998 *Recorridos semiológicos. Signos, enunciación y argumentación*, Bs.As., Eudeba.

MARQUES, D. y PALMA GODOY, M

1993 *Comodoro Rivadavia en tiempos de cambio. Una propuesta para la revalorización de nuestras identidades culturales*, Comodoro Rivadavia, Proyección Patagónica.

1995 *Distinguir y comprender. Aportes para pensar la sociedad y la cultura en la Patagonia*, Comodoro Rivadavia, Proyección Patagónica.

MARSAL, Juan (Dir.).

1970 *Los intelectuales latinoamericanos*, Bs.As., Instituto Torcuato Di Tella/Paidós.

MARSAL, Juan (comp.)

1971 *Los intelectuales políticos*, Bs.As. Nueva Visión.

MARTIN-BARBERO, Jesús

1978 *Medios, discurso y poder*, Bogotá, Ciespal.

1991 *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, Barcelona, G.Gilli.

MARTIN-VIVALDI, Gonzalo

1981 *Los géneros periodísticos*, Madrid, Paraninfo.

MARTINEZ ALBERTOS, José L.

1983 *Curso general de redacción periodística*, Barcelona, Mitre.

MARTINI, Stella

1999 "El sensacionalismo y las agendas sociales" en *Revista Diálogos de la Comunicación* n° 55, Lima, FELAFACS.

- 2000 *Periodismo, noticia y noticiabilidad*, Bs.As., Norma.
- 2006 *De qué hablan los periodistas*, Bs.As., Colihue.
- MASTRINI, Guillermo (comp.)
- 2006 *Mucho ruido, pocas leyes*, Bs.As., La Crujía.
- MASSON, Laura
- 2004 “Candidaturas estratégicas”, en *La política en femenino. Género y poder en la provincia de Buenos Aires*, Bs.As., Antropofagia/IDES.
- MAS, Mirta
- 2002 La transformación económica de la década del noventa como factor de exclusión social en Comodoro Rivadavia, en *Revista Anuario de la Facultad de Ciencias Económicas/ UNPSJB*.
- MURARO, Heriberto:
- 1997 *Políticos, periodistas y ciudadanos. De la videopolítica al periodismo de investigación*, Bs.As., FCE.
- NEIBURG, Federico
- 1997 *Los intelectuales y la invención del peronismo*, Bs.As., Alianza.
- NEIBURG, F, PLOTKIN, M
- 2004 “Intelectuales y expertos. Hacia una sociología histórica de la producción de conocimientos en la sociedad argentina”, en NEIBURG, F, PLOTKIN, M., *Intelectuales y expertos. La constitución del conocimiento social en la Argentina*, Bs.As., Paidós.
- NUCLEO DE ANTROPOLOGIA DA POLITICA (NUAP)
- 1998 *Uma antropologia da política: rituais, representações e violência*, Rio de Janeiro, PPGAS/UFRJ.
- OLIVARES, María Laura
- 2015 “Entre el triunfalismo y la moderación. Los diarios *Crónica* y *El Patagónico* de Comodoro Rivadavia durante la guerra de Malvinas”, en <http://paginas.rosario-conicet.gob.ar/ojs/index.php/RevPaginas>
- OJEDA, Hugo
- 2009 “Cultura organizacional y habitus: análisis de un relato etnográfico”, en *Revista Prácticas de oficio n° 5*, Bs.As., IDES.

PALERMO, Hernán

2012 *Cadenas de oro negro en el esplendor y ocaso de YPF*, Bs.As., Antropofagia.

PAURA, Vilma

1993 “Comodoro Rivadavia, batiendo records”, en *Diario Página/12*, Bs.As., fecha de publicación, 9/12.

1995 “Ajuste y desocupación: el caso de Comodoro Rivadavia, 1975-1993”, en *Revista Ciclos*, vol °9, Bs.As., FCE/UBA.

PLATON

s/f *Séptima Carta*, disponible en www.filosofia.net (último acceso 19/01/2020)

PLOTKIN, Mariano

1993 *Mañana es San Perón. Propaganda, rituales políticos y educación en el régimen peronista*, Bs.As., Ariel.

2006 “Intelectuales en América Latina”, en *Revistas Prismas*, Vol. 10, Bernal, UNQ.

QUEVEDO, Luis A.

1997 “Videopolítica y cultura en la Argentina de los noventa”, en WINOCUR, R (comp.), *Culturas políticas a fin de siglo*, México DF, FLACSO/Juan Pablos Editor.

QUINTEROS, Rodolfo

2014 *Antropología del petróleo*, Caracas, Siglo XXI.

QUIROGA, Hugo

2003 “Intelectuales y política en la Argentina. Notas sobre una relación problemática”, en HOFMEISTER W. Y MANSILLA, H (ed.), *Intelectuales y política en América Latina. El desencantamiento del espíritu crítico*, Rosario, Homo Sapiens/Konrad Adenauer.

ROCKWELL, Elsie

2009 *La experiencia etnográfica*, Bs.As., Paidós.

RODRIGO ALSINA, Miquel

1987 *La construcción de la noticia*, Barcelona, Paidós.

RODRIGUEZ, Esteban

2001 *Contra la prensa. Antología de diatribas y apostillas*, Bs.As., Colihue.

- ROSALES, Elsa
- 2004 “La Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco y el desarrollo regional”, en ZARATE, R. y ARTESI, L (coord.), *Conocimiento, periferia y desarrollo. Los nuevos escenarios en la Patagonia Austral*, Bs.As., Biblos.
- SABBATELLA, I., SERRANI, E.
- 2011 “A 20 años de la privatización de YPF. Balance y perspectivas”, en *Revista Voces en el Fénix*, Año 2, n° 10, Bs.As., Revista del Plan Fénix (en www.vocesenelfenix.com).
- SAID, Edward
- 1996 *Representaciones del intelectual*, Barcelona. Paidós.
- SAITTA, Sylvia
- 1986 *Regueros de tinta. El diario Crítica en la década del '20*, Bs.As., Sudamericana.
- SALINAS, Raquel
- 1984 *Agencias transnacionales de información y el tercer mundo*, Quito, The Quito Times/CIESPAL.
- SALVIA, A. y PANAI, M. (comp.)
- 1997 *La Patagonia privatizada*. Bs.As., La Colmena.
- SALVIA, Agustín (comp.)
- 1999 *La Patagonia en los noventa: sectores que ganan, sectores que pierden*, Bs.As., UBA/UNP/La Colmena.
- SANDOVAL, L., BIANCHI, M. y BECERRA ARTIEDA, A.F.
- 1999 Informe de investigación PI.250, Comodoro Rivadavia, FHCS/UNPSJB.
- SANCCI, Bruno y PANIQUELLI, Mariel
- 2006 *El Chubutazo: Octubre de 1990*; Bs.As, De los Cuatro Vientos.
- SARLO, Beatriz
- 2005 *Escenas de la vida posmoderna*, Bs.As., Seix-Barral
- SARTRE, Jean-Paul
- 1981 *¿Qué es la literatura?*, Bs.As., Losada.
- SAYAGO, Sebastián
- 2012 *Argumentatividad y narratividad en los textos noticiosos de la prensa escrita. Un estudio de caso de los diarios escritos de Comodoro Rivadavia*, Bs.As., FFyL/UBA.

SCHULIAQUER, Ivan

2014 *El poder de los medios. Seis intelectuales en busca de definiciones*, Bs.As., Capital Intelectual.

SHILS, Edward

1976a *Los intelectuales en los países en desarrollo*, Bs.As., Tres Tiempos.

1976b *Los intelectuales en las sociedades modernas*, Bs.As., Tres Tiempos.

1976c *Los intelectuales y el poder*, Bs.As., Tres Tiempos.

SIDICARO, Ricardo

1993 *La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación (1909-1989)*, Bs.As., Sudamericana.

2000 *Los tres peronismos. Estado y poder económico (1946-55, 1973-76, 1989-99)*, Bs. As. Siglo XXI.

SIGAL, Silvia

2002 *Intelectuales y poder en la década del sesenta*, Bs.As., Siglo XXI.

SILVA, Patricio

1992 “Intelectuales, tecnócratas y cambio social en Chile: pasado, presente y perspectivas futuras”, en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 54, n° 1, México DF, UNAM.

SILVERSTONE, Roger

2004 *¿Por qué estudiar los medios?*, Bs.As., Amorrortu.

SINDICATO DE LUZ Y FUERZA

1970 *La Prensa: cien años contra el país*, Bs.As., 2 de Octubre.

STEFAN, Peters

2016 “Petróleo, política y sociedad en Chubut Reflexiones teórico-conceptuales en torno al rentismo”, en *Revista Identidades*, Comodoro Rivadavia, FHCS/UNPSJB.

SUNKEL, Guillermo

2012 “La representación del pueblo en los diarios de masas”, en *Revista Diálogos*, Felafacs.

SUNKEL, Guillermo

2002 *La prensa sensacionalista y los sectores populares*, Bogotá, Norma.

SVAMPA, Maristella

2006 *El dilema argentino: civilización o barbarie*, Bs.As., Taurus.

SVAMPA, M y PEREYRA, S.

2003 *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*, Bs.As., Biblos.

TAYLOR, Diana

2011 “Introducción. Performance, teoría y práctica”, en TAYLOR, D. y FUNES, M., *Estudios avanzados de performance*, México D.F., FCE.

TERAN, Oscar

2004 “Ideas e intelectuales en la Argentina, 1880-1980; en TERAN, O. (ed.) *Ideas en el siglo. Intelectuales y cultura en el siglo XX latinoamericano*, Bs.As., Siglo XXI/OSDE.

THOMPSON, John B:

1998 *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*, México DF, UAM-Xochimilco.

THWAITES REY, Mabel

2003 *La (des)ilusión privatista*, Bs.As., Eudeba.

TRAVERSO, Enzo

2014 *¿Qué fue de los intelectuales?*, Bs.As., Siglo XXI.

TUCHMAN, Guy

1983 *La producción de la noticia. Estudio sobre la construcción de la noticia*, Barcelona, G.Gilli.

2000 “La objetividad como ritual”, en *Revista Cinco*, Barcelona, UAB (versión internet).

UNPSJB

1991 Memoria institucional 1990, Comodoro Rivadavia, Secretaría de Extensión/Rectorado.

1998 Autoevaluación institucional 1996, Comodoro Rivadavia, UNPSJB.

VASILACHIS, Irene

1997 *Discurso político y prensa escrita. La construcción de representaciones sociales*, Bs.As., Gedisa.

VERON, Eliseo

1971 “Ideología y comunicación de masas. La semantización de la violencia política”, en Verón E. (ed.), *Lenguaje y comunicación social*, Bs.As., Nueva Visión.

1983 *Construir el acontecimiento*, Barcelona, Gedisa.

1987 *La semiosis social*, Barcelona, Gedisa.

2004 *Fragmentos de un tejido*, Barcelona, Gedisa.

VOMMARO, Gabriel

1999 *Lo que la gente quiere. Los sondeos de opinión y el espacio de la comunicación política en Argentina (1983-1999)*, Bs.As. Prometeo.

VON STORCH, María Victoria

2002 “El impacto social de la privatización de YPF en Comodoro Rivadavia”, en *Revista Estudios de Trabajo*, N° 24, Bs. As., ASET.

s/f *Análisis comparado de las privatizaciones de Altos Hornos Zapla en Palpalá, Somisa en San Nicolás e YPF en Comodoro Rivadavia*, tesis de maestría, Bs.As., IDAES.

WALZER, Michael

1993a *La compañía de los críticos. Intelectuales y compromiso político en el siglo XX*, Bs.As., Nueva Visión.

1993b *Interpretación y crítica social*, Bs.As., Nueva Visión.

WEBER, Max

1983 *Ciencia y política*, Bs.As., CEAL

1985 “Los literatos chinos”, en *Ensayos de sociología contemporánea*, vol.2, Barcelona, Planeta-Agostini.

1999 “Sociología de la prensa”, en *Revista Colombiana de Educación*, n° 38-39, Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.

WOLFE, Tom

1997 *Emboscada en Fort Bragg*, Barcelona, Ediciones B.

ZELLER, Norberto

2007 “Las políticas de reforma estatal en democracia (1983-2003): sus etapas fundamentales y las principales transformaciones”, en AAVV, *Las políticas de reforma estatal en democracia (1983-2003)*, Bs.As., INAP/SGP/Jefatura de Gabinete de Ministros.

ZOLA, Émile

2001 *Yo acuso*, en Biblioteca Virtual Universal, disponible en www.biblioteca.org.ar
(último acceso 19/01/2020).

ZORILLA, Rubén

1981 *Intelectuales y sindicatos*, Bs.As., Editorial de Belgrano.